

viviendas secundarias y por último, Castellón, con un 16'94 %, sería la provincia con un menor desarrollo inmobiliario.

Si tenemos en cuenta a la población respectiva vemos como los datos cambian sustancialmente. Si bien en cuanto al número de segundas residencias por cada cien habitantes, Alicante ostenta la mayor proporción con un 18'31 %, Castellón queda en segundo lugar con un 17'28% y a muy larga distancia Valencia con un 9'31%. Estos datos son el resultado del gran peso demográfico que presenta la provincia de Valencia, que aglutina más de la mitad de la población de la comunidad autónoma. En el conjunto de la comunidad, las viviendas secundarias han ido ganando peso durante los últimos 30 años, pasando de representar el 14% en 1970 al actual 22% según el censo de 2001.

Esta realidad se confirma por el hecho de que el sector turístico de la Comunidad Valenciana ha basado, sobretodo en los últimos años, gran parte de su desarrollo en la actividad inmobiliaria. En un estudio exhaustivo sobre el turismo inmobiliario en la provincia de Alicante, cuatro autores alicantinos sacaban las siguientes conclusiones:

«Con la excepción de Benidorm, los municipios litorales apostaron por la construcción masiva de segundas residencias y residencias turísticas que con el tiempo han hipotecado el futuro turístico de este sector a consecuencia de la desestructuración al margen de los circuitos oficiales»

(MAZÓN; ALEDO; MARTÍNEZ; ARROCHA: 1996)

Según estos autores, una gran parte de estas segundas residencias se incorpora de manera sumergida al mercado turístico. Este fenómeno, como veremos mas adelante tendrá unas repercusiones importantes en las haciendas públicas y será motivo de enfrentamiento con la oferta legal de los empresarios hoteleros. No obstante, según los datos de Frontur de 2002, el 22% de los turistas que visitaron la comunidad valenciana se alojó en segundas residencias, constituyendo el mayor porcentaje en términos relativos frente a las principales comunidades autónomas turísticas.

La tipología de estos chales es variada: chales, adosados y apartamentos integrados en urbanizaciones horizontales. También las categorías varían mucho de uno a otro chalet. Hay así apartamentos de lujo junto a chales modestos en el sur de Alicante. Algunos tienen más estatus por la proximidad al mar, mientras de otros pueden estar a varios kilómetros.

Según los autores antes mencionados (MAZÓN; ALEDO; MARTÍNEZ; ARROCHA, 1996: 40-42), las características de los agentes implicados en el mercado extrahotelero son las siguientes:

- *Nacionalidad.* La mayoría son de procedencia nacional, sobre todo del País Vasco, aunque existen comunidades de extranjeros en las comarcas de la Marina.
- *Turismo familiar,* por los beneficios económicos que representa respecto al hotel convencional.
- *Concentración en el periodo estival,* que hace que durante el invierno esté prácticamente despoblado.
- *Periodo de estancia,* que se ha reducido a quince días por la subida de los precios y el trabajo.
- *Grupos de estatus socioeconómico:* medio y medio-bajo.
- *Cierto grado de fidelidad con la zona de destino* al establecer lazos afectivos con otros veraneantes.
- *Contratos verbales,* que a menudo traen problemas a la hora de reclamar.

De este modo, los puntos fuertes de esta oferta turística se basan en el elevado número de residencias disponibles, su localización en la costa y la gran variabilidad de tipologías favorecen un turismo interclasista.

Por otro lado, los puntos débiles a destacar son el grado de deterioro medioambiental que se ve reflejado en el hecho que el 95% de la costa valenciana esté urbanizada. La alta concentración espacial de la oferta de alojamiento que ha hecho que se denomine "el turismo destructivo". Además, la concentración se produce casi de golpe los meses de verano de manera que se infrautilizan las infraestructuras disponibles. Todo esto repercute en que exista un elevado envejecimiento y mala calidad del parque de viviendas y una carencia de una oferta complementaria adecuada. Finalmente, hay que destacar que diferentes analistas han apuntado que este fenómeno responde a la desestructuración del sector extrahotelero, ya que gran parte de la oferta se encuentra al margen de cualquier tipo de red formalizada para su comercialización.

Si analizamos la época de construcción de las actuales viviendas secundarias, observamos como el proceso constructivo se inició básicamente en los años 60, alcanzando los porcentajes más altos en los años 70, especialmente en la provincia de

Castellón. Alicante y Valencia cuentan con un alto porcentaje de segundas residencias construidas a partir de los años 80.

Tabla 14 Año de construcción de las segundas residencias en las provincias de la Comunidad Valenciana¹⁸

Comunidad Valenciana	Alicante/Alacant	Castellón/Castelló	Valencia/València
TOTAL	281.165	82.382	199.551
Antes de 1900	2,5%	7,6%	3,1%
1900-1920	1,7%	2,9%	2,6%
1921-1940	1,8%	2,8%	3,3%
1941-1950	2,7%	4,2%	3,8%
1951-1960	5,2%	7,3%	8,5%
1961-1970	12,0%	14,0%	16,5%
1971-1980	28,9%	25,4%	31,0%
1981-1990	24,8%	18,3%	15,3%
1991-2001	20,3%	17,6%	15,8%

Respecto al futuro del sector en los futuros proyectos en la costa valenciana, JHE7, experto en el sector debido a su trabajo como responsable de investigaciones en la empresa promotora Edival,¹⁹ cree que las nuevas tendencias del mercado continuarán con la promoción en la costa valenciana:

Joan Miralles: ¿Cómo ve el futuro del sector inmobiliario en la Comunidad Valenciana?

JHE7: Se presenta con ciertas dificultades debido al agotamiento de las primeras líneas de playa. Los campos de golf están surgiendo como alternativa de interior a esta escasez de agua y arena. Además, la incesante subida de precios, será un factor limitante para la demanda, y la rigidez del planeamiento urbanístico está dificultando la promoción.

Joan Miralles: ¿Cómo ve el futuro del sector inmobiliario en la Comunidad Valenciana?

Respecto el caso de Castellón, es de prever un aumento debido a las mejores comunicaciones que se desarrollarán a partir de la construcción de un aeropuerto, que

¹⁸ Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

mejorará las comunicaciones con el resto de Europa.

Joan Miralles: ¿Cómo ve la evolución futura del sector inmobiliario en Castellón?

JHE7: La construcción de un nuevo aeropuerto en Castellón junto a multitud de proyectos inmobiliarios a menos de cinco kilómetros de la costa, auspician una década importante en el desarrollo inmobiliario de Castellón. Desde el recientemente inaugurado campo de golf de San Jorge en Vinarós, los tres campos de golf del proyecto de Mundo ilusión entre Vinarós y Benicàssim, el campo de golf que gestiona la empresa madrileña Grupo Pinar en Peñíscola, junto a los campos de golf proyectados en Almenara, Almassora, Nules y Moncofa nos presentan para el futuro una enorme oferta de turismo residencial en entornos de campos de golf a tres o cuatro kilómetros del mar.

En todos estos proyectos, la mayor parte de la edificabilidad será residencial a pesar de los esfuerzos de las administraciones públicas por facilitar la construcción de hoteles, a los cuales se les reserva las mejores parcelas de las actuaciones y a los cuales se le da en el planeamiento urbanístico municipal al posibilidad de incrementar en varias alturas, las permitidas en esa parcela para edificabilidad residencial.

En este sentido, hemos de considerar que los usos permitidos en las parcelas urbanas generalmente no limitan el uso a hotelero o residencial, sino que es el propio promotor quien lo decide. Así las cosas, la promoción residencial es mucho más rentable que la hotelera, por lo que los agentes especializados en promoción inmobiliaria prefieren usar estas parcelas para dedicarlas a uso hotelero.

Respecto a Valencia, según JHE7 parece que va a continuar con algún proyecto relevante, pero sin la pujanza de los años setenta. Ante la pregunta sobre como veía el futuro del sector, en el caso de Valencia, JHE7 cree que el desarrollo será menos significativo que el de Castellón:

Joan Miralles: ¿Y respecto el caso de Valencia?

JHE7: Por lo que respecta a la provincia de Valencia, no parece haber grandes proyectos inmobiliarios que vayan a cambiar de manera importante su fisonomía. La reciente explosión de playas como Canet d'en Berenguer en cuanto a promoción inmobiliaria parece haber agotado el suelo de costa no protegido donde podía tener cabida alguna promoción. Al norte de la ciudad de Valencia, sí se está gestionando un importante proyecto de manos de las grandes empresas regionales (Lubasa, Ballester, Gesfes, etc.) para generar dos campos de golf en el Puig y su playa que también afecta a la pobla de farnals. En este macrocomplejo se prevé construir entorno a 15.000 viviendas en las que se podrán alojar se calcula que unas 40.000 personas. Ahora bien, dada la cercanía a la ciudad de Valencia, este proyecto bien puede estar destinado a primera residencia de los propios habitantes de la

¹⁹ Edival: Edificios Valencia

ciudad de Valencia y su área metropolitana.

El resto de municipios donde ha sido tradicional la promoción inmobiliaria destinada a turismo residencial, como el Perelló, tienen todo el término municipal protegido. Sólo existe un gran proyecto para colocar 33 torres de hasta 25 alturas en Cullera. Este proyecto, iniciado por el PSOE en el ayuntamiento y la Generalitat y rematado por el PP y Bloc Nacionalista Valencià en el ayuntamiento y la Generalitat (el PP), supone la urbanización masiva de la parte que restaba por construir en Cullera.

En cuanto al resto de municipios sólo quedan los pertenecientes al norte de la Safor (Gandia, Xeraco y Tavernes), donde la presencia de zonas húmedas tiene catalogado como protegido las zonas susceptibles de ser construidas, mientras que la zona sur de esta comarca ha construido en la última década prácticamente todo el litoral con el que contaba, y no se esperan grandes cambios en un futuro cercano. Caso a parte es el de Oliva, que se está intentando posicionar como destino de alta calidad con la construcción y promoción por parte de CHG (Construcciones Hispano Germánicas) de un campo de golf al lado del mar donde intentan que el precio alto filtre al cliente de alto status.

Por último, considera el caso de Alicante como el de mayor actividad futura, puesto que cuenta con una enorme tendencia de afluencia turística que facilita la comercialización de segundas residencias:

Joan Miralles: Y finalmente, ¿en Alicante?

JHE7: El caso de Alicante, lejos de parecer tener agotado su modelo, parece seguir con bastante fuerza su desarrollo. La presencia de una importante inercia turística en la zona provoca que haya un flujo importante de futuros compradores que estimula la compra de vivienda.

Por su parte, Denia, tras tener urbanizada y vendida toda la costa norte del municipio hasta la famosa carretera de las marinas, al sur lo mismo hasta la carretera de les rotes y de las montañas que lo circundan, los constantes cambios de gobierno en el ayuntamiento han provocado que los promotores tengan incertidumbres en cuanto a cuando van a construir al otro lado de la carretera de las marinas.

Más al sur, tanto en el caso de Calpe, Altea o Jávea, agotado el suelo en primeras líneas de playa, el modelo se está basando en la construcción de urbanizaciones de mayor o menor tamaño. Es decir, en el caso de Jávea sí existe un proyecto de ampliación del campo de golf junto a un grupo de viviendas importante (entorno a unas 1000) mientras que en el resto de municipios este proceso está más desagregado.

El caso de Benidorm es paradigmático. Siendo la bandera del turismo en la comunidad valenciana, y casi en toda España por lo que a turismo británico se refiere, el término municipal y sus alrededores siguen en pleno proceso de construcción inmobiliaria. Así, la prolongación de la zona de torres de apartamentos sigue pendiente de aprobación municipal. Una vez conseguida, la zona, denominada Armanello, albergará un gran número

de torres de apartamentos y en menor medida, hoteles, debido a la menor rentabilidad que estos presentan. Mientras llega ese momento, sigue en pleno proceso de construcción la zona norte de la Vila-Joiosa, en sus dos planes parciales "Cales i Atalayas" y "la cala". Sin embargo, la zona donde más promoción hay prevista en la Nucia, Finestrat e incluso Polop, municipios que se aprovechan de la sinergia del turismo de Benidorm y tienen tanto en proyecto como en ejecución numerosos complejos de viviendas de baja altura intentando diferenciar a nivel de imagen este producto de el de las torres de Benidorm.

Al sur de la Vila está prácticamente agotado el suelo. El Campello, además tiene en revisión en P.G.O.U. por lo que sus posibilidades de desarrollo hasta su aprobación son inciertas. En la playa de San Juan pasa lo mismo; agotado el suelo de costa, solo el PAU 5 de la ciudad de Alicante recientemente iniciada la construcción de vivienda supone una zona con actividad para el futuro más cercano. Ahora bien, al igual que le pasa a Valencia con el Puig, gran parte de estas viviendas se destinarán a primera residencia, tanto por el hecho de que están en la prolongación del casco urbano de la ciudad de Alicante, como por el hecho de que el planeamiento urbanístico prevé para esta zona un tamaño medio de vivienda de 120 m² cec²⁰ alejado del tipo de producto deseado por el turismo.

2.4 EL TURISMO RESIDENCIAL EN LAS ISLAS CANARIAS

Según E Martín Pozuelo, el turismo residencial en las Islas Canarias está estrechamente relacionado con el final de la segunda guerra mundial. Muchos antiguos nazis se refugiaron de las ¿persecuciones? que se sucedían en la mayor parte de las sociedades occidentales en un país en que gobernaba un dictador más o menos permisivo:

«(...) Así la primera oleada que se comprobó, eran alemanes y suizos, que llegaron una vez concluida la Segunda Guerra Mundial. Curiosamente también arribaron personas procedentes de Sudamérica, pero con apellidos germanos. Sobre ellos se cernieron sospechas de vinculación con el nazismo (...)

Eduardo DE POZUELO; Santiago LARÍN. *Revista del domingo-La Vanguardia* 7-12-97

Obviamente si se diera realmente esta realidad, se trataría tan sólo de un precedente puesto que en la actualidad el caso de las islas Canarias se asemeja en algunos aspectos al de las Islas Baleares.

²⁰ contruidos con elementos comunes

Tabla 15 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias canarias²¹

Provincia	Núm 2as residencias	% Total vivienda	% por 100 hab
Palmas (Las)	52725	6,19	5,94
Santa Cruz de Tenerife	67607	7,94	8,38
Total Islas Canarias	120332	14,13	7,10

El parque total de residencias secundarias en las islas Canarias es modesto en comparación al del resto del estado. En ninguna de las islas se llega a la media estatal de segundas residencias. Como islas, tienen como característica el hecho de que la totalidad del territorio se puede considerar eminentemente litoral. Como en el caso de las Islas Baleares, aún cuando extensas proporciones del territorio se encuentran en el interior, su insularidad las deja a merced de los procesos de urbanización al encontrarse relativamente cerca de los núcleos de población turísticos. El menor desarrollo turístico residencial frente a otras comunidades con características similares se debe en parte a su lejanía respecto a los principales países emisores de turismo residencial: Alemania y Gran Bretaña. Por lo que respecta al turismo residencial de carácter estatal, se produciría la misma tendencia, ya que los habitantes de comunidades urbanas se decantan más por aquellos territorios accesibles en automóvil. En el caso de las Islas Canarias y de las Islas Baleares, el desplazamiento implica el paso por el transporte marítimo, el cual alarga enormemente la duración del trayecto.

Tabla 16 Año de construcción de las segundas residencias en las provincias de la Comunidad Canaria²²

Años	Palmas (Las)	Santa Cruz de Tenerife
Antes de 1900	3,48 %	2,63 %
1900-1920	2,40 %	1,97 %
1921-1940	2,64 %	2,85 %
1941-1950	4,23 %	3,22 %
1951-1960	9,08 %	8,20 %
1961-1970	16,10 %	15,60 %
1971-1980	28,02 %	32,97 %
1981-1990	16,37 %	17,43 %
1991-2001	17,12 %	14,70 %

²¹ Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

²² Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

Si nos fijamos en la distribución temporal en la edificación de segundas residencias podemos ver como en el caso de Canarias se da una proliferación de este tipo de alojamiento. Así entre 1960 y 1970 se edifican un 15% del total de viviendas secundarias. Dicho porcentaje se dobla en la década siguiente, para en la última década volver a cifras similares a las primeras.

2.5 EL TURISMO RESIDENCIAL EN MALLORCA

El caso de Baleares —y en concreto el de la isla de Mallorca— ha sido posiblemente el que mayor trascendencia internacional a tenido. Aunque las Baleares no cuenten en números absolutos con un parque de segundas residencias numéricamente alto respecto a las demás comunidades (94.350 viviendas secundarias), si lo comparamos con el número de habitantes y la superficie de su territorio nos percataremos que hasta principios de los noventa se trataba de la segunda comunidad de litoral —detrás de la Comunidad valenciana— con un mayor número de segundas residencias por cada 100 habitantes (11,70). Curiosamente, en los diez últimos años, debido al enorme peso de la población inmigrante y a una cierta importancia del sector de la rehabilitación frente a la construcción, el número de viviendas secundarias no sólo no ha aumentado sino que ha disminuido.

Debido al mayor peso que presenta el estudio del caso de Mallorca en esta tesis, creemos innecesario alargar la explicación del desarrollo turístico inmobiliario que ya se ha realizado a lo largo de la tesis.

2.6 EL TURISMO RESIDENCIAL EN MURCIA

Tradicionalmente la Región de Murcia no ha seguido el ritmo de desarrollo turístico de otras comunidades mediterráneas. No obstante, y cada vez más, se está integrando en el continuum físico, económico y sociológico que es el Eje Mediterráneo español:

«La región de Murcia, aunque a lo largo del tiempo ha seguido las tendencias generales que han caracterizado los comportamientos socioeconómicos del área, no obstante, hay que señalar que no ha sido la región locomotora de este espacio, y que más bien, su participación en dicho proceso ha estado marcada por ritmos de menor intensidad que los

que han tenido lugar en el conjunto del Eje Mediterráneo. Este es el caso del turismo residencial en la Región de Murcia: aunque se trata de un fenómeno cuya realidad tiene ya una importancia significativa en esta Comunidad. Sin embargo, no alcanza todavía el nivel relativo conseguido en las Comunidades de Valencia, Cataluña y Andalucía»

(MONREAL, 2001:13)

El menor grado de especialización turística dada en Murcia a partir del despegue del turismo de masas, especialmente si se compara con la región vecina de la Costa Blanca, se relaciona con el modelo de desarrollo regional, polarizado por la actividad industrial de Cartagena y por la expansión de una moderna agricultura de tipo intensivo en el litoral sur y en los alrededores de la Manga del Mar Menor. De todos modos, los inicios de la actividad turística estuvieron marcados por el peso mayoritario de la demanda regional/nacional, la cual optó por la adquisición de segundas residencias litorales para el veraneo. Más recientemente, la elección de Murcia como destino vacacional se ha ampliado a la demanda de los países europeos.

El menor nivel de saturación de su litoral en comparación con otras provincias como por ejemplo Alicante, sus bondades climáticas y la accesibilidad del coste de la vida, están convirtiendo a la Región de Murcia en un destino emergente para el turismo residencial y el asentamiento de personas jubiladas.

Según las previsiones del Instituto de Comercio Exterior (*DIARIO INFORMACIÓN*, 4/04/04) la Región de Murcia ya empieza a destacar, según los datos de venta de nueva edificación para el año 2002, por detrás de Andalucía, la Comunidad Valenciana, Cataluña y Canarias; y superando ya a las Islas Baleares. Este proceso se extiende a otras localidades del interior, dada la creciente preferencia de los jubilados europeos por los espacios de mayor tranquilidad. Actualmente, los jubilados británicos o alemanes ya suponen el segundo grupo de inmigrantes más importante en ciertas zonas de la Región de Murcia:

«Las razones fundamentales para el establecimiento del colectivo en la zona son la climatología y la mejora general en el nivel de vida que se obtiene como consecuencia tanto de su mayor nivel de renta diferencial con la media española, como por la revalorización de las pensiones al cambio. Esto ya venía sucediendo con sus asentamientos en la limitrofe costa alicantina en general, pero ha empezado a dejarse sentir recientemente en nuestra zona, quizá por razones de saturación de las áreas mencionadas y por la mejora de oferta inmobiliaria específica para extranjeros»

(MONREAL, 2001:94)

Esta preponderancia de la vivienda en propiedad, determina que más de un tercio de la demanda internacional tenga la vivienda en propiedad como forma de alojamiento, al mismo tiempo que condiciona la participación de la Región en el total de pernoctaciones registradas a nivel nacional (MONREAL, 2001).

A pesar del desarrollo presente y futuro del turismo en la Región de Murcia sigue contando con problemas a resolver de tipo estructural: en primer lugar las deficiencias en infraestructuras y la marcada estacionalidad de la actividad turística derivada del escaso dinamismo de su oferta de alojamiento y ocio.

Aunque no podemos diferenciar en la Región de Murcia entre provincias, sí que podemos distinguir diferentes partes del mapa turístico murciano. Una de ellas corresponde a la Manga del Mar Menor y espacios colindantes, definida por la oferta del famoso complejo hotelero, deportivo y de ocio y por el desarrollo de viviendas secundarias en la antigua zona balnearia. Otra corresponde a la zona litoral sur (Águilas y Mazarrón). Con unas características diferenciadas encontramos la oferta que representan las tres ciudades más importantes (Cartagena, Lorca y Murcia) y la que se desarrolla en el interior rural (MONREAL, 2001).

Tabla 17 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en la Región de Murcia²³

Ámbitos	Núm 2as residencias	% total vivienda	% por 100 hab
Región de Murcia	111431	18,80	9,30
Águilas	4966	28,92	17,88
Alcázares (Los)	16838	81,30	198,80
Cartagena	27247	26,71	14,75
Mazarrón	11631	51,62	55,81
San Javier	21365	71,07	106,16
S. Pedro del Pinatar	4157	25,47	24,93

La tabla anterior recoge las cifras correspondientes al censo de viviendas de

²³ Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

2001 para el conjunto de la Región de Murcia. Con el fin de ampliar dicha tabla hemos incluido en la misma una serie de municipios conocidos por su actividad turístico-residencial.

En el conjunto de la Región de Murcia se censaron en 2001 un total de 111.431 viviendas secundarias, las cuales representaron un 18.80% del parque de viviendas. De los municipios seleccionados, sobresalen los casos de Los Alcázares (81.30%), San Javier (71.07%) y Mazarrón (51.62%). El resto de municipios se mueven en una horquilla de valores que oscila entre el 25 y el 30%.

La revisión detallada del peso de cada una de las categorías registradas por el INE, nos indica el peso que tienen las viviendas que están vacías. A nivel regional, alcanzan el 16.13% del parque de viviendas. A nivel de municipio destacan los municipios de San Pedro del Pinatar (41.32%), Aguilas (19.86%) y Mazarrón (17.98%). El peso que tiene esta tipología de vivienda lleva a pensar que buena parte de ellas están teniendo un uso secundario no registrado por el censo de viviendas.

Si nos fijamos en el número de viviendas secundarias por 100 habitantes, observamos que el conjunto de la región presenta valores similares a los del conjunto del estado (9.30%). Los casos extremos, a nivel municipal, los encontramos en los Alcázares y en San Javier, ya que en el primero de ellos están censadas casi dos viviendas secundarias por habitante, mientras que en el segundo la proporción es de una vivienda por habitante.

A nivel regional, podemos ubicar en la década de los 70 los inicios de la construcción masiva de segundas residencias. Con ritmos idénticos en cada una de las décadas, los períodos 1971-1980 y 1981-1990 aportaron el 59% del total de viviendas secundarias edificadas desde el año 1900. En la última década el ritmo de crecimiento descendía hasta el 19.42%. Aguilas, Cartagena, Mazarrón, San Javier y San Pedro comparten la misma distribución cronológica de construcción de viviendas secundarias. Por otro lado, Los Alcázares experimenta una aceleración de la edificación en la última década de referencia.

**Tabla 18 Año de construcción de las segundas residencias
en la Región de Murcia²⁴**

Años	Murcia	Águilas	Alcázares	Cartagena	Mazarrón	San Javier	S. P. del Pinatar
Antes de 1900	2,16	0,28	0,23	1,83	0,28	0,25	0,63
1900-1920	1,67	0,48	0,20	1,55	0,56	0,10	0,31
1921-1940	1,70	1,09	0,18	1,32	0,51	0,34	1,06
1941-1950	2,25	2,13	0,28	2,04	0,96	0,99	0,51
1951-1960	3,85	3,12	0,46	2,86	1,56	1,40	2,60
1961-1970	9,59	15,61	2,36	9,32	9,84	10,08	5,73
1971-1980	29,10	34,03	25,98	36,26	29,46	33,22	18,69
1981-1990	29,94	30,25	34,59	29,10	35,35	38,29	45,27
1991-2001	19,42	12,73	35,58	15,39	21,13	15,06	25,16

Podemos concluir que la Región de Murcia presenta una realidad parecida a la del caso mallorquín. Las fuertes oleadas migratorias acaecidas a partir del desarrollo del sector turístico y agrícola han hecho descender el porcentaje de residencias secundarias por cada 100 habitantes de 9'95 al 8'23 muy en sintonía con la media estatal. Se trata de una comunidad que tradicionalmente ha concentrado su actividad en la manga del Mar Menor, perteneciente a los municipios de San Javier y de Cartagena. Si bien este ámbito ha ido destinado a los grupos de población de rentas medias, la promoción en los 70 del Hotel Hyatt y el campo de golf de la Manga ha posicionado la zona del club de golf como una de las mejores para este tipo de turismo de la zona.

Conforme se indica en la tabla precedente, la mayor parte del turismo de segunda vivienda que existe en la actualidad se construyó entre los años 1970-1990. En los últimos años, hay tres fenómenos que cabe destacar en cuanto al desarrollo inmobiliario futuro en esta región:

- Se ha incorporado al proceso constructivo la localidad de Águilas, con multitud de suelo que se irá urbanizando a largo plazo. Su desarrollo va paralelo al de la provincia de Almería con la que es limítrofe. El plan general pretende incentivar a toda costa la construcción hotelera por diferentes medios: dar mayor número de alturas, no computar determinados elementos de los hoteles como

²⁴ Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

edificabilidad (zonas comunes, pasillos, etc.) y reservar en el planeamiento las mejores parcelas para este producto. Sin embargo, es difícil encontrar gran número de cadenas o compañías hoteleras dispuestas a pagar por el suelo lo que está dispuestas a pagar una promotora de vivienda.

- Están apareciendo multitud de complejos de vivienda en el interior de la provincia. En efecto, al calor de un campo de golf —a veces sin él— surgen aglomeraciones de unifamiliares en parcelas desde los 100 a los 1000 m² en medio de la provincia. Caso paradigmático es la empresa Polaris World (financiada por Caixa Catalunya) o el complejo destinado a holandeses y patrocinado por Johan Cruiff en la autovía entre Cartagena y Murcia.
- El mayor proyecto de turismo residencial de todo el estado es el denominado “Marina de Cope”, que afecta a 18 kilómetros de litoral virgen y a 22.000.000 de m². Se sitúa en la zona norte de Águilas y el urbanizador es el propio gobierno regional de Murcia que lo ha declarado como de interés comunitario para la región. Sin embargo está encontrando dificultades en la entrada de empresas privadas tanto porque el gobierno regional pretende que el 45% de las edificaciones sean hoteleras, como por la desconfianza en la gestión pública del proyecto y en el control de los costes de urbanización que esto supondrá.

2.7 EL TURISMO RESIDENCIAL EN LAS COMUNIDADES SIN LITORAL

El turismo residencial en las comunidades de interior se caracteriza, como ya hemos visto en el capítulo 4, por tratarse de un turismo basado en la promoción de una oferta destinada preferentemente a los residentes de las ciudades cercanas. Obviamente, además de aquellas comunidades sin litoral, tendríamos que añadir todas aquellas provincias que aún, formando parte de comunidades con litoral, se encuentran en el interior. Hemos preferido analizarlas en solitario para favorecer una mejor comprensión en clave autonómica de aquellas que presentan un mayor desarrollo de turismo residencial extranjero, que en definitiva son las de interés para los objetivos de esta tesis que más nos interesan.

Respecto las comunidades autónomas de interior, hemos preferido agruparlas, puesto que no se trata de comunidades donde el turismo residencial extranjero tenga un peso importante. Para entender la realidad de éste, creemos conveniente hacerlo desde la

perspectiva de la ciudad, que se convirtió en el principal foco de atracción migratoria interior en los años sesenta: Madrid.

Los antecedentes del turismo residencial en Madrid se remontan a edad muy temprana, cuando los reyes y aristocracia establecían segundas residencias en poblaciones cercanas para su veraneo. Según Manuel Valenzuela Rubio (2003), en la actualidad, entre las segundas residencias de Madrid sobreviven varias herencias acumuladas a lo largo de más de cien años, pero estos enclaves se han incrementado notablemente, cambiándose los patrones formales y los grupos sociales involucrados. Hasta los años cincuenta las segundas residencias eran propiedad de una minoría burguesa que concentraba las segundas residencias en la Sierra y los asentamientos serranos accesibles por tren. A partir de los años sesenta se desarrolló lo que se conocería como época dorada de las urbanizaciones de baja intensidad, surgidas en un período histórico marcado por unas normativas urbanísticas muy permisivas que durante de los años sesenta y setenta se desarrollarían a lo largo de todo el sistema central madrileño, desde los límites de Ávila y Toledo hasta los confines de Guadalajara.

Con la crisis de mediados de los años setenta, las clases medias y bajas empiezan también a construir sus segundas residencias con materiales de mala calidad, que en algunas ocasiones no llegaban a presentar los requisitos mínimos de salubridad. Las construcciones ilegales en suelo rústico aparecen también por doquier, alcanzando la elevada cifra de un 20% del total del suelo. Finalmente en la actualidad, gran parte de estas segundas residencias van siendo poco a poco destinadas a su uso como primeras residencias. Pero se continúa con la construcción de segundas residencias, que en la actualidad se caracteriza por la construcción del chalet unifamiliar adosado o el bloque multifamiliar (VALENZUELA RUBIO, 2003: 118-119).²⁵

Actualmente, como ya hemos explicado en el capítulo 4, gran parte de las segundas residencias de los madrileños se desplazan a territorios más asequibles del litoral mediterráneo, destacando también aquellos que se desplazan a Castilla La Mancha y Castilla León que según los datos de Familitur corresponderían al 31'9 y 27'2% respectivamente.

²⁵ A este tipo M. Valenzuela se refiere como macización multifamiliar en sus intersecciones y pequeñas promociones de unifamiliares en los bordes del continuo construido.

Tabla 19 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias sin litoral²⁶

Comunidad / provincia	Núm. 2as residencias	% total vivienda	% por 100 hab.
Aragón			
Huesca	30685	24'19%	14'85%
Teruel	33696	34'78%	24'80%
Zaragoza	50604	11'86%	5'97%
Castilla La Mancha			
Ciudad Real	33788	14'42%	7'05%
Cuenca	43906	32'50%	21'91%
Guadalajara	46.063	37'15%	26'32%
Toledo	72.020	23'93%	13'30%
Castilla y León			
Ávila	78.547	27'13%	16'45%
Burgos	57416	27'13%	16'45%
León	46059	16'65%	9'42%
Palencia	21'990	22'23%	12'62%
Salamanca	43461	21'38%	12'57%
Segovia	30'573	20'71%	20'70%
Soria	20'323	31'26%	22'40%
Valladolid	27.441	11'63%	5'50%
Zamora	23988	20'66%	12'04%
Extremadura			
Badajoz	41'148	13'09%	6'28%
Cáceres	65'853	24'18%	16'31%
La Rioja	36946	22'30%	13'35%
Madrid	290800	11'64%	5'36%
Navarra	29804	11'57%	5'36%

²⁶ Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

2.8 EL TURISMO RESIDENCIAL EN LAS COMUNIDADES LITORALES ATLÁNTICAS

He agrupado las comunidades atlánticas, ya que el peso real que presenta el turismo residencial en este territorio —a excepción de Galicia y Cantabria— es mucho menor que el de aquellos territorios del mediterráneo. Además, veo interesante comparar el desarrollo en unas comunidades que presentan fuertes divergencias entre sí, aún tratándose de territorios que bordean un misma mar.

Tabla 20 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias del litoral atlántico²⁷

Comunidad / provincia	núm. 2as residencias	%total vivienda	%por 100 hab.
Asturias	52.904	10'19%	4'97%
Cantabria	50.571	17'94%	9'45%
Galicia			
A Coruña	62.259	11'96%	5'68%
Lugo	23.870	12'89%	6'67%
Ourense	34.945	17'85%	10'32%
Pontevedra	44.255	11'15%	4'89%
País Vasco			
Álava	12.426	9'90%	4'33%
Guipúzcoa	13.694	4'68%	2'03%
Vizcaya	21.642	4'61%	1'92%

De las comunidades autónomas anteriores sólo los territorios de Cantabria y Ourense superan el valor medio nacional en cuanto a viviendas por cada cien habitantes. Del resto de las comunidades atlánticas destaca el hecho de que ninguna de ellas supera el 7%. Por lo que respecta al porcentaje de viviendas secundarias sobre el total del parque de viviendas, son las provincias pertenecientes a Galicia y la Comunidad Autónoma de Cantabria las que alcanzan los valores más destacados. En este casos, las comunidades de Asturias y el País Vasco presentan los valores más bajos. Al igual que sucedía en el caso de las comunidades de interior, el turismo residencial en la zona

²⁷ Fuente: Elaboración propia a partir de censo de población y vivienda del INE

atlántica debe tener un carácter marcadamente doméstico, alejado por tanto de los grandes desplazamientos de población que han configurado el paisaje turístico de las andaluz, valenciano y de las comunidades insulares.

3|LOS IMPACTOS EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Los puntos que se desarrollan a continuación aportan el marco teórico que guía las interacciones entre turismo y población. En nuestro caso, hacemos referencia a los impactos sociales del turismo residencial, y más concretamente a los que se producen sobre la estructura de la población. Así se proporcionan de antemano las claves necesarias para interpretar el cambio demográfico desarrollado en las localidades turísticas. Seguidamente, y para completar lo anterior, se ofrece una visión panorámica de la evolución de la población española y balear.

3.1 JUSTIFICACIÓN DE LA VARIABLE DEMOGRÁFICA EN LOS ESTUDIOS SOBRE TURISMO

Obviamente, no se puede afirmar que la totalidad de los cambios en la estructura de la población se hayan producido por el devenir del turismo residencial. No obstante, su importancia económica y los movimientos migratorios que se producen a partir de su desarrollo obligan a un estudio sobre cual ha sido la evolución a partir de su desarrollo.

A nuestro parecer, los estudios demográficos son de especial importancia fundamental a la hora de analizar los efectos sociales derivados de la implementación y desarrollo del turismo.

Básicamente, la demografía atiende a procesos de tipo social y biológico que se influyen de manera recíproca y determinan la formación, características y conservación de las poblaciones. Los primeros determinan, por ejemplo, la mortalidad, la natalidad, la organización de los individuos en núcleos familiares o las migraciones de los mismos. Los segundos, nivel económico de los individuos, hábitos de alimentación e higiene, factores culturales y religiosos, influyen de diferente manera en las variables demográficas anteriores (LIVI-BACCI, 1993). Esta naturaleza doble de la demografía la hace de especial interés en los estudios relacionados con la actividad turística.

La inclusión de la variable demográfica en los estudios sobre el turismo tiene una justificación doble: en primer lugar son evidentes las relaciones entre los sistemas

económicos de producción y el comportamiento y características de la población afectada (HARRIS, 1987). Dicho de otro modo, el declive de actividades económicas tradicionales en beneficio del turismo tiene una traducción segura sobre el comportamiento y características de una población determinada a lo largo del tiempo.

Como se explica en el punto siguiente, la incidencia del turismo sobre la población es múltiple. En este sentido, el estudio demográfico no sólo se justifica en cuanto que el turismo se convierte en agente del cambio social; los flujos de población atraídos por el desarrollo de esta actividad inciden de manera segura en la disponibilidad de todo tipo de recursos de las comunidades receptoras de turismo.

3.2 LAS RELACIONES ENTRE TURISMO Y POBLACIÓN

Básicamente, los efectos del turismo sobre la población se basan en su influencia sobre la intensidad y dirección de las migraciones. Los trasvases de población no se limitan únicamente a los turistas, sino que el empleo creado por el turismo se convierte en un incentivo para la movilidad geográfica de clases trabajadoras.

Las influencias del turismo sobre la población se concretan en su acción sobre el tamaño de la población a través del asentamiento de turistas (residentes o itinerantes), trabajadores o de la alteración de las tasas de natalidad, por ejemplo, a través del asentamiento de trabajadores jóvenes en edad reproductiva, o de mortalidad, a través del asentamiento de personas de la tercera edad. Otro aspecto a señalar es la alteración de la distribución de hombres y mujeres, según si la actividad turística reclama trabajadores de un sexo o de otro (MAZÓN, 2001a).

Las diferentes modalidades turísticas tienen una traducción segura sobre la estructura por edad de la población, ya sea atrayendo a activos jóvenes o a jubilados (RODES, 2004). Respecto a este último grupo, conviene señalar la coincidencia en el tiempo de la extensión social del turismo y del envejecimiento paulatino de la población (ALGADO, 1992).

Finalmente, el impacto del turismo y de la modernización económica sobre las poblaciones se traslada a algo tan complejo como la transición desde los modos de vida rurales a los modos de vida urbanos. En otras palabras, se producen cambios en los estilos de vida: familias monoparentales, hogares unipersonales, matrimonios sin hijos, parejas de jubilados, etc.

A nivel general, el turismo genera una serie de impactos espaciales y sociales que tienen su consecuencia final en la cantidad y composición de las poblaciones. En primer lugar, y en muchos casos, el desarrollo turístico es coetáneo al declive de otras actividades. El caso paradigmático es el de la sustitución de usos turísticos del suelo por los usos tradicionales/agricultura (VERA REBOLLO, 1987).

La aparición de una actividad económica más dinámica, conlleva, necesariamente, una reorganización de la red de asentamientos (CALLIZO, 1997). Es decir, las localidades turísticas se convierten en cabeceras regionales que realizan el papel de nodos atractores de la actividad económica, y por tanto de las poblaciones. Se da, por tanto, una redistribución espacial de la población activa que busca empleo. Por otro lado, la generación de empleo asociada al turismo (de manera directa o indirecta) supone un rejuvenecimiento de los efectivos demográficos mediante la fijación de la población local empleada.

Podemos concluir diciendo que la actividad turística, en sustitución de otras actividades económicamente menos rentables, supone la atracción de población y la fijación de los activos jóvenes. Mientras, los empleados de los sectores en declive sufren un progresivo envejecimiento (CANALES, 1995).

3.3 LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA

La población española, en comparación con el contexto europeo, se ha caracterizado por una transición demográfica tardía y corta en el tiempo, lo que le ubica en una fase intermedia entre los países más desarrollados de Europa y los países en desarrollo que ultiman ahora su transición demográfica (CABRÉ, 1997). Las peculiaridades del caso español deberíamos buscarlas en su menor desarrollo económico y en la menor incorporación de la mujer al mundo laboral. A grandes rasgos, y entre 1885 y 1970, la población española se caracterizó por un crecimiento natural positivo y un elevado nivel de emigración. El crecimiento experimentado estuvo salpicado de altos y bajos continuos (guerra civil española, epidemias, etc.). No obstante, el año 1977 marcó la inversión de las tendencias apuntadas, el crecimiento natural positivo se torna negativo o igual a cero, reducción de los nacimientos y envejecimiento progresivo de la población, del mismo modo que la emigración se torna en inmigración. Este último factor, es el que ha sostenido el reducido crecimiento demográfico español en los últimos años.

En el caso español podemos hablar de dos tipologías de migración, descontando la que se produjo dentro de los límites del propio país, bien diferencias estrechamente relacionadas con el despegue económico español, dentro del cual cobra especial relevancia el desarrollo turístico y su repercusión sobre el resto de sectores de la economía (LÓPEZ DE LERA, 1995).

La irrupción del turismo de masas, que despega a finales de la década de los años 50 y a principios de los 60 del siglo XX, como ya hemos visto en el capítulo 3 en el caso mallorquín, fue la principal causa de la consolidación de importantes procesos migratorios a nivel intranacional. Su pauta de desarrollo obedecía por lo general al patrón rural-urbano/litoral. A su vez, se produjo un incremento en la inmigración de extranjeros del norte de Europa. Se trata de una inmigración de tipo residencial. Se trata de una inmigración turística, basada en el consumo y no en la producción que se prolongará hasta principios de la década de los noventa, siendo Baleares un claro ejemplo de este modelo (SALVÀ TOMÀS, 2002a).

Este tipo de inmigración, que hemos llamado inmigración del norte, está sobretodo compuesta por inmigrantes de la Europa comunitaria: alemanes, británicos, franceses e italianos, suecos, noruegos, etc. La media de edad de estos grupos se sitúa por encima de los 50 años; se trata de jubilados o prejubilados europeos que buscan un cambio de residencia. La presencia de estos colectivos adultos o viejos en muchos puntos del levante español tiene grandes incidencias en la estructura de la población (CASADO, 2000). Se produce un envejecimiento de la población, así como un cambio en las tasas de mortalidad y natalidad. Por otro lado, como apuntamos anteriormente, se trata de población no productiva, aunque sí con un nivel adquisitivo medio-alto.

A partir de la década de los noventa, el proceso migratorio de la década anterior es sustituido por un nuevo tipo de inmigración. Este reciente fenómeno migratorio es más complejo en tanto que incluye nuevos componentes, y se caracteriza por la aparición de espacios geográficos de alto crecimiento económico. El crecimiento de la inmigración con motivación laboral queda determinado por la configuración del levante español como frontera sur de la Unión Europea y la demanda de mano de obra por parte de sectores económicos en expansión como los de la construcción, los servicios y la agricultura de regadío. La repercusión demográfica de este conjunto se centra, sobre todo, en el rejuvenecimiento de la edad media poblacional y en el repunte en el número de nacimientos

Por otra parte, en el conjunto de España se ha experimentado un incremento generalizado del número de hogares, así como una reducción de su tamaño. Este último proceso descansa en la reducción de las tasas de natalidad, en las nuevas formas de convivencia y en el aumento de los hogares unipersonales. La proliferación de este tipo de hogares, principalmente personas mayores, explica que el crecimiento de los hogares haya sido proporcionalmente superior al de la población (DÍEZ NICOLÁS, 1995).

3.4 EL CASO DE LAS ISLAS BALEARES

El comportamiento demográfico de las Islas Baleares en el último siglo presenta un gran cambio de tendencia a partir del año 1950. Con anterioridad a esta fecha el comportamiento demográfico Balear compartía muchas de las características que se han señalado para el caso español: elevada natalidad, mortalidad y emigración que desembocaban en un crecimiento bastante limitado. En este caso la población mallorquina quedaba limitada por un sistema económico de subsistencia.

En este caso, las migraciones, coincidentes con el desarrollo del turismo de masas han tenido una importancia capital en la configuración de la población de las Islas durante los últimos cuarenta años. Más recientemente, entre 1975 y 2002, la evolución de la población balear ha estado fuertemente condicionada por la intensificación de los flujos migratorios. Dichas migraciones han incidido sobre la dinámica natural de la población —fecundidad y mortalidad— y sobre su estructura por edades:

«A comienzos del siglo XXI las Islas Baleares representan uno de los destinos turísticos más importantes de la cuenca mediterránea: en 2001 se superaron los 11 millones de turistas, con más de 115 millones de estancias. Los efectos de la promoción turística de las Islas Baleares han implicado un conocimiento internacional de su territorio, factor que ha convertido a las Baleares, por un lado, en un destino deseado como residencia y, por otro, en un mercado laboral que genera una importante demanda de mano de obra. Las oportunidades que generan las actividades turísticas, la demanda de servicios que implica la importante presencia de residentes extranjeros no laborales y el desarrollo del sector de la construcción son las causas principales del surgimiento de un importante flujo migratorio, durante las últimas décadas, en este flujo destaca una presencia de inmigrantes de origen extranjero cada vez más importante. Las Islas Baleares han pasado de ser espacio de emigración hasta que en la primera mitad de los años 50 del pasado siglo XX a territorios de inmigración desde la citada fecha hasta la actualidad»

(SALVÀ TOMÀS, 2002a: 4)

La inmigración llegada a las Islas Baleares se ha ido desarrollando siguiendo diferentes modelos a lo largo de los últimos 40 años (SALVÀ TOMÀS, 2002a). El primero de ellos obedece a la llegada por motivos laborales de población peninsular, vista ya en el capítulo 3. El segundo se inicia a partir de los años setenta y se corresponde con el desplazamiento de europeos que tenían una motivación principalmente residencial. Finalmente, la década de los noventa continuaría la tendencia iniciada en los años setenta, añadiéndose a aquella de carácter residencial otra de carácter laboral europeos, africanos, sudamericanos y asiáticos.

Esta variación a lo largo del tiempo en la composición de los flujos migratorios no implica que la llegada de españoles se haya interrumpido, aunque haya cambiado su procedencia —por lo general de ámbitos rurales a ámbitos urbanos.

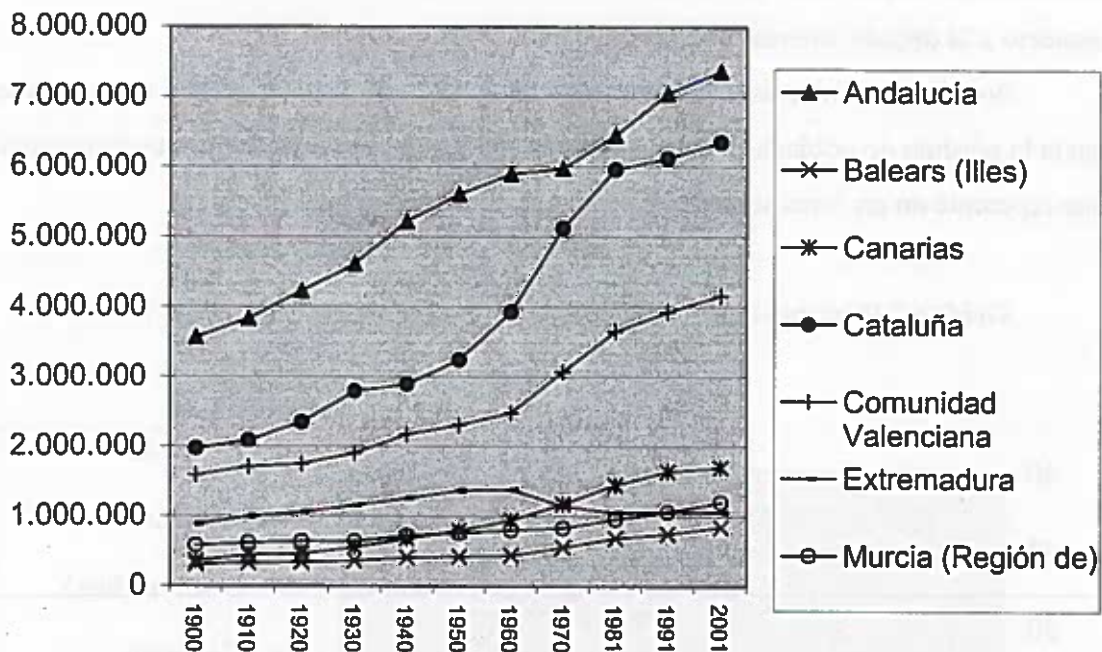
Una vez descrito el marco demográfico general referente a las Islas Baleares y al conjunto de España vamos a iniciar un análisis comparativo de ciertos indicadores demográficos básicos. Prestaremos especial atención a la realidad mallorquina en relación con el conjunto del Estado español y con otras comunidades autónomas de interés. Dichas comunidades autónomas han sido elegidas en función de su relación con la actividad turística. El grueso de las comunidades seleccionadas son reconocidas por su vocación turística. Nos referimos a Murcia, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias, y Cataluña. Los resultados obtenidos en este caso serán comparados con los datos de la media nacional y de una comunidad autónoma no vinculada a la actividad turística como es el caso de Extremadura.

Los datos a comentar recogen las variables demográficas que inciden en mayor medida sobre el comportamiento de las poblaciones. En primer lugar, revisaremos su evolución demográfica en el último siglo. Seguidamente, abordaremos las fuentes del crecimiento endógeno de la población, es decir, los nacimientos y las defunciones, y aquellas que determinan su crecimiento exógeno (migraciones). Finalmente incidiremos en las características de estas poblaciones en cuanto a su composición por edad y sexo.

3.5 EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

Las tablas siguientes hacen referencia al comportamiento de la población de los ámbitos señalados entre los años 1900 y 2001, de modo que podemos seguir sus variaciones utilizando una perspectiva de "larga duración".

Gráfico 1 Evolución de la población absoluta (1900-2001)²⁸



De las comunidades autónomas seleccionadas podemos destacar que la gran mayoría de ellas registran un cambio de tendencia hacia el crecimiento constante de sus poblaciones que se puede ubicar en el espacio cronológico que se ubica, con pequeñas diferencias, entre los años 1960 y 1980. Esta fase expansiva se va a mantener hasta la actualidad. La excepción la encontramos en la Comunidad Autónoma de Extremadura, donde se inicia un notable declive demográfico.

El gráfico siguiente presenta la evolución porcentual del crecimiento demográfico teniendo siempre en cuenta el volumen de población en el censo anterior. En primer lugar los valores correspondientes al conjunto de España demuestran que los picos de mayor crecimiento se encuentra entre los años 1970 y 1980 para luego reducirse en sus tres cuartas partes entre 1991 y 2001.

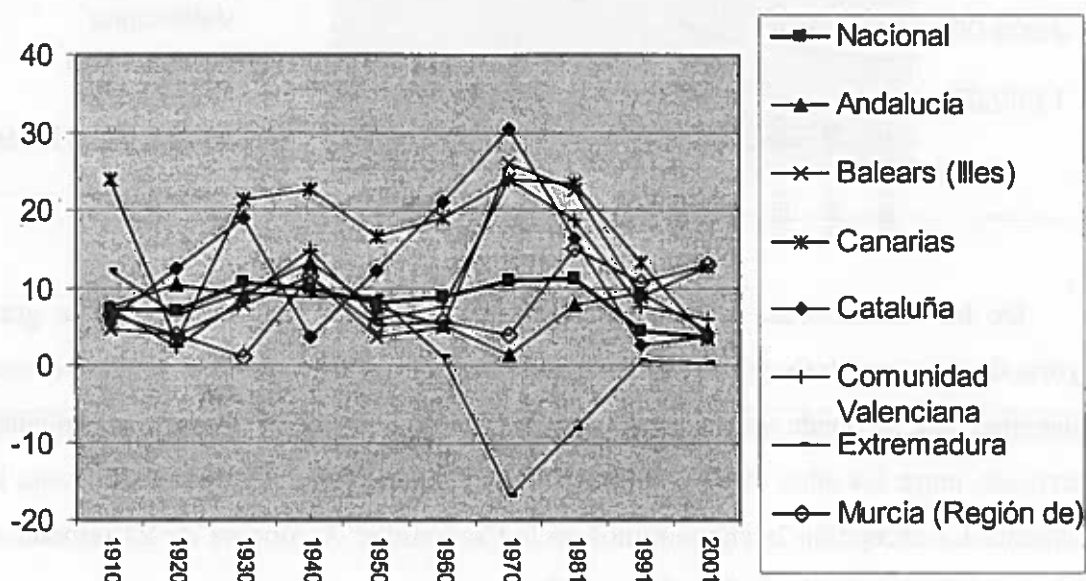
Buena parte de las comunidades autónomas definidas como turísticas presentan un comportamiento en su ritmo de crecimiento demográfico bastante similar. Así, entre 1970 y 1980 se registran ritmos de crecimiento siempre superiores a los del conjunto de España, si bien se produce un descenso durante la década siguiente 1981-1991 que no impide que presenten todavía valores superiores a los del conjunto nacional. Las comunidades que registran un comportamiento en algún caso divergente son las de Cataluña y Andalucía, ya que su crecimiento demográfico se reduce notablemente entre

²⁸ Instituto Nacional de Estadística, diferentes Censos de Población y elaboración propia

1991 y 2001 con respecto al que experimentaron entre 1970 y 1981. Las dos únicas comunidades autónomas que aumentan su ritmo de crecimiento para 1991-2001 con respecto a la década anterior son las de Murcia y las Islas Baleares.

Por último Extremadura, entre los años 1970 y 2001, muestra una tendencia hacia la pérdida de población, si bien en los últimos años se produce cierta recuperación que repercute en un "crecimiento cero" de la población

Gráfico 2 Incremento de población respecto al censo anterior (1900-2001)²⁹



3.6 MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN

España como hemos visto, ha sufrido en los últimos 20 años un proceso de envejecimiento gradual. Este envejecimiento ha llevado a que en el Estado se concentre cada vez más un gran número de personas de edad avanzada (ALGADO, 1997). Esto da lugar a cambios en el crecimiento vegetativo de la población, en tanto que la aparición de estos grupos de avanzada edad queda reflejada en un incremento de la tasa bruta de mortalidad

De acuerdo con los últimos datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística, la mortalidad ha seguido un crecimiento inversamente proporcional al número de nacimientos. Es decir, desde principio de los años 80, el número de

²⁹ Instituto Nacional de Estadística, diferentes Censos de Población y elaboración propia

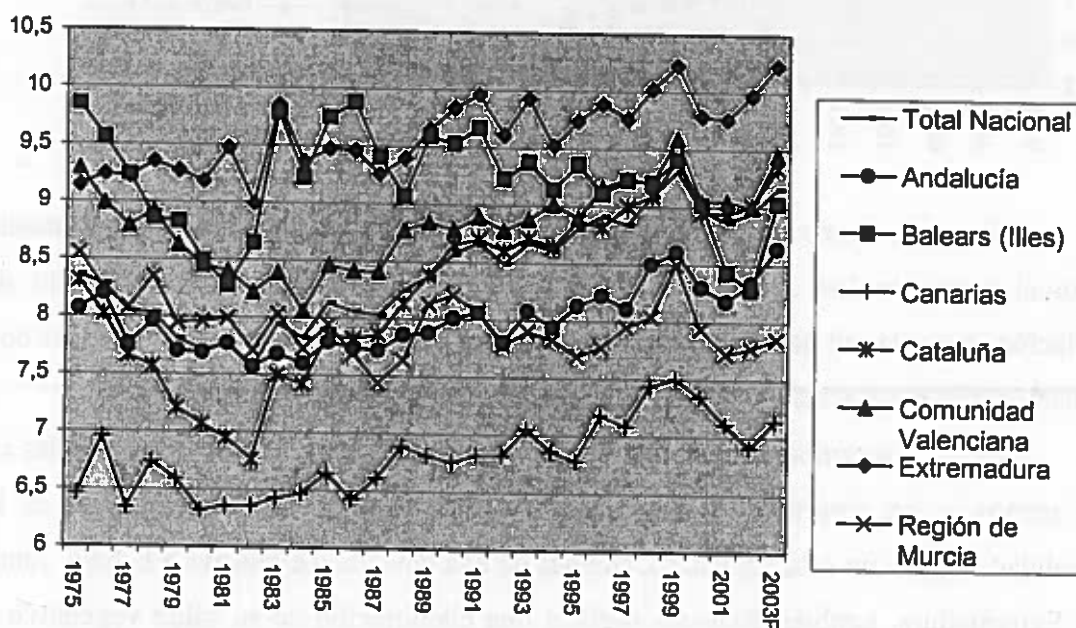
fallecimientos en España por cada mil habitantes ha ido aumentando hasta la actualidad.

Así, si en 1980 la tasa de mortalidad en el conjunto del Estado era de un 7,71 por mil, actualmente nos encontramos con una tasa situada en torno al 9,16 por mil, algo por debajo de la media europea (9,8).

Tabla 21 Evolución de la tasa bruta de mortalidad³⁰

	1976	1981	1986	1991	1996	2001	2003
Total Nacional	8,28	7,77	8,06	8,67	8,91	8,87	9,16
Andalucía	8,2	7,77	7,74	8,06	8,22	8,18	8,64
Islas Baleares	9,56	8,28	9,88	9,67	9,11	8,43	9,03
Canarias	6,96	6,36	6,43	6,82	7,18	7,11	7,14
Cataluña	8,02	6,95	7,82	8,7	8,82	8,94	9,34
Comunidad Valenciana	8,99	8,4	8,41	8,89	9,16	9,05	9,45
Extremadura	9,24	9,47	9,46	9,96	9,89	9,76	10,23
Región de Murcia	8,24	7,99	7,69	8,07	7,77	7,72	7,85

Gráfico 3 Evolución de la tasa bruta de mortalidad³¹



En el conjunto del Estado, Extremadura muestra los valores de mortalidad más altos, mientras que son las Islas Baleares la que registran los índices más bajos de mortalidad. En la evolución de los últimos 25 años observamos como la mortalidad ha ido variando ligeramente a lo largo de las décadas, registrando unos valores actualmente

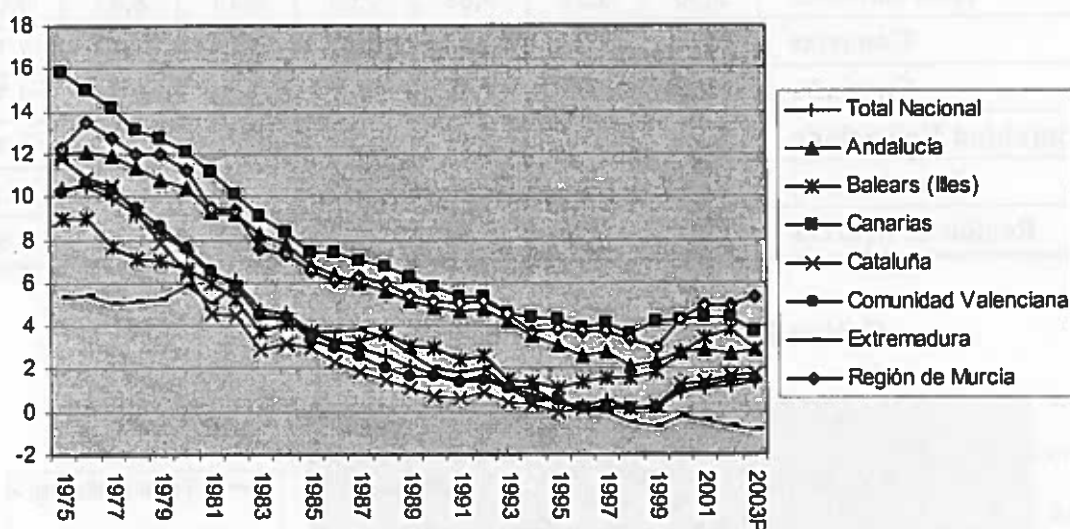
³⁰ Instituto Nacional de Estadística, Movimiento Natural de la Población y elaboración propia

³¹ Instituto Nacional de Estadística, Movimiento Natural de la Población y elaboración propia

similares a los de hace 25 años. Si bien la mortalidad ha aumentado en todas las comunidades, la variación en su conjunto apenas ha sido de un punto en la media nacional, variando incluso en menos de 4 décimas en lugares como Canarias o Andalucía.

Si nos fijamos en la variación del saldo vegetativo, advertimos en cambio como la variación de población en los últimos 25 años ha sido muy superior a la que equivaldría en base a las cifras de mortalidad.

Gráfico 4 Evolución del saldo vegetativo (1975-2003)³²



Así vemos como se ha producido un importante descenso, tanto en la media nacional como en los componentes por comunidades autónomas. El agregado de población por cada mil habitantes ha ido decreciendo sobretodo en las comunidades con población más envejecida con principal incidencia, de nuevo, en Extremadura.

Destacamos también que la comunidad extremeña —una de las comunidades en que menos se ha desarrollado el turismo residencial— ha sido la única que en la actualidad registra un saldo negativo, además de una tendencia evolutiva a la baja. Junto con Extremadura, también Baleares registra una disminución de su saldo vegetativo a partir de 2001, fenómeno que también se registra en Canarias. El resto de comunidades de análisis ha conseguido realzar el saldo vegetativo en los últimos años, sobretodo a partir de 1995, cuando se produce la primera ola importante de inmigración en España. Es remarcable la recuperación de Cataluña y de la Comunidad valenciana, que si bien

³² Instituto Nacional de Estadística, Movimiento Natural de la Población y elaboración propia

en 1995 estuvieron en los límites del crecimiento cero, actualmente ha llegado a un saldo positivo del dos por mil.

De cualquier forma, esta disminución no se corresponde en absoluto con las cifras de mortalidad; es aquí donde aparece la incidencia del segundo indicador del crecimiento vegetativo —es decir, la natalidad. Las cifras que proporciona la tasa bruta de natalidad nos hablan de un país con una tendencia cada vez mayor a la disminución de hijos por mujer. Desde mitad de los años 70 se ha producido en España un vertiginoso descenso del número de hijos por mujer, acompañado igualmente de una disminución en la tasa bruta de natalidad.

Vemos así como la media nacional ha pasado de 2,8 hijos por mujer en 1975 (es decir, unas décimas por encima del índice de reemplazo) a situarse en más de la mitad (1,3) en 2003. En el análisis por comunidades observamos como Extremadura ha experimentado la menor variación en estos últimos años, siendo Murcia la que ha conseguido la mayor reducción de este factor. Pese a todo, Murcia, junto con el resto de comunidades analizadas (a excepción de Baleares) está consiguiendo un pequeño remonte en el número de hijos por mujer.

Gráfico 5 Evolución del número de hijos por mujer (1975-2003)

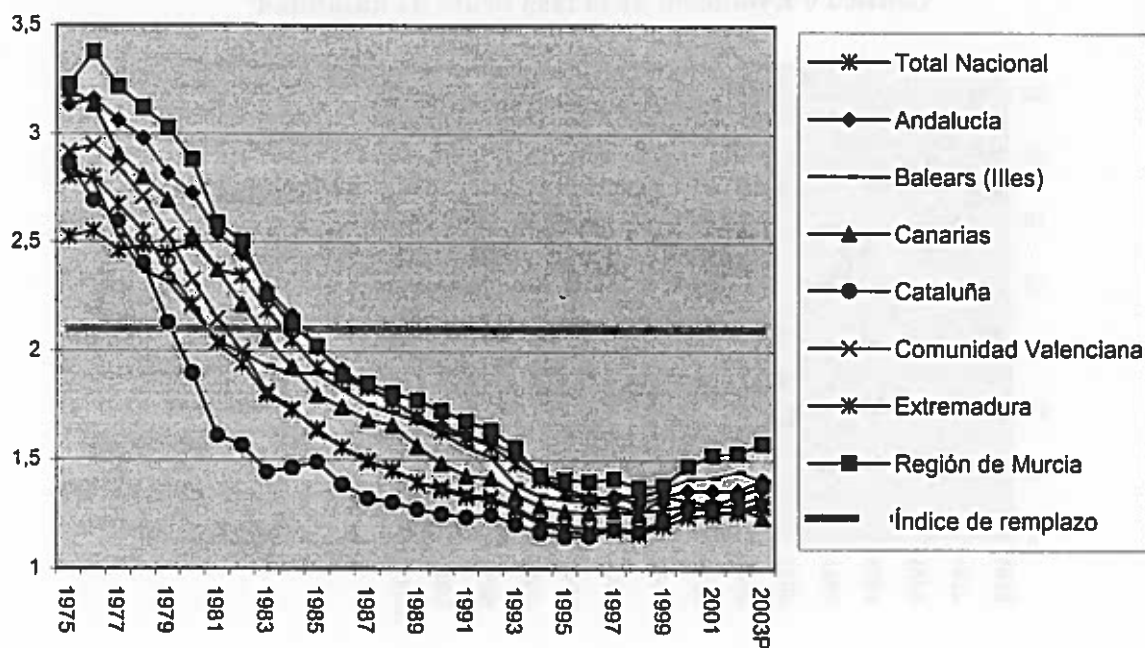
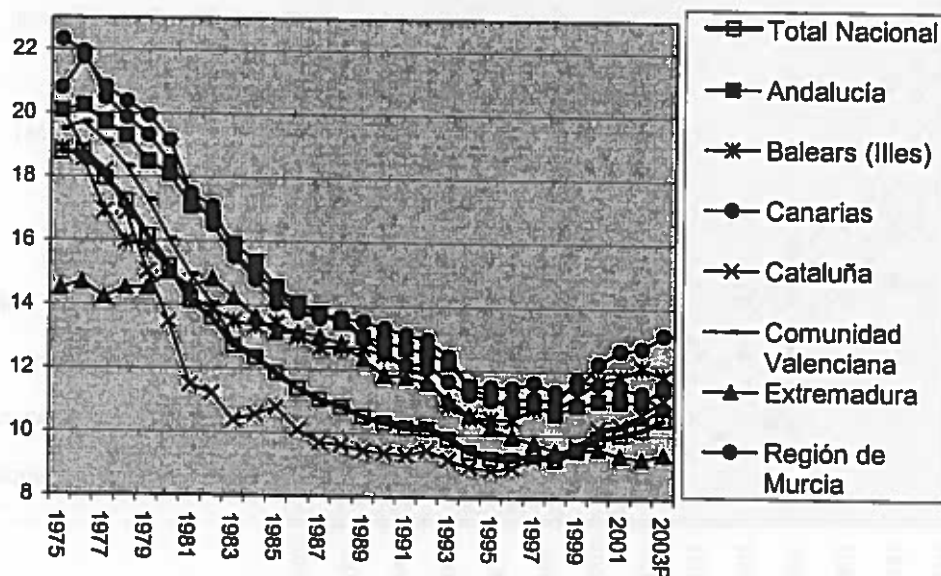


Tabla 22 Evolución del número de hijos por mujer (1975-2003)³³

	1976	1981	1986	1991	1996	2001	2003
Total Nacional	2,80	2,04	1,56	1,33	1,16	1,25	1,30
Andalucía	3,16	2,54	1,91	1,61	1,33	1,36	1,41
Islas Baleares	2,79	2,05	1,83	1,56	1,31	1,42	1,40
Canarias	3,14	2,37	1,74	1,43	1,26	1,29	1,24
Cataluña	2,69	1,61	1,39	1,24	1,15	1,29	1,38
Comunidad Valenciana	2,95	2,15	1,56	1,34	1,19	1,28	1,33
Extremadura	2,55	2,37	1,88	1,61	1,32	1,27	1,28
Región de Murcia	3,38	2,59	1,89	1,68	1,40	1,52	1,58

Si analizamos la curva de la tasa bruta de natalidad vemos más claramente este aumento en los últimos años, de nuevo a partir de 1995-96. Así pues, comunidades como la murciana destacaban por el mayor aumento experimentado, sobretodo teniendo en cuenta que fue la comunidad con una mayor disminución en la natalidad en el conjunto del estado. Cataluña y la Comunidad Valenciana de nuevo sufren también un aumento en la tasa bruta que es superior (porcentualmente) al del resto de comunidades analizadas. De nuevo es Baleares la que experimenta una disminución en la natalidad en estos últimos años, disminución también comentada en el análisis del saldo vegetativo.

Gráfico 6 Evolución de la tasa bruta de natalidad³⁴



³³ Instituto Nacional de Estadística, Movimiento Natural de la Población y elaboración propia

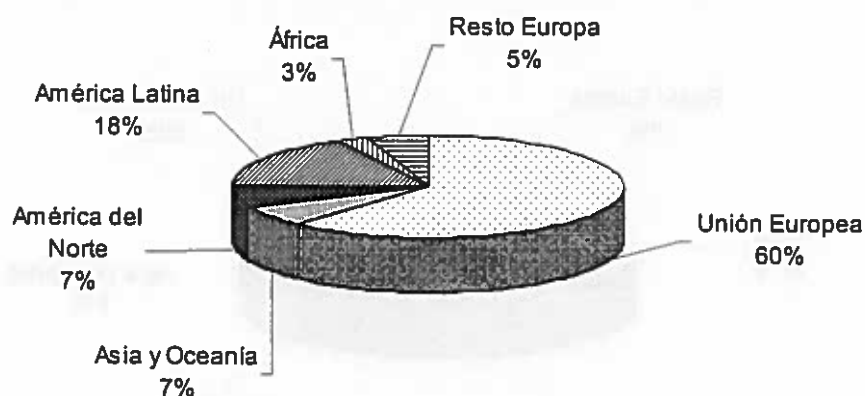
³⁴ Instituto Nacional de Estadística, Movimiento Natural de la Población y elaboración propia

3.7 LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DEL 1981-2004

La inmigración en España ha experimentado desde la década de los ochenta un importante cambio de tendencia. En estos últimos 25 años las migraciones que tenían como destino España han ido variando su lugar de procedencia así como su tipología y motivaciones de la migración que condicionaba a su vez sus características sociodemográficas de manera visible. Esto, como veremos en las siguientes líneas, se debe sobretodo al cambio socioeconómico que ha experimentado el conjunto del estado en las dos últimas décadas, siendo una buena parte del mismo atribuible a la consolidación de la actividad turística y a su repercusión sobre el resto del tejido económico.

Analizando la estructura migratoria de España a principio de la década de los ochenta, vemos como más de un 60% de la migración total provenía de países comunitarios, principalmente de Alemania, Reino Unido, Francia, Portugal e Italia. El resto de migración se repartía sobretodo entre extranjeros procedentes de América Latina, de Asia y Oceanía y del resto de Europa.

Gráfico 7 Inmigrantes por lugar de procedencia (1981)³⁵



Es a partir de 1986 cuando comienza a producirse un cambio en las pautas inmigratorias españolas. En estos años comienza un importante ascenso de inmigración proveniente sobretodo del norte de África (principalmente de Marruecos). Este nuevo

³⁵ Instituto Nacional de Estadística

proceso migratorio no significa en ningún caso el descenso en el número bruto de inmigrantes europeos, sino más bien todo lo contrario. El contingente bruto de población europea emigrada a España no ha parado de crecer en estos años, y pese a ello, su peso relativo respecto a la población marroquí descende. De este modo nos encontramos que en 1991 la población inmigrante no europea había superado a la población de la Europa comunitaria, produciendo de esta forma una inversión en las proporciones respecto a 1981.

Gráfico 8 Inmigrantes por lugar de procedencia (1991)

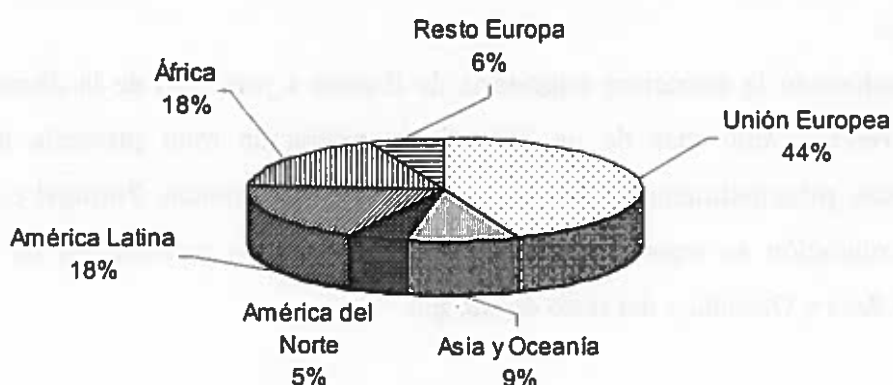
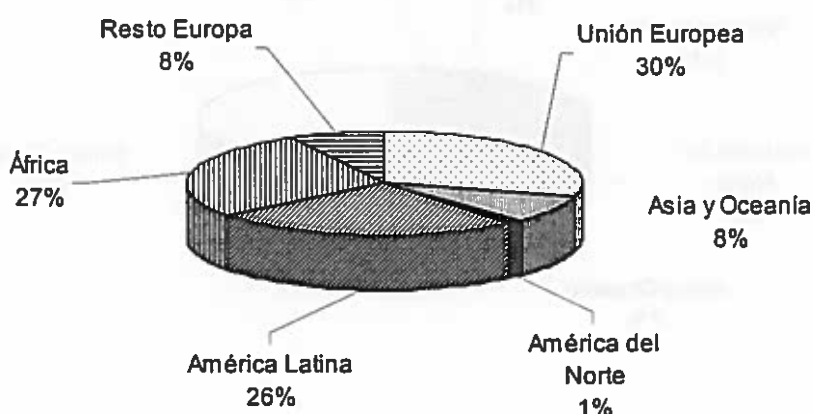


Gráfico 9 Inmigrantes por procedencia (2001)

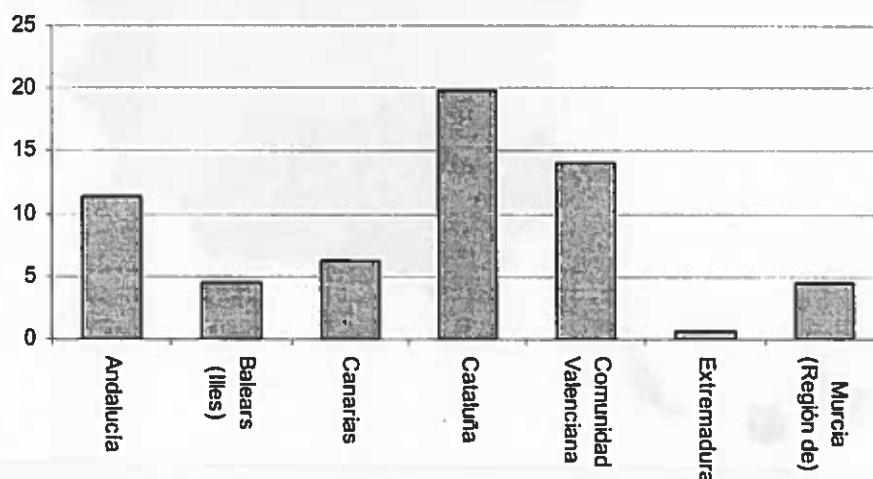


Este nuevo proceso migratorio se prolonga hasta la actualidad, en la que sólo un 29,4% proviene de la Unión Europea, mientras que un 27% proviene de África y un 25,6% de América Latina.

Debemos aclarar que la distribución de los contingentes migratorios no es

uniforme en todo el estado. De este modo, hay comunidades autónomas que recogen un alto porcentaje de la inmigración española al mismo tiempo que el porcentaje de población extranjera respecto al total de migración es muy pequeño. En el siguiente gráfico se muestra la proporción de población extranjera en cada comunidad respecto al total de migración en 2001:

Gráfico 10 Porcentaje de población extranjera sobre el total de inmigrantes (2001)³⁶

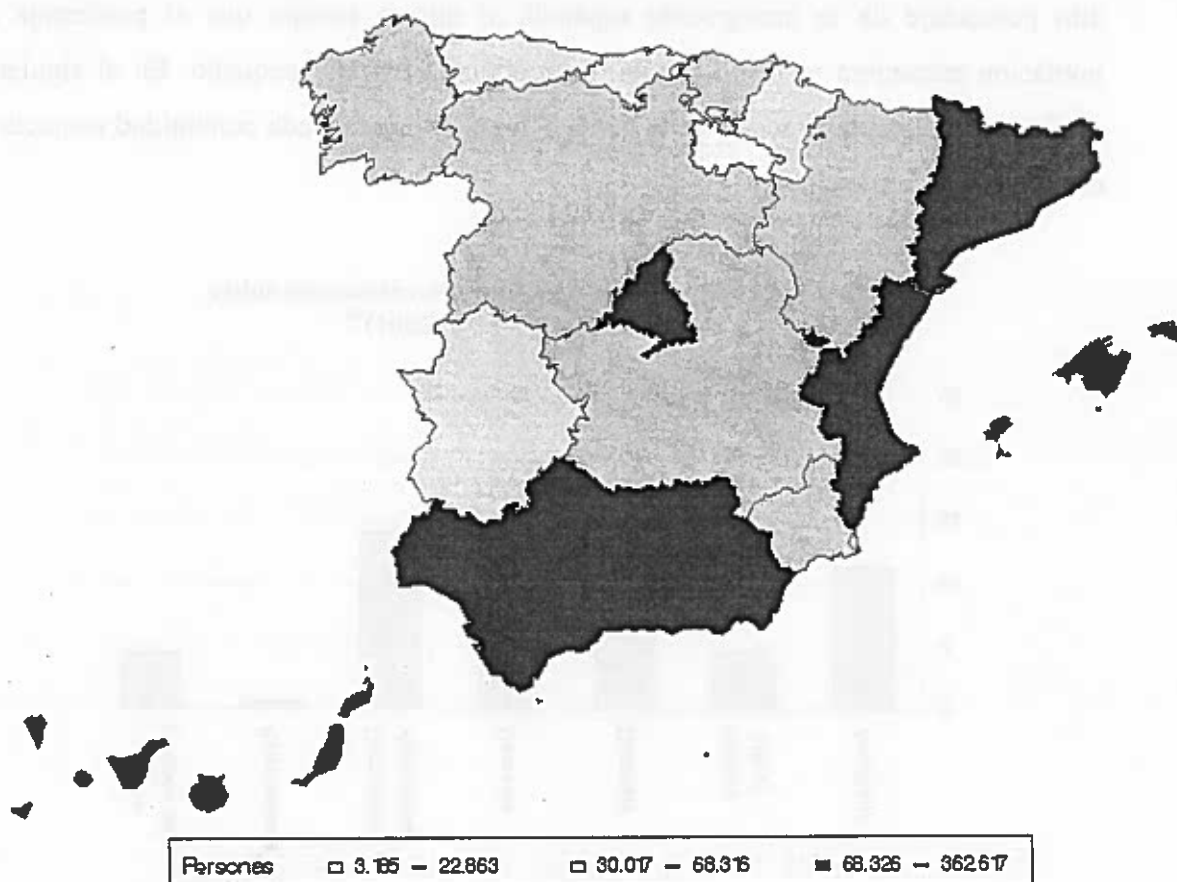


En el caso español, la población extranjera se concentra sobretudo en unas pocas comunidades autónomas, las cuales reúnen más del 80% de la población inmigrante total.

Excluyendo el caso de Madrid, aquellas comunidades donde el peso de la población extranjera es mayor en el conjunto de las migraciones son las que se encuentran en la cuenca del mediterráneo, añadiendo el caso de las Islas Canarias. Por orden de importancia, los porcentajes son los siguientes: Cataluña (19,83%), Comunidad Valenciana (14%), Andalucía (11,44%), Canarias (6,32%) y Baleares (4,44%). Estas comunidades coinciden plenamente con aquellas comunidades donde el turismo residencial está más desarrollado, mostrándose así su relación directa entre el fenómeno migratorio y el desarrollo turístico residencial. En el caso de Extremadura, este porcentaje no llega al 1%, tendencia que comparten otras comunidades autónomas no turísticas.

³⁶ Instituto Nacional de Estadística

Mapa 1 Distribución de los extranjeros por comunidades autónomas³⁷



El mapa anterior ilustra visualmente lo dicho con anterioridad y amplía el ámbito de referencia al conjunto del Estado. Como decíamos, el mayor número de población extranjera, en términos absolutos, se ubica —a excepción de Murcia— en toda la franja litoral mediterráneo. A esta franja se le deben añadir los espacios insulares y la Comunidad Autónoma de Madrid. En este "espacio caliente" de la inmigración extranjera cada comunidad autónoma tiene censados entre 68.326 y 362.617 extranjeros. En la situación contraria, con entre 3.165 y 22.863 extranjeros censados, aparecen cuatro comunidades autónomas: Asturias, Cantabria, Extremadura y el País Vasco. El resto de comunidades autónomas se ubican en el intervalo intermedio.

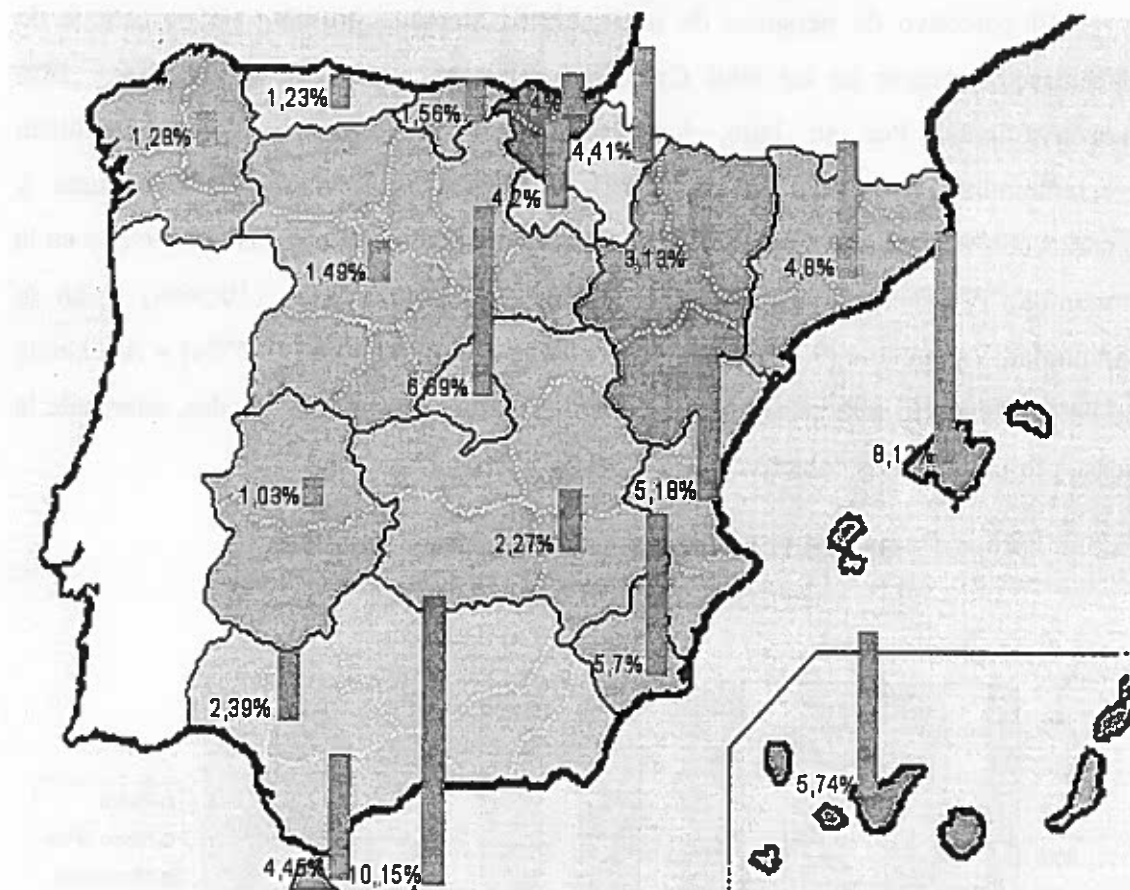
No obstante, para acercarnos mejor a la realidad del fenómeno, se hace necesaria la relación entre la población extranjera y el resto de censados en cada una de las comunidades autónomas. Aplicando este tipo de análisis, vemos como el mayor número de población inmigrante respecto al total de habitantes se sitúa principalmente en

³⁷ Instituto Nacional de Estadística

Baleares, Canarias, Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia, Madrid y Melilla.

Es decir, se trata de una distribución que se concentra sobretudo a lo largo del arco mediterráneo y en la capital del Estado. Además, la población asentada en cada zona tiene composición distinta.

Mapa 2 Distribución por CCAA de extranjeros sobre el total de población³⁸



Excluyendo de nuevo el caso de Madrid (6.69%), las primeras comunidades autónomas en cuanto a población extranjera residente son de nuevo las Islas Baleares (8.12%), Canarias (5.74%), Murcia (5.7%), Comunidad Valenciana (5.18%) y Cataluña (4.8%). La modesta posición de Andalucía y el ascenso de otras comunidades autónomas se explica por el efecto de la población extranjera sobre el tamaño de su propia población.

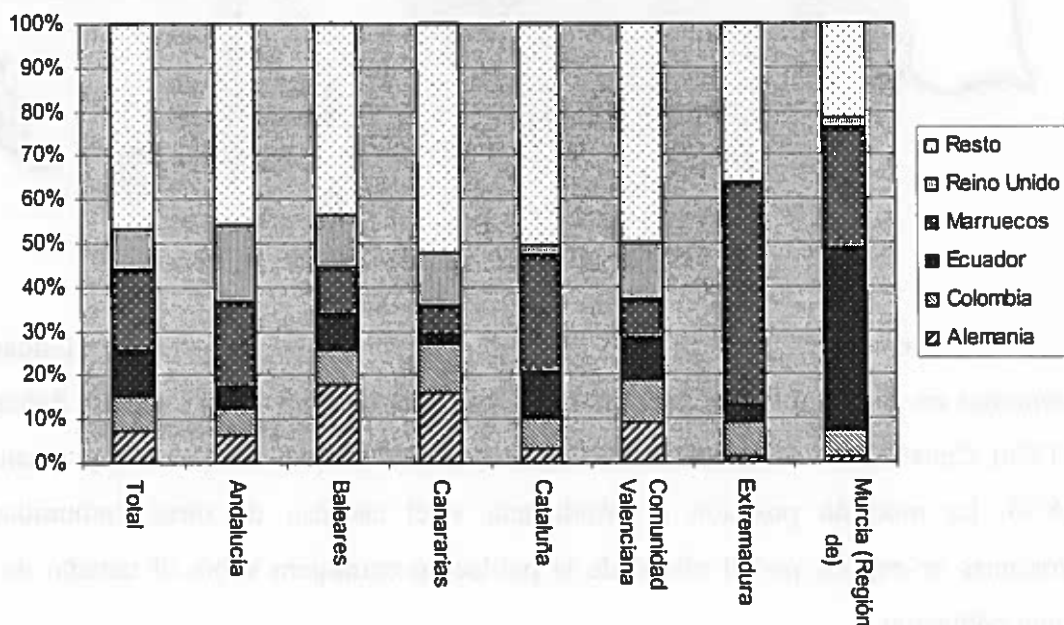
Es también remarcable el hecho de la distribución similar de extranjeros en

³⁸ Instituto Nacional de Estadística

Baleares, Canarias y Comunidad Valenciana, en la que alemanes, británicos, colombianos y, en menor medida marroquíes y ecuatorianos, copan buena parte de la población extranjera total. La importancia de estas nacionalidades a nivel general y su elevado grado de representatividad de las migraciones por ocio y por trabajo, nos ha llevado a analizar el porcentaje de cada uno de estos colectivos en los ámbitos de estudio referidos.

El colectivo de personas de nacionalidad alemana presenta un porcentaje de concentración mayor en las Islas Canarias y Baleares, que data de 16.27% y 18% respectivamente. Por su lado, los nacidos en el Reino Unido se localizan preferentemente en Andalucía (17.35%), quedando la Comunidad Valenciana y Canarias con valores que rondan el 12%. Los colombianos en Canarias (10.89%) y en la Comunidad Valenciana (9.95%), los ecuatorianos en Cataluña (10.36%) y en la Comunidad Valenciana (9.71%), los marroquíes en Extremadura (49.67%) y Andalucía (26.84%). Respecto a la penúltima de las comunidades autónomas citadas, sobresale la escasa presencia de los colectivos de alemanes y británicos.

Gráfico 11 Distribución de la población extranjera en CCAA según procedencia (2001)³⁹

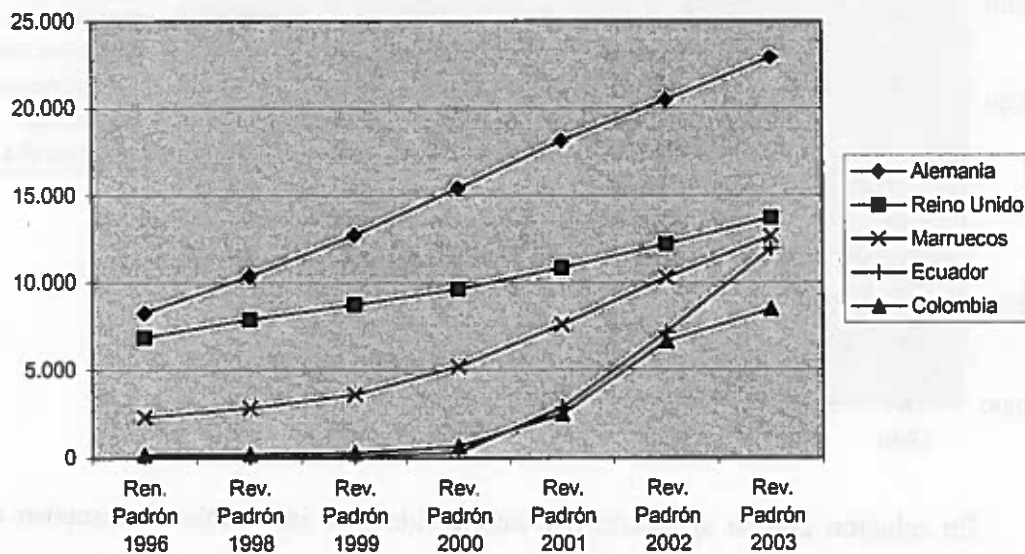


A modo de síntesis, del sumatorio de los diferentes ámbitos de estudio resulta la prevalencia de las nacionalidades tradicionalmente “trabajadoras” frente a las que

³⁹ Instituto Nacional de Estadística

suelen tener una motivación relacionada con el ocio. El conjunto de colombianos, ecuatorianos, colombianos y marroquíes llega, con un 36% sobre el total de población extranjera, a más de doblar a la suma de ingleses y alemanes. Únicamente en los conocidos como destinos turísticos estas diferencias llegan a reducirse.

**Gráfico 12 Evolución de la población extranjera.
Balears (1996-2003). Cifras absolutas⁴⁰**

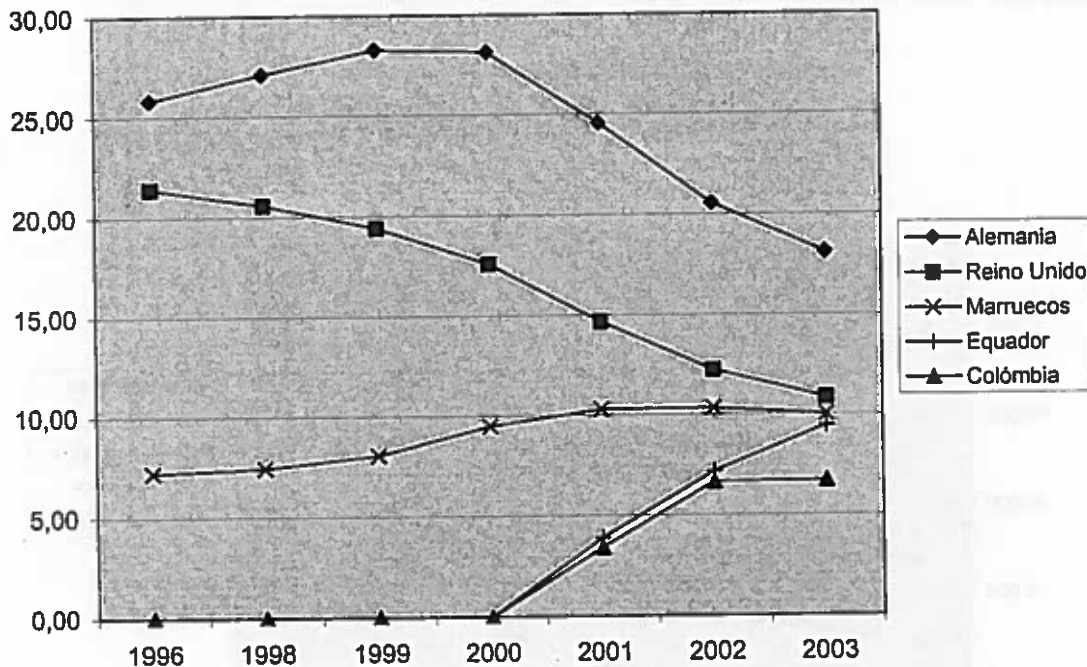


De los datos anteriores se desprende el crecimiento que han experimentado en Mallorca los colectivos de extranjeros seleccionados. Destaca notablemente el crecimiento entre 1996 y 2003 del grupo definido anteriormente, que responde a inmigraciones de tipo laboral. Tanto los ecuatorianos como los colombianos son los que registran los ritmos de incremento más elevados, los primeros pasan, a lo largo del intervalo señalado, de ser 21 individuos a ser 11.937, el crecimiento de los segundos se cifra en 8.282 individuos (de 182 a 8.464). En el caso de los marroquíes, el ritmo de crecimiento ha llegado al 448%, pasando de 2.306 a 12.650 individuos.

Por otro lado, alemanes e ingleses registran crecimientos mucho más modestos, el correspondiente a los primeros se cifra en un 177%, mientras que el de los segundos ronda el 100%.

⁴⁰ Instituto Nacional de Estadística

Gráfico 13 Evolución de la población extranjera. Baleares (1996-2003)
Población relativa respecto al total de inmigrantes⁴¹



En relación con lo apuntado con anterioridad, es inevitable el descenso en su peso relativo sobre el total de inmigrantes del grupo de alemanes y británicos. A pesar de alcanzar ritmos de crecimiento en tan solo siete años bastante notables, su peso sobre el conjunto de la población extranjera se contrae en beneficio del colectivo de africanos y latinoamericanos. A pesar de todos, y de acuerdo a los datos del INE, (año de referencia) los europeos representan el mayor porcentaje de extranjeros en Baleares (59%) seguido del contingente de inmigrantes americanos, con un 18,7%. Muy próximo a este grupo está el formado por los inmigrantes procedentes del continente africano, suponiendo un 17,8% del total de población.

3.8 VOLUMEN Y DENSIDAD DE POBLACIÓN

El análisis de la evolución de la densidad de población en España nos muestra un gran incremento de población por kilómetro cuadrado sobretodo en las comunidades con una dinámica poblacional más activa.

⁴¹ Instituto Nacional de Estadística

Gráfico 14 Habitantes por Km²⁴²

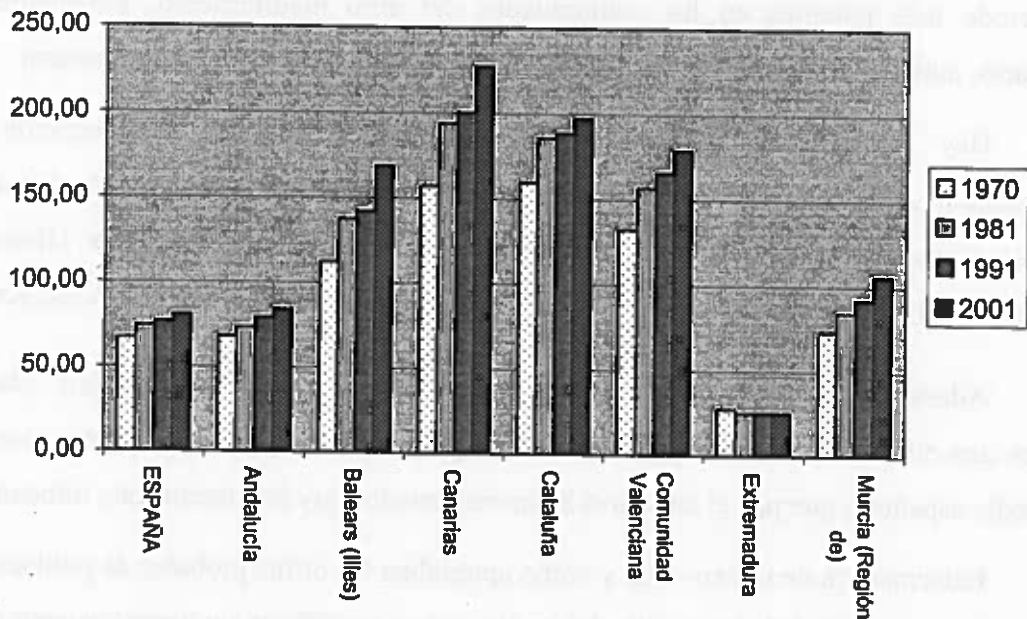


Tabla 23 Evolución de la densidad de la población por CCAA

	Hab./Km ²	Hab./Km ²	Hab./Km ²	Hab./ Km ²
ESPAÑA	67,11	74,59	76,82	80,73
Andalucía	68,17	73,54	79,23	83,99
Islas Baleares	111,84	137,24	142,05	168,60
Canarias	157,14	193,99	200,59	227,54
Cataluña	159,51	185,53	188,69	197,52
Comunidad Valenciana	132,15	156,82	165,87	179,01
Extremadura	27,51	25,22	25,50	25,42
Murcia (Región de)	73,57	84,67	92,42	105,86

De esta forma vemos como Canarias es la comunidad autónoma con la mayor densidad de población de entre las comunidades analizadas. Además, ha experimentado el mayor aumento, ya que si bien a principio de los años 70 mostraba unos índices de densidad similares a Cataluña (157,14 hab/Km²), a partir de los 90 estos índices comienzan a despuntar hasta alcanzar los 227,54 habitantes por kilómetro cuadrado de la actualidad.

⁴² Instituto Nacional de Estadística y elaboración propia

El resto de comunidades consideradas turísticas también han aumentado en gran medida la densidad de población en los últimos 30 años. Estos incrementos son sobretodo más patentes en las comunidades del arco mediterráneo, especialmente Baleares, aunque también Cataluña y, en menor medida, la Comunidad Valenciana.

Hay que apuntar también que todas las comunidades (a excepción de Extremadura, que como hemos visto sigue un modelo poblacional totalmente distinto a de las comunidades turísticas) presentan un volumen de población por kilómetro cuadrado muy superior a la media nacional (situada en la actualidad en 80,73 hab/Km²).

Además, Baleares, Cataluña, Comunidad Valenciana y, en menor medida, Murcia tienen una cifras de incremento de volumen de población desde 1970 muy superiores a la media española, que por el contrario ha incrementado muy levemente este indicador.

Extremadura de nuevo —tal y como apuntaban las cifras globales de población—, es la única comunidad de las analizadas en las que se manifiesta un decrecimiento en el número de habitantes por kilómetro cuadrado (muy levemente, eso sí). Así, se ha pasado de 27,51 hab/Km² en 1970 a 25,42 hab/Km² en la actualidad.

3.9 COMPOSICIÓN POR EDAD Y SEXO

Comparando la composición por edad y sexo de la población española en 1981, 1991 y 2003 nos damos cuenta del cambio sufrido en su estructura. El mayor cambio que se aprecia es el aumento numérico de los grupos de población de más avanzada edad. Vemos como en la pirámide de 1981 la base muestra un gran número de población adulta, sobretodo en el grupo de edad de 0 a 20 años. Este gran contingente de población joven deriva del babyboom producido en España en los años 60 y 70. España es todavía un país joven, con un gran número de población joven y un descenso gradual de la población a partir del grupo de edad de 50 a 54 años. Debemos advertir además que el aporte de población extranjera, como se dijo en el punto anterior era muy escaso, por lo que las pirámides no muestran ninguno de los impactos asociados a las migraciones actuales.

Gráfico 15 Pirámide de población. España (1981)⁴³

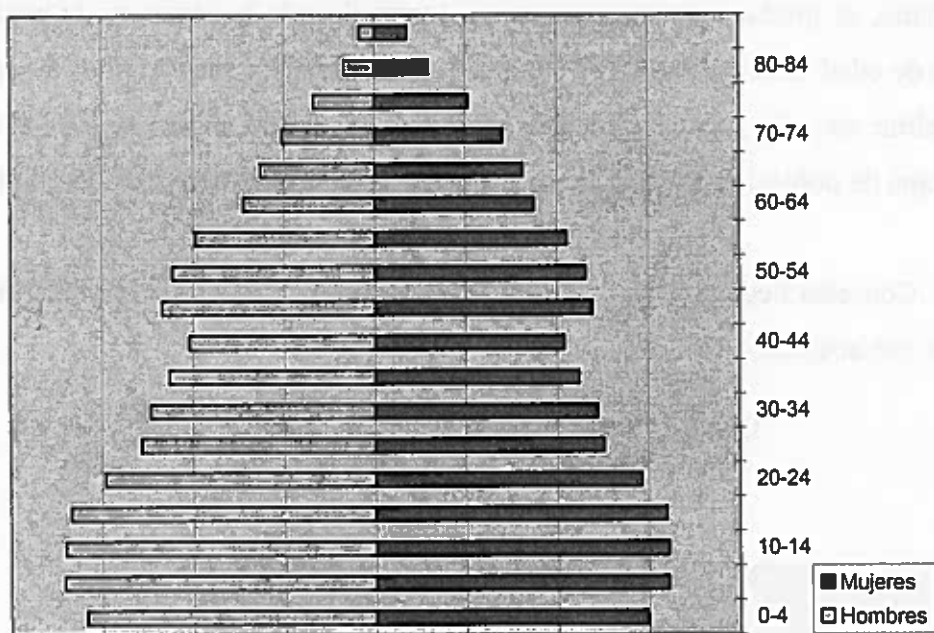
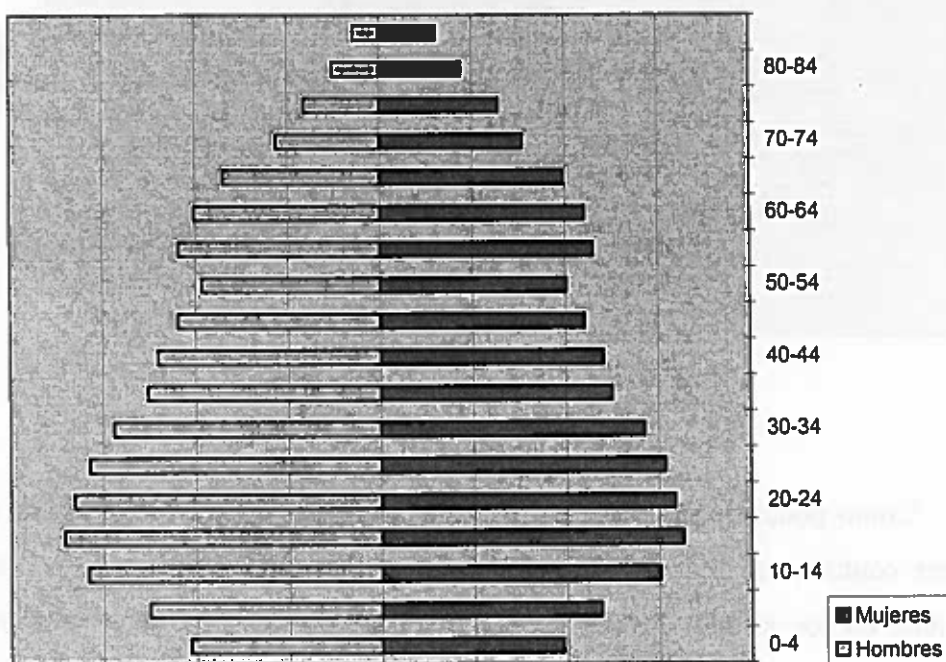


Gráfico 16 Pirámide de población. España (1991)



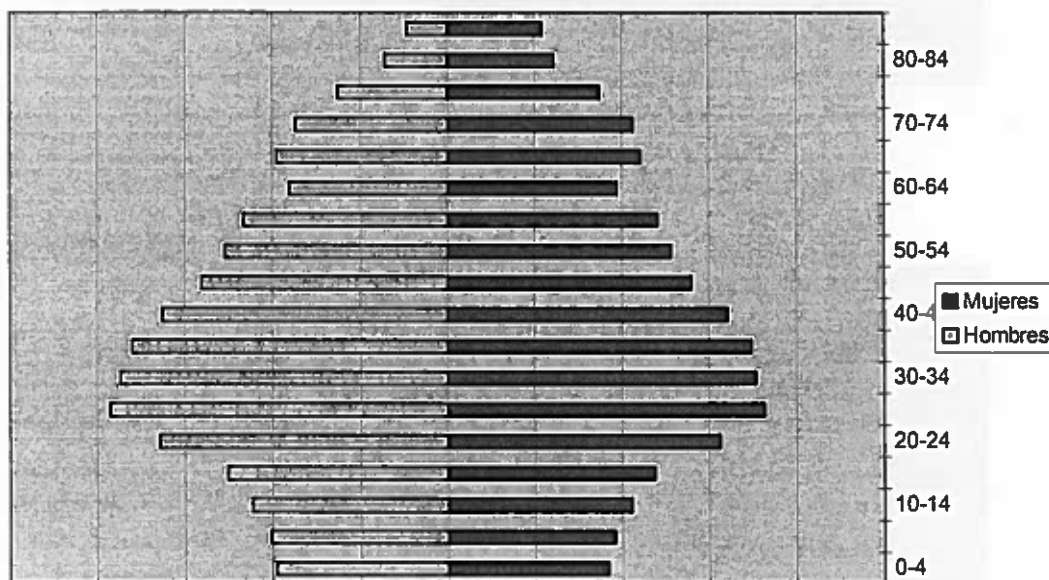
El censo de 1991 nos proporciona unos datos de población que se aproximan cada vez más al modelo actual. Vemos como la base de la pirámide se ha acortado de forma sustancial, ya sin los efectos del *babyboom*, y como el grupo de edad mayoritario

⁴³ Instituto Nacional de Estadística, respectivos censos de población y elaboración propia

población se sitúa ahora en la franja de 20 a 30 años (población joven-adulta). Asimismo, se produce un aumento en las zonas altas de la pirámide de población. La media de edad de la población se sitúa cada vez en edades más adultas. Se comienza a vislumbrar con ello un nuevo modelo demográfico basado en una baja natalidad y una gran capa de población adulta, que se hará más patente si cabe en los años siguientes.

Con esto llegamos al censo de 2003, que nos proporciona una distribución por edades que acentúa la tendencia señalada.

Gráfico 17 Pirámide de población. España (2003)⁴⁴



Como podemos observar, el descenso de población en los grupos de edad más jóvenes continúa. Si bien el número de nacimientos se ha mantenido prácticamente constante en los últimos 10 años, el grupo de edad de 5-10 años ha comenzado a experimentar un importante descenso respecto a los datos del censo de 1991. Asimismo se produce un gran incremento de población entre las edades de 20 y 40 años, que no se corresponden con la población que de hecho había en 1991. Vemos aquí pues la incidencia de la inmigración reciente en estos grupos de edad. Es también destacable el hecho del gran aumento que experimenta la población masculina, sobretodo entre los 25

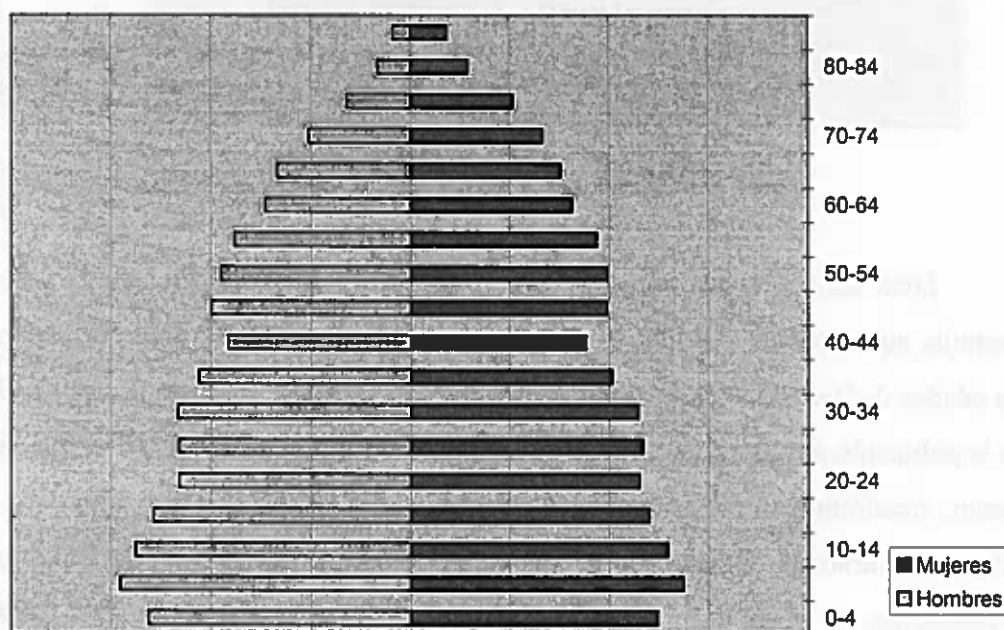
⁴⁴ Instituto Nacional de Estadística, respectivos censos de población y elaboración propia

y 30 años. De nuevo, y siguiendo la tendencia que comenzó a principios de los 90, la población adulta es cada vez mayor. Cabe destacar el hecho de la equidad que se produce entre las capas más altas de la pirámide y las más bajas. Es decir, se está produciendo una situación de envejecimiento tan acusada que la población entre 65 a 75 años incluso supera al número de niños entre 5 y 10 años.

A la vista de estos datos, vemos como la población española en su conjunto está sufriendo un proceso de paulatino envejecimiento. No obstante, la inyección de población joven-adulta que ha recibido el país en los últimos 5 años debido a la inmigración proporciona la base necesaria para un futuro incremento del número de nacimientos.

En lo que respecta a Baleares, la evolución de la población desde los años 80 ha seguido un proceso similar al del estado, aunque agudizado en muchos aspectos como veremos a continuación.

Gráfico 18 Pirámide de población. Baleares (1981)⁴⁵

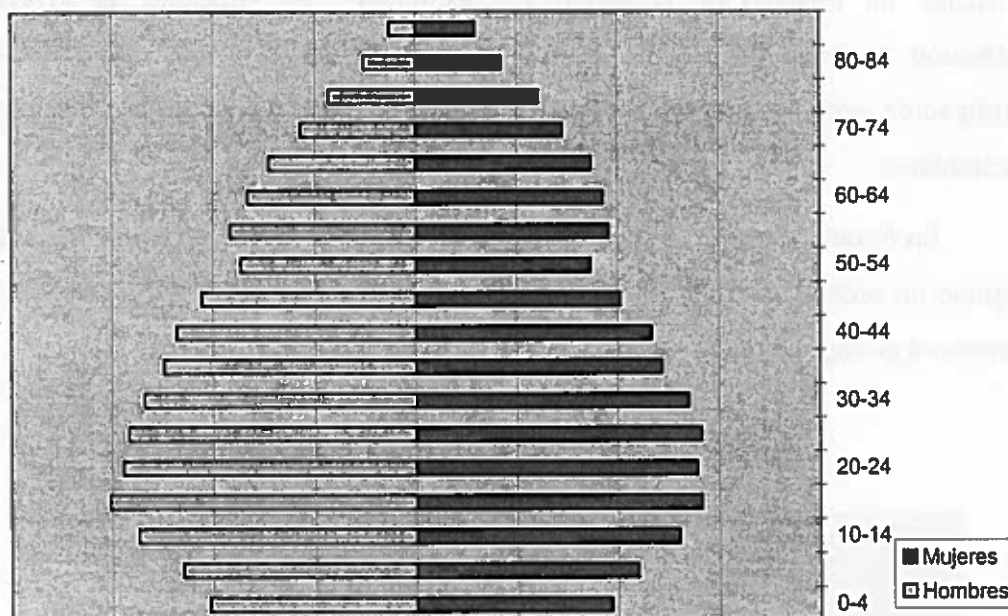


Si bien la pirámide de población de 1981 ya muestra el descenso en la natalidad que será patente en los siguientes años —así como también ocurría también en la estructura española de principios de los 80—, es en las zonas más altas de la pirámide

⁴⁵ Instituto Nacional de Estadística, respectivos censos de población y elaboración propia

donde debemos centrar nuestra atención. Como podemos observar, la estructura de población balear destaca por la compactación que presenta la población ya desde 1981. Es decir, la pirámide de población muestra un importante ensanchamiento en las zonas altas, correspondientes a las poblaciones de más de 55 años.

Gráfico 19 Pirámide de población. Baleares (1991)



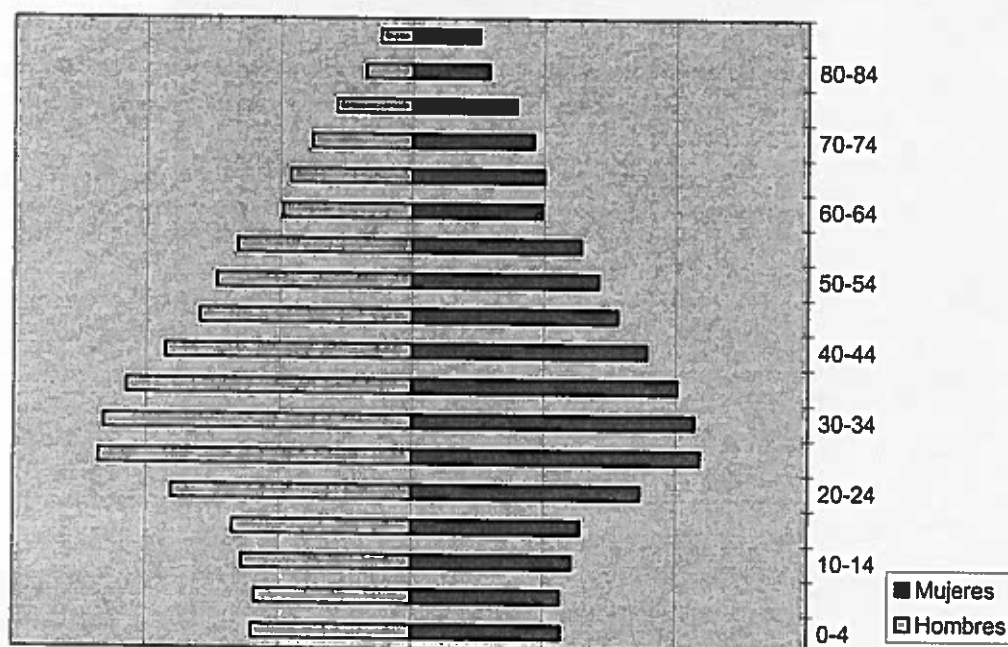
Diez años después vemos como el fenómeno iniciado en 1981, lejos de cesar continúa aumentando, con una reducción importante en la base que, correspondiente a las edades de 0 a 10 años. Comparada con el caso español, vemos que aquí la diferencia de la población adulta respecto a los grupos de edad más jóvenes (20-35 años) es mucho menor, mostrando una estructura de población que tiende al envejecimiento. Junto a esto, observamos el aumento de la cúspide de la pirámide, sin duda debido al aporte de la población del norte de Europa, ya asentada a principio de los años 90. De nuevo, el contraste con la realidad española de la época es significativo, en tanto que la rigidez que se muestra en las zonas altas de la pirámide balear choca con la forma de la estructura española.

La pirámide de población de 2003 parece cambiar en cierto modo la tendencia de las dos anteriores. Si bien la cúspide de la pirámide sigue teniendo un peso

significativo sobre le conjunto de la población, es destacable el hecho ocurrido en la base y las zonas medias. Como podemos observar, la población de niños de 0 a 4 años supera, por primera vez en 20 años, al siguiente grupo de edad. Esto evidencia, en cierta medida, el repunte de la natalidad del que se habló con anterioridad, y que también está ocurriendo en el resto de España. No obstante, y comparativamente, este efecto se muestra mucho más fuertemente en la estructura de población balear.

Sin duda, el incremento de población en estos grupos está motivado por las nuevas tendencias de natalidad aportadas por la población inmigrante, principalmente latinoamericana, así como por los nuevos procesos de reunificación familiar. En este sentido cabe recordar que la inmigración ha aportado en la última década más del 90% del crecimiento total de la población balear. También es destacable el ensanchamiento que se produce en las edades medias, es decir, entre 25 y 40 años, que en ningún caso se corresponden con la evolución de la población de hecho de 1991. Se produce por lo tanto un aumento de la población en estos grupos de edad motivada por el asentamiento de población inmigrante en edad de trabajar.

Gráfico 20 Pirámide de población. Islas Baleares (2003)⁴⁶



⁴⁶ Instituto Nacional de Estadística, respectivos censos de población y elaboración propia

Gráfico 21 Pirámide de población. Andalucía (2003)

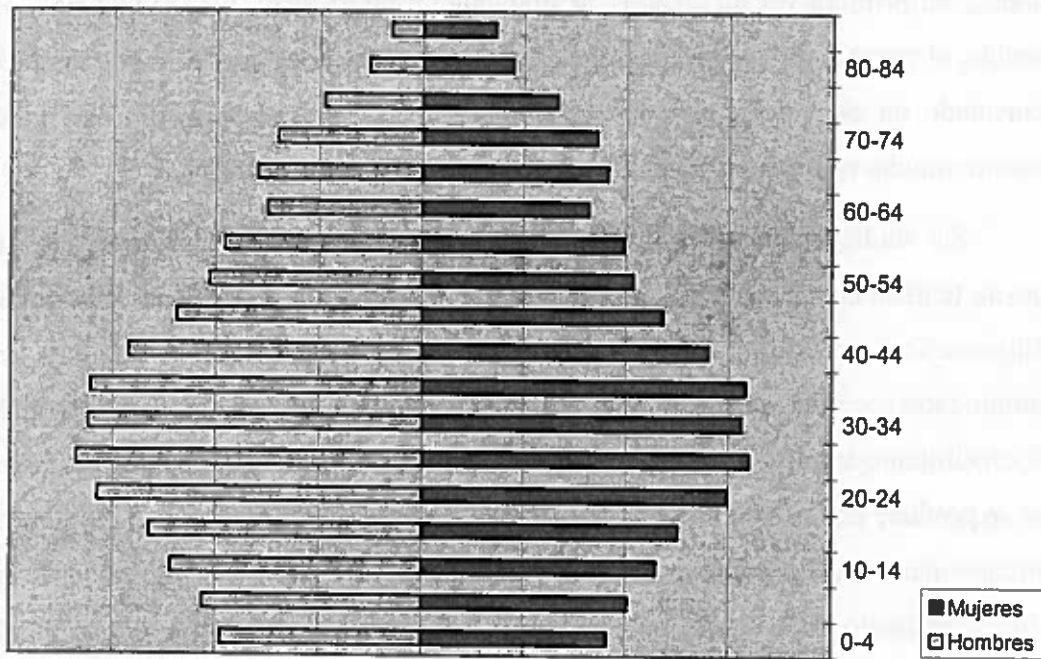


Gráfico 22 Pirámide de población. Canarias (2003)

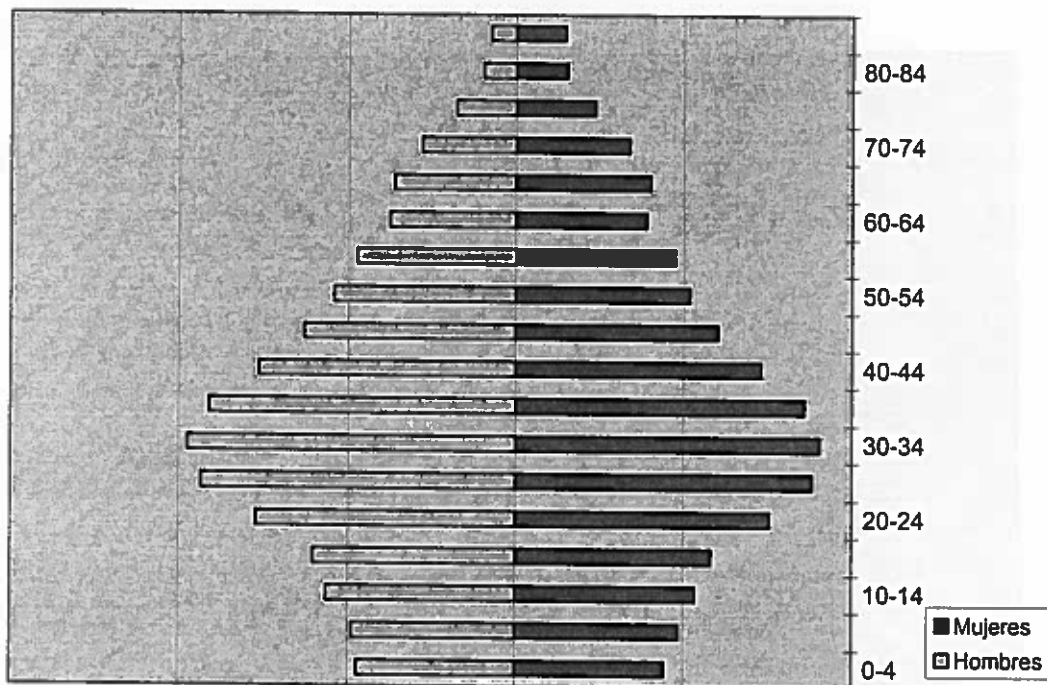


Gráfico 23 Pirámide de población. Cataluña (2003)⁴⁷

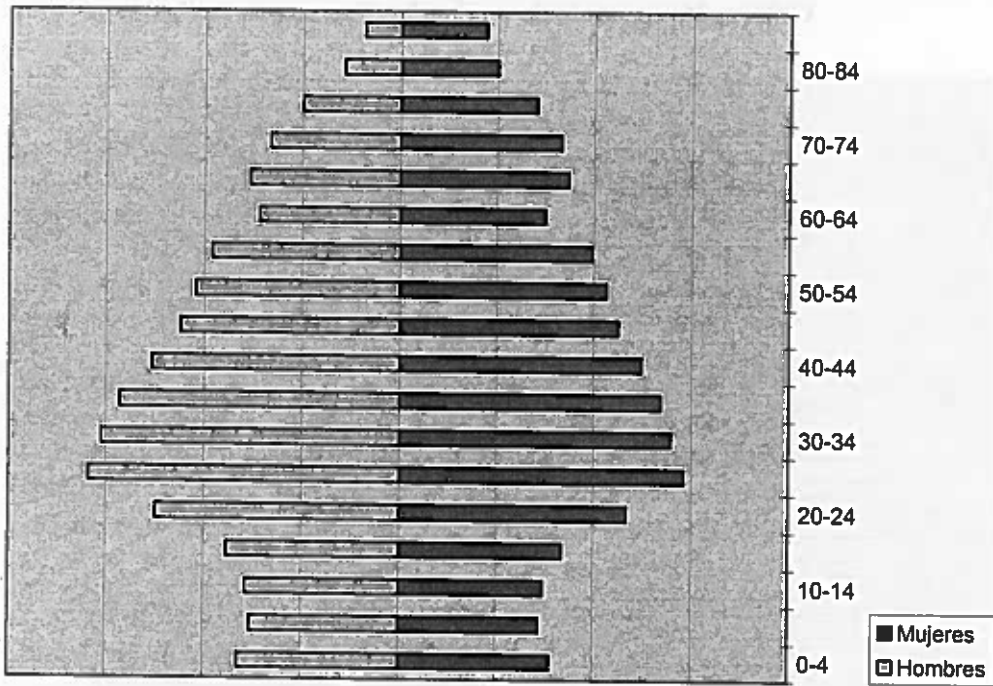
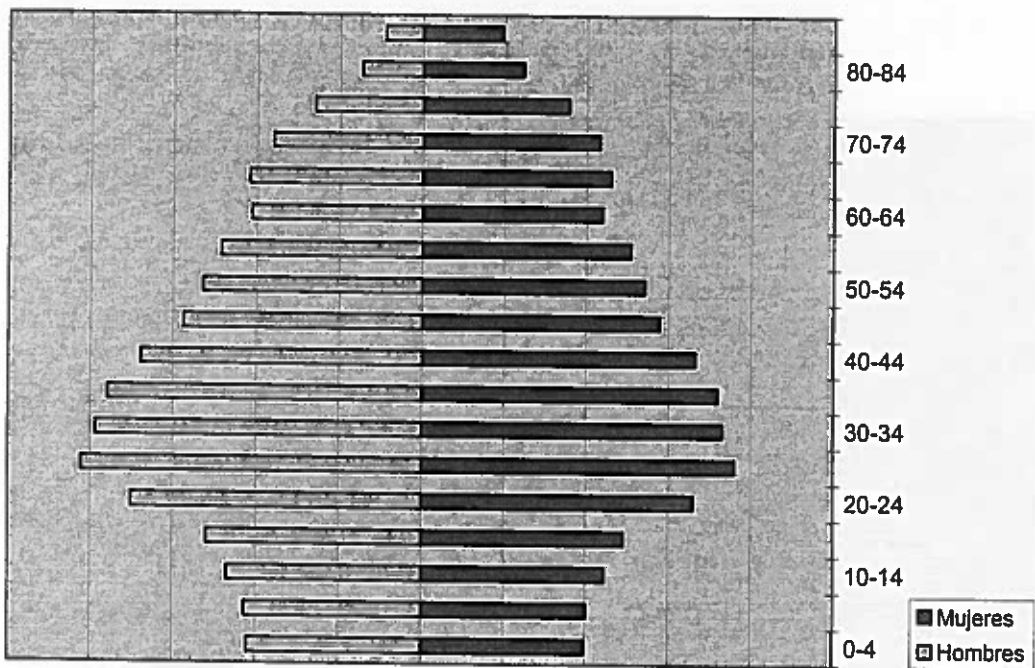


Gráfico 24 Pirámide de población. Comunidad Valenciana (2003)



⁴⁷ Instituto Nacional de Estadística, respectivos censos de población y elaboración propia

Gráfico 25 Pirámide de población. Extremadura (2003)

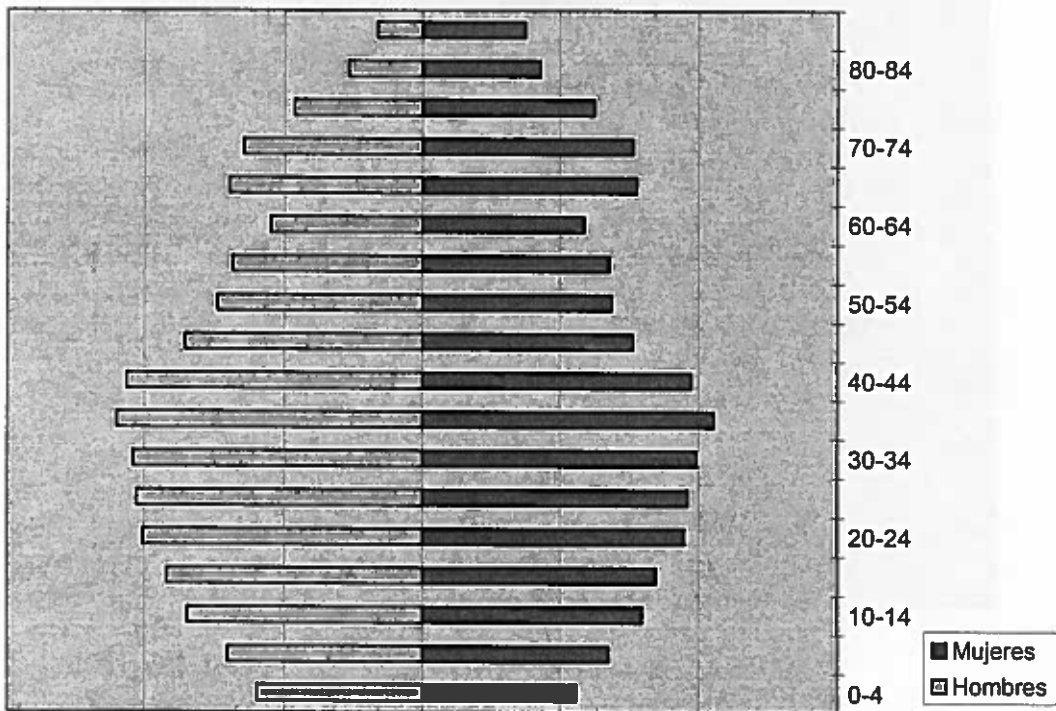
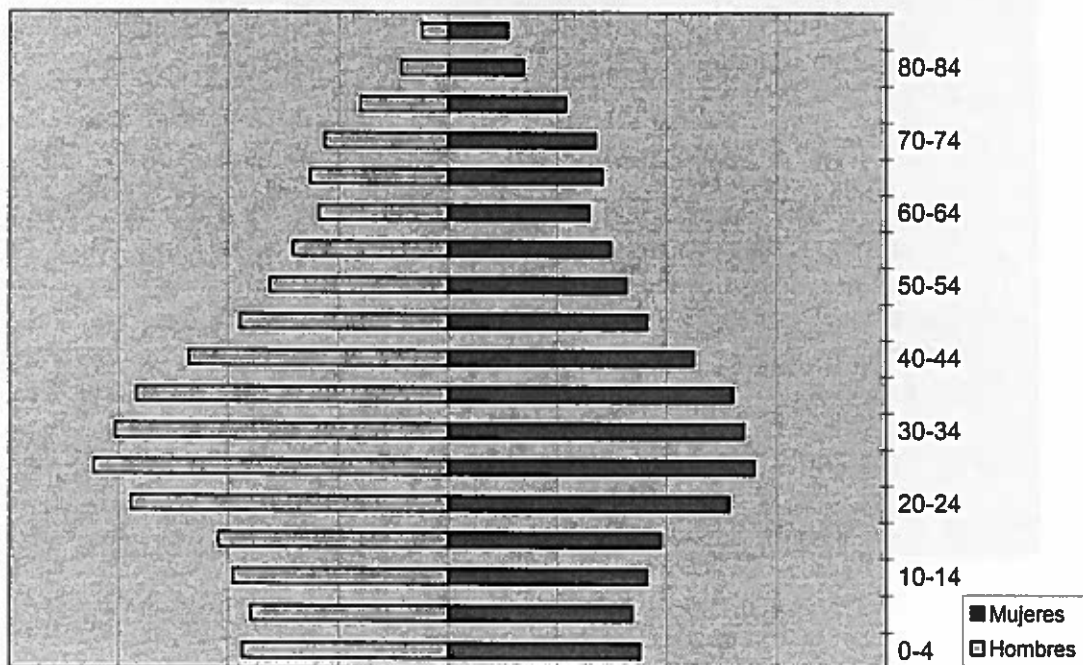


Gráfico 26 Pirámide de población. Murcia (2003)⁴⁸



⁴⁸ Instituto Nacional de Estadística, respectivos censos de población y elaboración propia

Todas las comunidades autónomas que forman de la comparativa propuesta en este epígrafe comparten el hecho de tener en los grupos de edad intermedia los más numerosos. No obstante, encontramos ciertas diferencias si comparamos los grupos de edad joven y vieja —es decir, aquellas personas que tienen entre 0 y 15 años y los que tienen más de 65 años. En primer lugar, encontramos en las comunidades de Andalucía, Canarias y Murcia los lugares en los que el primer grupo de edad mencionado llega a superar al segundo. Por otro lado, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Extremadura presentan un desequilibrio a favor de los segmentos de población de mayor edad. Precisamente son las dos primeras las que presentan un perfil en su estructura demográfica más similar al del conjunto nacional, quedando Extremadura como la Comunidad Autónoma con un mayor grado de envejecimiento en su población.

Podemos concluir que estas comunidades autónomas ejemplifican, en buena medida, las tendencias demográficas apuntadas en los casos del conjunto de España y de las Islas Baleares. El caso que merece una especial atención es el de Extremadura, donde el efecto dinamizador que tiene la inmigración sobre el comportamiento demográfico brilla por su ausencia.

3.10 MODIFICACIÓN DEL VOLUMEN DE LA FAMILIA

Los hogares españoles en los últimos años han experimentado un proceso de reducción paulatina del número de personas que la integran. Las cifras de 1991 nos muestran un país con un importante número de hogares con más de seis miembros (un 20% de hogares). En la actualidad, esta cifra se ha reducido enormemente (una media inferior al 10% en las comunidades analizadas). Por comunidades, es destacable la situación de Cataluña y de la Comunidad Valenciana (con un espectro de hogares similar), en los que los hogares con más de 5 miembros apenas superan el 10% de los hogares totales. Extremadura, que hasta el momento había mostrado cifras de población muy divergentes respecto al resto de comunidades analizadas en este aspecto muestra un comportamiento muy similar al de Cataluña o Comunidad Valencia, aunque posiblemente por factores distintos a los de las comunidades mediterráneas. Así mientras que en la Comunidad Valenciana, Cataluña o Baleares el incremento de hogares se debe sobretodo población joven, en Extremadura la aparición de hogares unipersonales es consecuencia en gran medida a la feminización de la vejez.

Gráfico 27 Tamaño de los hogares (1991)⁴⁹

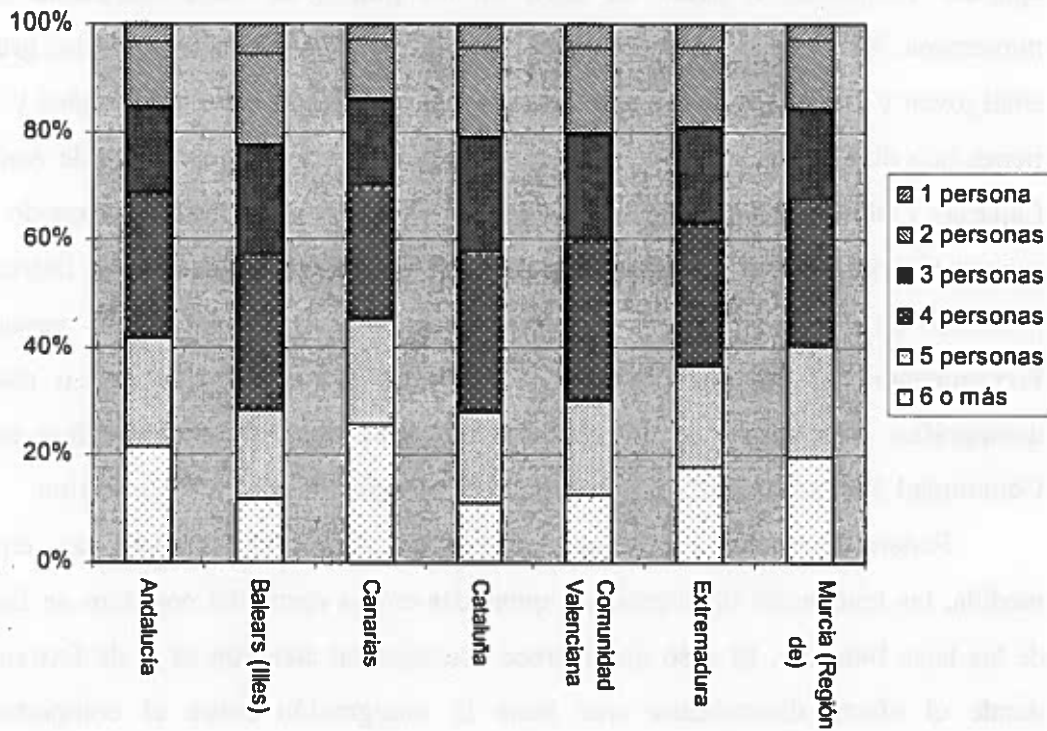
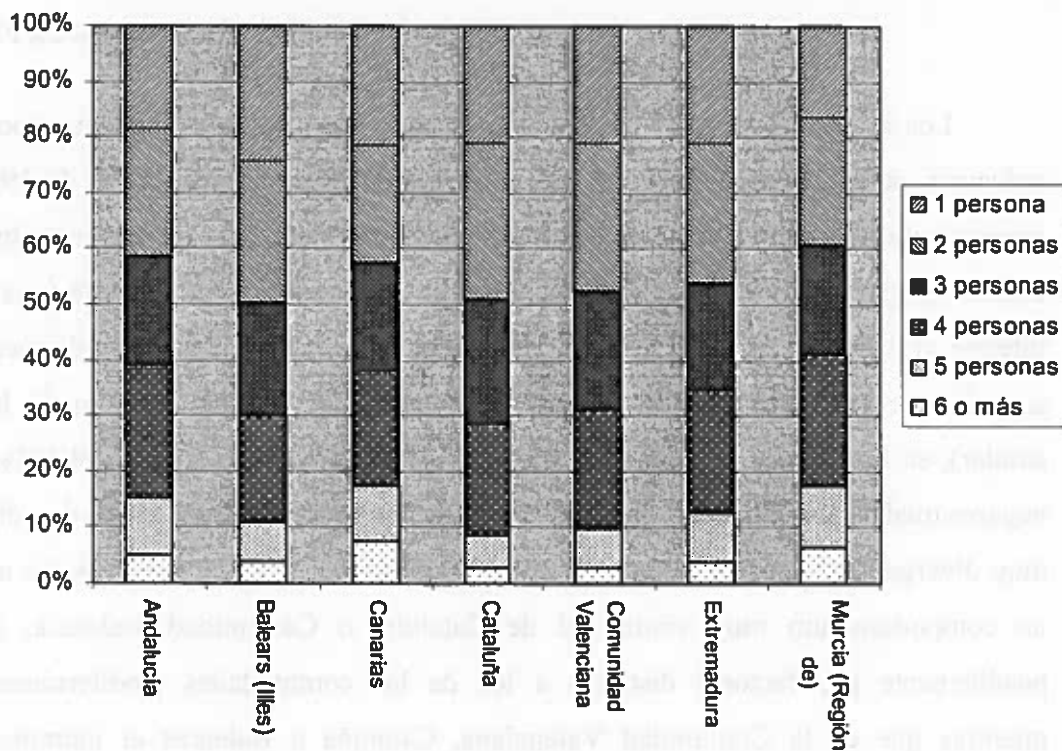


Gráfico 28 Tamaño de los hogares (2001)



⁴⁹ Instituto Nacional de Estadística y elaboración propia

4 | TRANSFORMACIONES DE LAS FORMAS Y LOS TIPOS DE OCUPACIÓN

4.1 IMPACTO EN LA DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL POR SECTORES

Como hemos visto al inicio del presente capítulo, el turismo residencial se caracteriza por lo general por su alta capacidad de producir empleo. Existen diferentes interpretaciones sobre el número general de puestos de trabajo generados, así como quienes son los sectores más afectados. Consideramos que el turismo residencial repercute, en cuanto a creación de empleo, en los tres sectores económicos, si bien la construcción es, a larga distancia de la agricultura y servicios, el sector que más puestos de trabajos genera a partir de su relación directa con la edificación de segundas residencias. Dicho esto, también hay que tener en cuenta que una parte del empleo generado en el sector servicios está asociado a la actividad constructora, ya sea en lo referente a la promoción y venta de las viviendas o al mantenimiento de las mismas.

La tabla siguiente ilustra, para el período comprendido entre 1995 y 2000, un proceso de contracción de todos los sectores económicos, si bien presentan ciertos incrementos interanuales, en beneficio de la actividad constructora. Ésta última pasa de ocupar un 10.32% de la población activa en 1995 a elevar dicho porcentaje a 14.23 sólo cinco años después.

Otra información que ayuda a comprender este proceso de sustitución de funciones económicas asociada al auge del turismo residencial nos la proporciona el análisis de la edad media de los ocupados en cada uno de los sectores económicos (Les Illes Balears en xifres, 2001). Llama poderosamente la atención el hecho de que el sector de la construcción sea el que ocupe a un mayor porcentaje de población joven, desde los 16 a los 24 años. En los dos siguiente grupos de edad, son los servicios y la agricultura, respectivamente, los que registran a un mayor número de activos.

Dicho lo anterior, es evidente que el sector de la construcción supone, a través de los puestos de empleo asociados y al nivel de salarios que se ofrecen, un atractivo para la ocupación de los activos más jóvenes. Aunque más tarde se puedan producir trasvases de activos a otros sectores como el servicios, los datos manejados nos indican la pujanza de la construcción como nuevo pilar económico de las islas Baleares. En la situación contraria, y como se tratará en el capítulo referente al mundo rural mallorquín,

se encuentra la agricultura, que cada vez ocupa a menos personas siendo casi una cuarta parte de las mismas mayores de 55 años.

Tabla 24 Evolución de la distribución de la población activa por sectores económicos, Islas Baleares⁵⁰

Sectores económicos	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Agricultura	2,27	2,53	2,32	2,47	2,53	1,96
Industria	12,44	14,05	12,55	11,31	12,55	10,15
Construcción	10,32	10,13	11,39	11,75	12,42	14,23
Servicios	74,97	73,29	73,74	74,47	72,50	73,65
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Tabla 25 Distribución por edades de los activos por sector económicos⁵¹

Grupos de edad	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
16-19	0,00	1,72	4,21	2,38
20-24	3,25	11,22	13,69	9,91
25-54	72,21	74,44	71,07	77,57
55 y más	24,55	12,62	11,02	10,14
TOTAL	100	100	100	100

5 | LOS CAMBIOS POLÍTICOS

Mucho se ha comentado el impacto político de la presencia de extranjeros en las localidades costeras. Tradicionalmente se ha considerado que, dado su elevado poder adquisitivo, tenían una ideología liberal-conservadora. Pero esta tipología es en exceso simplista y admite multitud de matices.

5.1 EL VOTO DE LOS EXTRANJEROS EUROPEOS

La capacidad de los extranjeros de modificar los escenarios políticos municipales se ha tratado en diferentes ocasiones. Por ejemplo, Jurdao Arrones y Maria

⁵⁰ Les Illes Balears en xifres, INE

⁵¹ Les Illes Balears en xifres, INE

Sánchez hacían una primera aproximación en *España. Asilo de Europa*, constatando lo siguiente:

«Un municipio está integrado por un territorio, una población y una administración. En Mijas, el territorio ha pasado a manos de los extranjeros, la población es mayoritariamente extranjera y, si logran los extranjeros hacerse con el poder local, ¿qué quedaría a los mijeños de su pueblo?»

(JURDAO ARRONES; SÁNCHEZ, 1990: 157)

A nuestro entender, se debería diferenciar la influencia de los extranjeros en la política local en base a si estos se integran en los partidos existentes o por el contrario organizan un partido propio. En el primer caso, ya existen varios precedentes en diferentes municipios turísticos que por lo general no han causado demasiada polémica. En el segundo caso, como veremos en el capítulo referido a las reacciones de la sociedad local, existe una fuerte reticencia por parte de la sociedad local que percibe esta posibilidad como una amenaza a su integridad y como un intento de colonización.

Cuando preguntamos sobre las intenciones de voto a los extranjeros encuestados, nos encontramos en que este era un apartado que por lo general molestaba al entrevistado. Una gran mayoría decía no haber votado o no acordarse de lo que votó. También se vio esta tendencia entre los entrevistados que en muchas ocasiones ocultaron su voto.

De los que si contestaron la pregunta, hemos de destacar que la mayor parte de ellos se definen como liberales. Esta opción ideológica representa un 42% de las respuestas totales.

Ahora bien, hemos de considerar que las respuestas a esta pregunta, lejos de ser única, se convirtió en una variable de respuesta múltiple, pues muchos de los entrevistados no se identificaban con una sola de las categorías. Así, la segunda categoría con un mayor número de respuestas es la de ecologista. El resto de opciones políticas es más minoritaria. La gente que se define como “de izquierdas” y/o “progresista” suma un 18% y un 16% respectivamente.

Tabla 26 Ideología política de los turistas residentes en el Pla de Mallorca⁵²

	Frecuencias	Porcentajes
De las siguientes opciones políticas, ¿cuales se acercan más a las que vd piensa?	171	100%
Liberal	72	42%
Ecologista	58	34%
De izquierdas	30	18%
Progresista	28	16%
Ns/nc	13	8%
De derechas	12	7%
Otras	4	2%

Ahora bien, este posicionamiento ideológico presenta una tendencia de voto diferente a la que se podría suponer. A todo esto, cabe señalar notablemente que los resultados de la encuesta no se diferencian demasiado a los resultados obtenidos por los partidos en las elecciones municipales, a excepción del PP que se encontraría con una proporción de votos muy por debajo de su actual media. Respeto este caso, creemos que factores como la actual guerra de Iraq pueden haber producido un sesgo significativo entre los encuestados, por lo que los resultados de la encuesta —en el caso del PP— no se pueden tomar más que con un grado de error elevado. Finalmente, se ha de destacar que en las elecciones municipales el voto de los extranjeros va mas dirigido a aquellos que conocen que no a programas políticos concretos, si bien puede existir un cierto grado de ideologización.

Tabla 27 ¿Votó usted en las pasadas elecciones municipales de 1999?⁵³

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Votó usted en las pasadas elecciones municipales (1999)?	170	100%	
no	102	60%	60
si	61	36%	96
ns/nc	7	4%	100

Del 36% de personas que votaron en las elecciones municipales de 1999, un 16% no contestan a qué partido lo hicieron; porcentaje de votos que posiblemente

⁵² Fuente: Elaboración propia

⁵³ Fuente: Elaboración propia

podría corresponderse con el PP.

Los que sí lo manifiestan indican que el partido mayoritario fue el PSM, de ideología en principio progresista y nacionalista. Cabe destacar que la zona d'Es Pla es uno de los mayores feudos del nacionalismo, pues concentraba en aquellos años una parte significativa de las alcaldías municipales.

Este voto, a nuestro entender, a partir de diferentes opiniones recogidas en las entrevistas, se debe a la fuerte tradición ecologista de esta formación, que es percibida por los extranjeros residentes y turistas residentes como una garantía de la continuidad paisajística y territorial en que se basa su elección de Es Pla como residencia. Hemos de tener en cuenta, que en el ámbito municipal, donde se circunscribe el voto de los extranjeros residentes, no existen por lo general listas del partido Los Verdes, con el que se identifican gran parte de los encuestados.

Salvo excepciones, como veremos en el capítulo referido a los impactos culturales, no se trata de un intento de preservar la lengua propia —una de los principales distintivos de los votantes de este partido. Pero ciertamente existe un proteccionismo respecto la cultura en el sentido folclórico. Se quiere que se conserven los elementos identitarios más pintorescos de la manera que se hace por ejemplo en Francia, que pese a tener un estado fuertemente centralizado que no reconoce las diferencias lingüísticas del estado, fomenta como atractivo turístico cualquier manifestación cultural que pudiese existir.

Tabla 28 ¿A qué partido votó usted en las pasadas elecciones municipales?⁵⁴

¿Votó en las elecciones municipales de 1999?			
% Verticales	No	Sí	Ns/Nc
TOTAL	102	61	7
¿A qué partido votó?			
Ns/Nc		16%	
PSM		30%	
PSOE		20%	
PP		18%	
EU/Los Verdes		7%	
UM		7%	
Otro		3%	

⁵⁴ Fuente: Elaboración propia

Seguidamente se encuentra el PSOE con un 20% de los votos y el PP —que a priori podía pensarse que iba a ser uno de los partidos más votados— se encuentra con un escaso 18% de los votos. El resto de opciones políticas, siguen siendo minoritarias y parejas a los datos globales del total de la isla.

Tabla 29 ¿Votó usted en las pasadas elecciones municipales de 2003?⁵⁵

¿Ha votado en las elecciones de 2003?	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
TOTAL	171	100%	100
No	100	58%	58
Si	62	36%	95
Ns/Nc	9	5%	100

Los datos referidos a la tendencia de voto de las elecciones de 2003 son similares a los de las elecciones de 1999. En cuanto al porcentaje de abstención, éste sigue situándose entorno al 60% del electorado.

Tabla 30 ¿A qué partido votó usted en las pasadas elecciones municipales?⁵⁶

% Verticales	¿Votó usted en las elecciones de 2003?		
	No	Sí	Ns/Nc
TOTAL	100	62	9
¿A qué partido ha votado?			
Ns/nc		13%	
PSOE		24%	
PSM		24%	
PP		23%	
EU/LOS VERDES		6%	
UM		6%	
Otro		3%	

⁵⁵ Fuente: Elaboración propia

⁵⁶ Fuente: Elaboración propia

Hay, no obstante, una mayor presencia de voto tanto del PP como del PSOE (24% y 23%) a costa de PSM, que desciende a un 24% y de las opciones más minoritarias de EU y UM. Esta tendencia se ha visto también a nivel general puesto que el PSM en las últimas elecciones ha sufrido un descalabro electoral sin precedentes.

5.2 LA PRESENCIA POLÍTICA DE LOS EXTRANJEROS EUROPEOS

En la actualidad, por lo que Es Pla se refiere, no existe ningún municipio que cuente con ningún representante municipal extranjero. Tan sólo en algunos municipios del litoral mallorquín podemos encontrar algún regidor por lo que por el momento, su influencia política en las esferas de poder es insignificante.

Sin embargo, en el resto del estado existen algunos precedentes que merecen un especial interés.

6 | TURISMO RESIDENCIAL: UNA HIPOTECA DE FUTURO

6.1 LA FALTA DE PREVISIÓN, LA FALTA DE PLANIFICACIÓN

Uno de los principales problemas del desarrollo turístico residencial es la falta de previsión respecto el futuro. No se trata en absoluto de un fenómeno nuevo puesto que ya en 1974, Cals hacía una referencia explícita a la falta de planificación en las segundas residencias:

«El fenómeno de las segundas residencias superpuesto al problema turístico ha otorgado a las urbanizaciones un papel destacado en nuestro urbanismo actual. (...) No quiero renunciar a manifestar mi preocupación por la frecuencia de hechos como los que siguen:

- La inexistencia de control en las decisiones relativas a su localización y diseño
- Las graves deficiencias en cuanto a infraestructuras y equipamiento colectivo
- Las discontinuidades del territorio provocadas por los atentados a antiguas servidumbres de paso
- La privatización de propiedades comunales y el cercado de grandes espacios

- La pasividad de los poderes públicos ante la ideología del “espacio vital” particular. Hecho que ha llevado a Mario Gaviria a decir: “se hacen parcelaciones para unos pocos donde se deberían crear parques regionales para todos”. Y quien dice regionales dice nacionales o comarcales

- La mixtificación de espacios naturales de inestimable valor con pretextos turísticos»

(CALZ, 1974:191)

A pesar de la contribución realizada por el turismo residencial al desarrollo socioeconómico de muchos municipios, antiguamente dependientes de actividades económicas de subsistencia, su aplicación continuada a lo largo del tiempo está haciendo patentes los riesgos asociados a dicha apuesta turística. Desde esta perspectiva parte nuestra interpretación, interpretando que los costes sociales y económicos pueden superar a los beneficios derivados del turismo residencial. En este caso, se impone una visión de la cuestión en el largo frente a aquella que enfatiza los resultados en el corto plazo.

A este respecto, conviene destacar los estudios realizados por los profesores Tomás Mazón y Antonio Aledo aplicados al caso de un municipio durante largo tiempo especializado en el desarrollo turístico-residencial:

«(...) este modelo de desarrollo turístico no está exento de problemas y limitaciones. La ausencia de planificación y su rápida extensión espacial ha provocado, por un lado, un fuerte impacto ambiental y, por otro, no ha generado una estructura turística de calidad — en cuanto a servicios e infraestructuras— que facilitase futuras medidas de recuperación o reconversión turística. Ambos problemas dibujan un escenario de riesgo para las comunidades locales que han optado de forma casi exclusiva por este modelo de desarrollo turístico. En este contexto de contradictorio balance, se pretende, utilizando el municipio alicantino de Torreveja como caso de estudio, mostrar los límites estructurales del turismo residencial»

(MAZÓN; ALEDO, 2004: 2)

En cualquier caso, del mediterráneo español se observa que el balance negativo derivado de la de los beneficios y costes generados por el turismo residencial parte de los rasgos definitorios de este modelo de desarrollo turístico, entre los que destacan la elevada estacionalidad de la actividad turística, baja calidad e incluso nula presencia de

la oferta turística complementaria, desestructuración de la oferta de alojamiento, escasa rotación de los turistas y un bajo nivel de gasto por día (MAZÓN; ALEDO, 2004).

Por otro lado, el desarrollo del turismo residencial se ha caracterizado por inducir la presencia de grupos de edad avanzada con una localización espacial periférica. Su ubicación en conjuntos residenciales mal equipados en cuanto a servicios e infraestructuras cobra especial importancia cuando se trata de población no empadronada pero residente durante todo el año o buena parte del mismo. La invisibilidad de este colectivo residente agrava cada vez más para los municipios afectados el hecho de dotar de infraestructuras, tanto el crecimiento urbanístico como el enorme contingente de población flotante no censada (ALEDO; RODRÍGUEZ, 2002)

Dicho esto, a la venta del territorio y los impuestos derivados se le oponen tanto el impacto medioambiental y demográfico asociado al turismo residencial, así como su escasa repercusión sobre el conjunto del sector servicios. En este sentido, ciertos autores hacen referencia a la proliferación de entidades bancarias, muchas veces del país de origen de los nuevos residentes, dedicadas a la canalización de los recursos monetarios de los jubilados (inversiones inmobiliarias, ahorros, etc.). Por otro lado, Barke y France (1996) asocian a la proliferación de estas migraciones el desarrollo de un espacio de consumo amplio o general con otros de tipo específico —comercios, restauración, alquiler de vehículos, servicios asociados a la propiedad de viviendas, etc.—, a lo que habría que añadir el crecimiento de empresas dedicadas a los servicios y dirigidas por los propios extranjeros.

Esta situación no sólo desemboca en una clara superación de los beneficios por los costes, sino que destapa la lógica de desarrollo del turismo residencial; su único objetivo es el crecimiento de la construcción. Es entonces cuando los municipios especializados en esta actividad se encuentran con el agotamiento del suelo y con un empeoramiento ostensible de los niveles de vida, generalmente derivado de la mala planificación y gestión del crecimiento urbanístico y demográfico asociado al turismo residencial.

Por otro lado, SEGUÍ (1998) planteaba que comparando las rentas de las familias baleares con las del resto del estado y se comparan con los niveles de vida respectivos, se observa que no existe una correspondencia entre los datos en el sentido que el mayor nivel de vida que tienen los Baleares proviene de la venta del territorio.

Así pues, el modo de producción de la isla es el turismo y desde luego la venta del territorio. Si los nativos venden sus propiedades a los extranjeros, se producirá un enriquecimiento a corto plazo pero un empobrecimiento en el futuro. Se puede hacer así un paralelismo con los antiguos nobles acomodados que vendían sus tierras para dedicarse a la vida ociosa. Al vender su medio de subsistencia desaparecen para dar lugar a una burguesía incipiente. Quizás la metáfora es exagerada, pero si el ritmo de venta no se detiene, en poco tiempo se auguran graves problemas para la isla. En primer lugar porque las nuevas generaciones difícilmente tendrán acceso a una vivienda económica, cada día más limitada por un espacio geográfico reducido. En segundo lugar porque una vez se ha vendido una propiedad, difícilmente se puede volver a adquirir si no es a un precio todavía más elevado, por lo que ya no se puede hacer más negocio del recurso. En tercer lugar, porque si el ritmo de compra no se detiene, en poco tiempo la mayor parte del territorio estará en manos alemanas y si estos no pasan a ser ciudadanos de Baleares, el conjunto de la riqueza producida irá al exterior, aun cuando se pueda redistribuir mediante los organismos de la Unión Europea.

6.2 EL ROL DE LOS AYUNTAMIENTOS

La implicación de los ayuntamientos en el desarrollo turístico residencial ha sido abordada por Jurado Arrones, que cree que el interés de los ayuntamientos para atraer negocios produce una recalificación constante de los mismos:

«(...) En este sentido, ha sido básico el papel de los ayuntamientos por atraer negocios inmobiliarios, mediante la existencia de suelo calificado, las modificaciones al planteamiento, la disponibilidad de agua e incluso las exenciones fiscales para hacer más competitiva una localización. La conclusión ha sido clara respecto a la dialéctica entre planificación territorial e inversión inmobiliaria: en sólo 4 años se ha transformado más suelo que en toda la historia de algunos términos municipales (...)»

(JURDAO ARRONES, 1992: 258)

La dicotomía se encuentra en el hecho de que los residentes continuen con la nacionalidad alemana o se conviertan en ciudadanos Baleares, o mejor dicho, en como se redistribuyan los recursos de la isla. Quizás esto parece absurdo en una comunidad europea, pero poco importa a los habitantes de la isla las definiciones de nación que se hagan si ven su futuro en peligro.

- *Actores:* En el caso de la costa mediterránea parece que el modelo va a seguir adelante, debido a que la práctica totalidad de los agentes implicados en el proceso siguen interesados en la continuidad del modelo.
- *Empresas promotoras:* tienen en la producción y rotación de producto la base de su negocio. Muy pocas de ellas se han diversificado y se dedican a gestionar el producto resultante. Su principal actividad se basa en captar recursos para la promoción y venta inmobiliaria y no para su gestión. Son poco patrimonialistas, por lo que necesitan que constantemente se esté generando suelo para poder generar beneficio. No obstante, el incesante incremento del precio del suelo está provocando la reticencia a asumir riesgos por tener que ir invariablemente a acoger el principal segmento de mercado.
- *Propietarios del suelo:* son los mayores beneficiados, desde el punto de vista del beneficio económico a corto plazo. Su actividad consiste en ver evolucionar la calificación y clasificación del suelo que puede hacer que el valor de sus terrenos se multiplique hasta por 20. Este beneficio del 2.000 % sólo lo tiene el propietario del suelo, generalmente burguesía y profesionales liberales locales. Además, existe un grupo de intermediarios que intentan acaparar gran parte de estas plusvalías, jugando con la rapidez esperada en la gestión de suelo y el precio de la propia vivienda. La aparición en Valencia de la figura del Agente Urbanizador (posteriormente en Murcia y recientemente en Andalucía) presupone que la empresa que es agente urbanizador puede comprar más barato el suelo porque gran parte de la gestión posterior depende de ella misma. Ahora bien la venta de suelo, aunque sea en su fase inicial, se realiza con las expectativas incorporadas de que sea suelo en su fase final de desarrollo listo para construir, por lo que el verdadero negocio es la posesión y venta de suelo.
- *Administración/ Partidos políticos:* Como hemos explicado anteriormente, el desarrollo urbanístico se ha convertido una fuente importantísima de ingresos directos en las arcas municipales, autonómicas y estatales.

Cuadro 1 La fiscalidad directa sobre los bienes inmuebles^{57 58}

	ADMINISTRACIÓN CENTRAL	ADMINISTRACIÓN AUTONÓMICA	ADMINISTRACIÓN LOCAL
La tenencia	IRPF IP	AJD sobre el préstamo hipotecario (al inicio y al final)	IBI
La transmisión	IRPF o IS sobre la plusvalía creada. IVA (Si es primera transmisión)	ITP (si no se devenga IVA) AJD (si se devenga IVA) ISD (si es lucrativa)	IIVTNU
El proceso de transformación	IS de todas las empresas IVA (si es la primera transmisión) IRPF de todos los trabajadores asalariados y profesionales	AJD (por declaración de obra nueva y división horizontal) AJD (del préstamo hipotecario) Operaciones societarias Parte autonómica del IRPF	ICIO Tasas Cesiones IAE de promotores, constructores y demás empresarios profesionales
La explotación económica	IVA (si es la primera transmisión) IS o IRPF sobre la renta neta	ITP AJD	IAE

Además de esta fuente de financiación a todos los niveles de la administración del estado, existen otros dos factores, generalmente menos estudiados pero que son claves en la implicación política en el proceso.

Hemos de tener en cuenta que gran parte de los propietarios del suelo son personas del propio municipio interesadas en vender el suelo. Su composición social es

⁵⁷ (Analistas Financieros internacionales, 2003)

⁵⁸ IBI: Impuesto sobre Bienes inmuebles

IP: Impuesto sobre el patrimonio

IIVTNU: Impuesto sobre el incremento del Valor de los Terrenos de Naturaleza Urbana

ITP: Impuesto de Transmisión patrimonial

IVA: Impuesto sobre el valor añadido

AJD: Actos Jurídicos Documentados

IS: Impuesto de Sociedades

IRPF: Impuesto sobre la renta de las personas físicas

IAE: Impuesto sobre actividades económicas

ISD: Impuesto de sucesiones y donaciones

ICIO: Impuesto sobre construcciones, Instalaciones y obras

evidente; se trata de burguesía con largo abolengo local y profesionales liberales con amplias raíces en el municipio. Esto explica las prácticas de ayuntamientos gobernados por el PP/PSOE o el Bloc (en el caso de Valencia, Cullera, Oliva o Denia son paradigmáticos) o del Partido andalucista (caso de Vera en Almería, que ha calificado suelo para 33.000 viviendas).

Respeto el caso d'Es Pla, paradójicamente, en una entrevista al arquitecto municipal, éste nos comentaba que uno de los problemas del turismo residencial era que como nadie pedía permisos y por tanto que el ayuntamiento dejaba de tener cuantiosos ingresos en certificados y permisos de obra:

Joan Miralles: Esta especulación del suelo, ¿cómo cree que afecta a los ayuntamientos?

DHB: Bueno, es un proceso difícil de explicar, y es una cosa que está en transcurso todavía... Al inicio de esta entrada de extranjeros en Mallorca, muchos ayuntamientos no estaban interesados en el fenómeno. No obstante, se daban cuenta, pero no se interesaban, porque fue una cosa que empezó poco a poco. Pero de repente se transformó en un *boom*, entonces ya, desde el principio, ha habido algunos ayuntamientos que han tomado alguna medida de protección, e incluso de recaudación de esos fondos que entraban, a partir de las licencias de obras que se daban a extranjeros. Otros ayuntamientos fueron más permisivos, a los que interesaba que los extranjeros ocuparan esas tierras, vinieran y estuvieran generando ingresos continuamente dentro del municipio. Otros pensaron que la protección del espacio rural o natural era más importante que esa ocupación, indiscriminada y sin protección, de la tierra y del suelo urbano. Yo he vivido un caso bastante claro... Pasé mucho tiempo trabajando en Felanitx y conocí mucha gente que trabajaba en el Ayuntamiento de este municipio, que tiene una protección del suelo bastante grande. En cambio, también está el caso de Santanyí, donde son mucho más permisivos, y donde mucha gente ha hecho muchas cosas de forma ilegal. Pero ves igualmente que, de los últimos diez años, del 94 a esta parte, también hay un proceso *in crescendo* de protección. Asimismo, por parte de la Administración Autonómica se dan pasos para controlar esa avalancha que fue tan descontrolada al principio, pero ante la que algunos municipios tuvieron la postura de tomar las riendas; otros no, otros fueron más permisivos, más de dejar que se construyera, que se vendiera, y no se preocupaban mucho... hacían legales muchas cosas... Toda esa historia de descontrol, ha creado una imagen para los extranjeros como de: "Qué buena es España, que aquí se puede hacer todo de cualquier manera, y con todo, no nos van a controlar mucho"... Y, numerosos extranjeros que venían, tenían esta imagen, la imagen de un país mediterráneo, donde no hay tantas reglas como en Alemania donde se tienen que respetar todo... Ahora esto es más duro para los ayuntamientos, el ver que tienen muchas casas que se hicieron y, por negligencia, se dejó de ingresar equis dinero

de licencias de obra, finales de obra, registro de las casas para la recaudación de los impuestos. Aunque, para otros, como Santanyí (la capital de segundas residencias para los alemanes, hay muchos, pero bastantes pasan gran parte del año allí...), su Ayuntamiento piensa que, los residentes, generan una gran cantidad de ingresos, que contrarrestan las pérdidas por la construcción ilegal de casas. Estas personas, los extranjeros, ahora viven allí y, todo lo que consumen, es de ese municipio, entonces las provisiones, las cuentas bancarias, están todas en ese municipio...»

No obstante, existe un tercer factor determinante —y en muchos casos por encima incluso de los dos anteriores— en la decisión de los ayuntamientos de intervenir en el proceso. Se trata de que cuando se generan nuevos proyectos inmobiliarios, el ayuntamiento consigue, no solo el 10% de cesiones mencionadas anteriormente y que le permite construir dotaciones públicas, sino que adscribe como coste de urbanización del sector multitud de elementos necesarios para el desarrollo del municipio. Estos costes, a pagar en primera instancia por el promotor y en última por el comprador de la vivienda, incluyen desde depuradoras para todo el municipio, encauzamientos de ríos y barrancos, prospección de pozos y canalización de agua para toda la zona, subestaciones eléctricas, colectores, encauzamiento de zonas inundables, urbanización de urbanizaciones ilegales, etc.

Ejemplo de esto hay muchos, pero si nos fijamos en el mayor proyecto turístico del estado, situado en Murcia y que responde al nombre de Marina de Cope, sus costes de urbanización incluyen: canalización de las ramblas de la zona, construcción de desaladoras y depuradoras de agua, construcción de campos de golf, fútbol y pabellones polideportivos, construcción de un puerto deportivo, etc. Este hecho implica, en definitiva, que sean los ayuntamientos los máximos interesados en la construcción de vivienda en el municipio.

A todo ello se añade en la actualidad un factor no poco destacable. Pese a las directrices existentes y al control sobre las infracciones urbanísticas, el alto precio del suelo urbanizable en comparación al no urbanizable puede producir que salga más barato construir ilegalmente y pagar la consiguiente multa que no acceder a una vivienda legal de iguales características. Tenemos que tener en cuenta que pasados diez años las ilegalidades prescriben, pasando la casa a formar parte de la legalidad.

THE es el policía local encargado de evitar las infracciones urbanísticas. Ante esta observación, coincide en que es posible la hipótesis, puesto que nunca han derruido

una casa ilegal:

Joan Miralles: Cuando vigilas las construcciones, ¿miras si son legales o ilegales?

THE2: Sí. Revisamos las licencias con un arquitecto una vez a la semana, si han pedido la licencia, si tienen permiso. Si no tienen hacemos una foto y hacemos expediente de infracción urbanística.

Joan Miralles: En caso de que sea ilegal, ¿qué se hace?

THE2: Se empieza un expediente de infracción urbanística, vamos con el arquitecto.

Joan Miralles: ¿Nunca se derriba?

THE2: No, ya hace siete años que estoy aquí y sólo he visto derribar una o dos.

Joan Miralles: ¿Puede salir barato? Haces una casa, es ilegal y pagas la multa, y si tienes mucho dinero te da igual.

THE2: Sí, lo que pasa ahora es que el Consell Insular da bastante caña, que me parece bien y después pone muchos problemas para poner la luz y todo esto, y conseguir la cédula de habitabilidad. Hace unos años había sido un desmadre porque el Consell iba por un lado, y el Ayuntamiento por otro. Ahora empieza a haber un poco de orden.

6.3 LA LIMITACIÓN DE LOS RECURSOS

Uno de los problemas que más preocupa a los nativos es la constante erosión de la frágil estructura en que viven. Las movilizaciones contra las urbanizaciones en zonas vírgenes y contra los campos de golf han sido numerosas y tienen un peso muy importante en la política Balear. El incremento espectacular del número de habitantes está produciendo un consumo de agua y por lo tanto un aumento de la salinización de los acuíferos costeros. Además existe el problema de las urbanizaciones que poco a poco van cubriendo la superficie de la isla. A estas alturas ya se han aprobado leyes que limitan el crecimiento urbanístico.

Por otro lado, y como se ha dejado ver con anterioridad, el agotamiento de los recursos no se limita a aquellos de tipo ambiental —véase suelo y agua—, también hace referencia a una multitud de equipamientos e infraestructuras públicas de todo tipo que no pueden abastecer los incrementos de población originados por la actividad turística, ya tengan una motivación residencial o laboral.

El problema que subyace sigue siendo cómo compaginar una restricción con una constante demanda de viviendas en una sociedad que se ha acostumbrado a tener al menos dos casas: la de todo el año y la del verano. Además hay que añadir la cada día más necesaria apertura de nuevas infraestructuras como por ejemplo: carreteras,

autopistas, puertos marítimos, etc., que den cabida a las grandes oleadas turísticas del verano.

Con todo, las Baleares están apostando por un modelo de crecimiento sostenido que vaya cambiando el turismo de masas de chárter por un turismo de calidad.

Obviamente, éste es el modelo perseguido por la mayor parte de gobiernos autonómicos —véase el caso de Murcia—, pero se enfrenta a dificultades en su aplicación debido a la mayor rentabilidad de unidades residenciales cuanto más pequeñas mejor y dedicadas al uso residencial en vez de al hotelero. Uno de los ejemplos más actuales son las constantes peticiones de cambio de uso de parcelas con uso hotelero a residencial ante la imposibilidad de encontrar una cadena hotelera que compre la parcela en toda la costa mediterránea (un caso evidente es el de los cuatro hoteles en primera línea de playa en Roquetas de mar o en la zona de el Ejido conocida como Almerimar donde no solo ocurre esto, sino que demolen antiguos hoteles). Hemos de considerar que este sector es muy dependiente de los touroperadores y que éstos manejan una oferta global, por lo que contienen mucho los precios y están siempre interesados en desarrollar destinos turísticos alternativos como Turquía, el Magreb o el Caribe. Otra de las vías para conseguir este turismo de calidad seguida por un alto número de ayuntamientos y gobiernos regionales es elevar el tamaño medio de la vivienda disminuyendo su densidad. Es el caso de ayuntamientos como Javea. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que el segmento de mercado de rentas altas es muy estrecho y mucha la oferta que se orienta a este mercado.

En cualquier caso, parece evidente que los recursos naturales (suelo, agua, vistas, playas, etc.) son escasos y pueden ser un factor limitante al desarrollo.

6.4 EFECTOS DEL TURISMO SOBRE EL CONSUMO LOCAL

Otra forma de agotar los recursos, aunque sea de manera indirecta, es el encarecimiento de los niveles de vida. Un claro ejemplo de los efectos del turismo a este respecto los explica E. De Kadt en su referencia a los casos de Seychelles y Susa:

«Además de su impacto sobre los ingresos, el turismo afecta al bienestar a través de los cambios de gama, los precios y la calidad de los productos y de los servicios disponibles para el consumo. Un giro de los recursos de actividades alternativas hacia el turismo puede disminuir el abastecimientos de esos bienes para la gente local y elevar sus precios (...) Las mejoras del bienestar producidas por la abundancia de puestos de trabajo contrarrestó las

pérdidas debidas a la elevación de los precios de los alimentos, aunque los efectos sobre los grupos más pobres de la población bien podrían haber sido negativos»

(DE KADT, 1991: 87)

Hasta el momento, si bien las zonas turísticas tenían unos precios de los bienes de consumo más elevados, también los sueldos eran mayores a los de aquellas comunidades no turísticas. En cambio, en las zonas donde se desarrolla el turismo residencial, que por lo general coinciden con el primero, el precio de la vivienda se dispara a un ritmo muy superior al de los salarios, así que en la actualidad grandes sectores de la población ven menguados sus ingresos familiares; como vemos en la siguiente tabla del Anuario Económico de España, entendiéndose por nivel económico el índice de la renta familiar disponible por habitante. Se han definido diez niveles, que se corresponden con los siguientes intervalos de renta:

Tabla 31 Renta familiar disponible por habitante

Niveles	Renta familiar disponible por habitante (euros)
1	Hasta 6.400
2	6.400 – 7.300
3	7.300 – 8.225
4	8.225 – 8.800
5	8.800 – 9.700
6	9.700 – 10.650
7	10.650 – 11.500
8	11.500 – 12.500
9	12.500 – 13.500
10	Más de 13.500

Aplicando estos datos por comunidades autónomas, vemos como el índice medio de España, que corresponde a cinco, es superado por todas las comunidades autónomas que han desarrollado turismo residencial, destacando sobretodo las Islas Canarias, la Comunidad Valenciana, Cataluña y las Islas Baleares.

**Tabla 32 Nivel económico de las comunidades
autónomas españolas y variación 96-01**

Nombre municipio o total provincial y/o CC.AA	Nivel económico	Variación 96-01
Total C.A. Andalucía	4	5
Total C.A. Aragón	7	4
Total C.A. Asturias	5	5
Total C.A. Baleares	8	6
Total C.A. Canarias	5	8
Total C.A. Cantabria	6	6
Total C.A. Castilla Y León	6	4
Total C.A. Castilla-La Mancha	5	5
Total C.A. Cataluña	8	5
Total C.A. Comunidad Valenciana	6	7
Total C.A. Extremadura	3	6
Total C.A. Galicia	5	5
Total C.A. Madrid	8	6
Total C.A. Murcia	4	7
Total C.A. Navarra	9	6
Total C.A. País Vasco	9	6
Total C.A. Rioja (La)	7	5
Total C.A. Ceuta	5	6
Total C.A. Melilla	5	7
Total España	6	5

Pero si observamos el incremento de la renta familiar en el periodo comprendido entre 1996 y 2001, vemos como en ningún caso éste supera el nivel ocho, por lo que en ningún caso dicho incremento es superior al 40-45% del salario. Por el contrario, el incremento del precio de la vivienda, como hemos visto anteriormente es muy superior a este crecimiento.

En la mayoría de las comunidades el crecimiento respecto el periodo comprendido entre 1996 y 2001 a sido superior al 100%. Las familias españolas que no participaron en su momento del movimiento especulativo difícilmente podrán acceder a primeras viviendas si no es mediante la venta de otro inmueble, la ayuda familiar o la firma de hipotecas a muy largo plazo.

En la actualidad, la imposibilidad de acceder a la vivienda está afectando sobretodo a personas que viven solas, a familias con rentas bajas y a jóvenes sin trabajo estable.

Tabla 33 Variación de la renta familiar (1996-2001)

Niveles	Variación de renta familiar disponible en el período 1996-2001
1	Hasta 14 %
2	14 % – 17 %
3	17 % – 20 %
4	20 % – 25 %
5	25 % – 31 %
6	31 % – 35%
7	35 % – 40 %
8	40 % – 45 %
9	45 % – 52 %
10	Más de 52 %

De esta manera, el porcentaje de dinero que la familia tiene que destinar para sufragar los gastos de la hipoteca de la vivienda es cada día más elevado, llegando en muchos casos al límite de los acreedores. Ello obliga a cada vez más familias que están ahorrando para acceder a una primera vivienda, a entrar prematuramente en el círculo vicioso de la especulación. De no entrar, el tiempo que se tarde en realizar la compra será un precio añadido mucho mayor a lo que puedan haber ahorrado en el tiempo de transición, por lo que la pérdida de poder adquisitivo es más que considerable.

Este sobreendeudamiento es de esperar que —a no ser que se incrementen notablemente los sueldos, sobretodo de las clases medias bajas— repercute negativamente sobre el consumo total de bienes y servicios, teniendo como consecuencia unos efectos negativos sobre la industria

CAPÍTULO 6

LOS IMPACTOS CULTURALES

1 | EL PROCESO DE ACULTURACIÓN

En el capítulo 2 explicábamos cómo el proceso de aculturación centró la atención de no pocos investigadores sociales, estableciéndose una discusión sobre la benignidad de dicho proceso. La existencia de unos impactos socioculturales del turismo, anteriores a la llegada y establecimiento en masa de turistas residentes, ya actúa —como hemos visto en los capítulos 2 y 3— como variable de influencia para el cambio cultural.

Una de las preguntas que nos podemos hacer si estudiamos este proceso en el conjunto del España es, si éste está relacionado con el establecimiento del turismo residencial y las migraciones Sur-Norte que este provoca. En nuestra opinión, postulamos que el turismo residencial no producirá unos cambios tan profundos como los acaecidos con la llegada del turismo de masas en los años sesenta. Esto se debe a que, precisamente, estos cambios radicales respecto a las creencias, la moralidad, el modo de vida y otros aspectos culturales se consolidaron ya en aquellos años del principio del turismo de masas. Así, por ejemplo, los cambios en la moralidad y la sexualidad católica tradicional ya se produjeron en su momento, con la llegada de los primeros bikinis y las primeras relaciones sexuales entre turistas y residentes. No creemos que en la actualidad mucha gente que habita el litoral turístico se escandalice al ver escenas de *top less* en la playa. Entre otras cosas, porque no pensamos que exista una diferencia sustancial entre el comportamiento sexual de los alemanes y británicos respecto al de los españoles. Lo que sí que sucederá es que algunos de estos impactos culturales se irán expandiendo a territorios que hasta ahora no eran estrictamente turísticos. El proceso de residencialización de los espacios rurales es una buena muestra de esta nueva dinámica, que afectará a una proporción elevada de la sociedad española.

No se trata de una polémica nueva; en un estudio sobre los impactos del turismo residencial en Mijas —Costa del Sol—, Jurdao Arrones (1990) hacía una primera aproximación a un fenómeno, que en aquellos años tenía un peso global menos importante. Concretamente, observaba como el pueblo de Mijas había pasado de ser dependiente de una agricultura y pesca de subsistencia a ser una zona de máxima especulación turística, con un 75% de población residente de origen extranjero. Como consecuencia, se produjo un proceso de aculturización que acabó configurando un nuevo modelo cultural (JURDAO

ARRONES, 1990).

En aquellos años no existía la afluencia masiva actual de turistas residentes a lo largo del litoral español, ni se había producido la llegada de inmigrantes de países del sur atraídos por la demanda del sector de la construcción. Obviamente dicho proceso tiene en la actualidad una magnitud mucho mayor y generalizada a lo largo de la costa.

El proceso de aculturización presenta numerosas perspectivas. Para los grupos nacionalistas puede significar un peligro real de pérdida de identidad, mientras que para otros puede suponer un enriquecimiento cultural. Ante todo, nos gustaría constatar que entre quienes defienden la primera o segunda postura existen claras diferencias a la hora de abordar el tema. La existencia de dos colectivos humanos totalmente diferenciados por su poder adquisitivo abre la puerta al debate político y social. Se puede constatar como entre aquellos quienes temen el proceso de aculturación existen amplios sectores que, en un sentido general, defienden posturas a favor del interculturalismo. Por otro lado, dentro del segundo sector existen no pocas voces que defienden el turismo residencial como enriquecimiento cultural, mientras desprecian el enriquecimiento del sur y viceversa. A todo esto, hay que añadir la carencia de estudios globales del fenómeno que ayuden a entender cuáles son estos cambios y cómo influirán en la identidad y costumbres del mañana.

2|LA SUSTITUCIÓN LINGÜÍSTICA DE LAS LENGUAS PROPIAS DE LAS COMUNIDADES

2.1 EL AVANCE GLOBAL DEL PROCESO

Uno de los impactos más discutidos del turismo en general —y del turismo residencial en particular— es el producido en el ámbito lingüístico. La situación lingüística actual de coexistencia entre una lengua minorizada (catalán, vasco o gallego) con una dominante (castellano), incrementa, en nuestra opinión, el proceso de sustitución lingüística desde el momento que la integración a la comunidad, por parte de los recién llegados, es fundamentalmente en castellano.

La lengua es uno de los rasgos identitarios más importantes para las diferentes comunidades culturales de España. Los impactos lingüísticos o repercusiones que turismo e

inmigración han producido en las zonas de influencia turística por excelencia, han sido analizados ya con anterioridad. Como hemos visto en el capítulo 3, desde la década de los sesenta del siglo pasado el binomio turismo-inmigración ha sido uno de los principales agentes de sustitución lingüística en Mallorca. El impacto lingüístico se convierte así en uno de los causantes de lo que los sociolingüistas denominan conflicto lingüístico. Hay que tener en cuenta que, al menos en el caso del catalán, aun cuando la sustitución lingüística empieza mucho antes que la llegada del turismo, será en este periodo de la historia en que se verá un retroceso en el uso social de este. Este hecho tendrá como consecuencia el inicio de un debate público y constante sobre el futuro del catalán.

El establecimiento de turistas residentes presenta dos novedades respecto al caso anterior puesto que:

- Se establecen en el territorio por periodos de tiempo mucho más largos que los turistas convencionales. Existe así una mayor frecuencia del impacto.
- Los puntos de encuentro se multiplican, aumentando la interacción con los residentes de una forma mucho más directa que con el turista convencional.

Como ya hemos apuntado, no se trata de un fenómeno nuevo, pero los diferentes estudios muestran cómo, de momento, el turismo residencial actúa como variable de influencia para el adelantamiento del proceso de sustitución lingüística del catalán por el castellano. Este hecho se produce así tanto con respecto a aquellas comunidades, provincias o comarcas donde el turismo residencial es de origen extranjero, como en aquellas donde el turismo residencial, a pesar de provenir del resto del estado, tiene como lengua propia el castellano.

Hasta hace pocos años, aun cuando había núcleos de población turísticos donde casi no se oía hablar catalán, vasco o gallego en la calle —al menos en verano—, existía un gran número de espacios y territorios donde las lenguas propias eran de uso exclusivo. En estas poblaciones, la inmigración y el turismo no se había instalado masivamente y existía una mayoría de población autóctona, que transmitía estas lenguas a sus hijos y que conservaban su identidad. El turismo residencial puede establecerse en zonas no turísticas que hasta ahora tan sólo eran habitadas por residentes autóctonos. De este modo, se transporta el proceso de sustitución lingüística a territorios donde este proceso había sido insignificante.

Las causas que han llevado al catalán a entrar en este proceso de sustitución no son

internas —no tienen nada a ver con su eficacia comunicativa—, sino que son causas externas y básicamente provocadas por factores políticos, económicos y demográficos. Este proceso de substitución lingüística a menudo finaliza cuando una de las lenguas en conflicto sustituye a la otra en todos los ámbitos de uso. La lengua sustituida morirá cuando se deje de transmitir de generación en generación y al cabo de un cierto tiempo, finalmente, ya no la hable nadie. La lengua en cuestión podría continuar teniendo una cierta vitalidad como lengua fósil y ser objeto de estudios filológicos, pero estaría extinguida de su medio, ya no se actualizaría ni cambiaría con el tiempo como lo hacen las lenguas vivas. Este fenómeno se ha producido ya en algunos territorios, si bien el causante no ha sido sólo el turismo. Nos referimos concretamente a gran parte de la provincia de Alicante y la Costa Blanca. Concretamente Alicante, Guardamar, San Juan, etc., pueblos y ciudades costeras que prácticamente han sustituido la lengua propia por el castellano.

Aun cuando la Constitución Española y los diferentes estatutos de autonomía de los territorios con lenguas propias dejan clara la cooficialidad de sus idiomas con el castellano, los extranjeros que optan por comprar una segunda residencia se hacen, a menudo, la pregunta de cuál es la lengua que han de aprender para integrarse. En general, como veremos, se opta por el castellano porque:

- La deducción “un país, una lengua” favorece la aceptación del castellano con menoscabo del catalán. Así, muchos extranjeros desconocen que las lenguas propias de las comunidades periféricas del estado son también oficiales.
- Es considerada la lengua más útil. El conflicto lingüístico, por lo tanto, supone el avance del castellano y el retroceso del catalán, vasco y gallego en todos los ámbitos de uso. El catalán es lengua oficial de las Islas Baleares, pero no lo es ni del Estado español ni de la Unión Europea, cosa que repercute en el hecho que no pase, a los ojos de muchos turistas, turistas residentes y nuevos inmigrantes, más que por lengua regional, minoritaria y de poca proyección internacional, mientras que el castellano es lengua de estado, mayoritaria e internacional. Este prejuicio actúa también, en general, entre la población autóctona.
- La alta movilidad que presenta la inmigración hace pensar al inmigrante que en el caso de emigrar a otro territorio, le será más útil el conocimiento del castellano.
- El desconocimiento de la realidad. La precariedad, en el caso de los inmigrantes de

países del Tercer Mundo, y el aislamiento de la realidad del turismo residencial, provocan que muchos extranjeros desconozcan la existencia del catalán y su estatus de lengua oficial.

Estos factores los podemos ver a partir de la aproximación al caso mallorquín y a partir de los resultados de nuestra encuesta, que nos muestran cómo un alto porcentaje desconocía, antes de establecer su residencia en Mallorca, la existencia de una lengua propia.

Tabla 1 Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
	170	99%	
No	89	52%	52%
Si	79	46%	99%
Ns/nc	2	1%	100%

Como vemos en la tabla anterior, un poco más de la mitad de la población extranjera, concretamente un 52% de los encuestados, desconocía que en Mallorca se hablara una lengua diferente al castellano.

Si miramos cuáles son los porcentajes de conocimiento por edad, vemos cómo son los más jóvenes y los más viejos los que mayor conocimiento tenían de la realidad lingüística de la Isla. Los segmentos de edad que van de los 18 a los 24 años y de los 65 en adelante son los únicos en que la mayoría de los encuestados conocían la realidad lingüística.

Tabla 2 Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín? Según la edad

% Horizontales		No	Si	Ns/nc
18-24	12	33%	58%	0%
25-34	23	52%	48%	0%
35-44	50	58%	40%	2%
45-54	28	54%	43%	3%
55-64	33	55%	45%	0%
65-74	17	47%	53%	0%
75 o más	5	20%	80%	0%
Ns/nc	3	67%	33%	0%

Si cruzamos la misma tabla por país de origen, vemos como los franceses son los mejores conocedores de la realidad lingüística (60% de los encuestados), seguidos por los alemanes, a nueve puntos de diferencia (51%), y por las nacionalidades europeas con poco peso demográfico en la Isla (43%). Finalmente, los británicos serían los que menos conocerían la realidad lingüística de las Islas, con tan sólo un 30% de respuestas afirmativas. Se ha obviado el caso de Dinamarca por disponer de una muestra irrelevante.

Tabla 3 Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín? Según nacionalidad

% Horizontales País de origen		No	Si	Ns/Nc
Alemania	107	47%	51%	2%
Reino Unido	37	68%	32%	0%
Otro	14	50%	43%	0%
Francia	10	40%	60%	0%
Dinamarca	3	100%	0%	0%
Ns/Nc	0	0%	0%	0%

Según la tabla siguiente, parece ser que el nivel de estudios marca una relación lógica según la cual, a mayor nivel de estudios, mayor conocimiento de la realidad lingüística de la Isla y viceversa.

Los datos no muestran una mayor diferencia entre estudios superiores respecto de estudios elementales y medios que respecto estos dos últimos. Así pues, la diferencia de aquellos que conocían la realidad lingüística de las islas entre los que tiene estudios superiores y los que tienen estudios elementales es de 12 puntos (un 53% y un 43% respectivamente), mientras, se da la paradoja de que aquellos que tienen estudios elementales tiene mayor conocimiento de la realidad lingüística que aquellos que tienen estudios medios (43% y 41% respectivamente). La poca distancia entre uno y otro nos hace desestimar la afirmación anterior, pudiéndose hablar de un menor conocimiento en su conjunto respecto a aquellos con estudios superiores.

Tabla 4 Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín? Según nivel de estudios

% Horizontales Nivel de estudios		No	Si	ns/nc
Total N	171	52%	46%	1%
Superiores	72	47%	53%	0%
Medios	58	55%	41%	3%
Elementales	35	57%	43%	0%
Ns/Nc	6	50%	33%	0%

Durante las entrevistas nos dimos cuenta que existían serias contradicciones respecto al estatus legal del catalán. Algunos de los entrevistados decían que no querían aprender el catalán porque la lengua oficial de España es el español o, contrariamente, que no sabían que el catalán fuera lengua oficial. Para conocer cuál era la realidad sobre esta cuestión, pusimos una pregunta con cuatro posibles respuestas que integran las diferentes contradicciones aparecidas en las entrevistas:

Tabla 5 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares?

	Frecuencias	Porcentajes
	171	100%
Sí, castellano y catalán son Oficiales	95	56%
Sí, es oficial sólo el catalán	40	23%
No	26	15%
Sí, es oficial sólo el castellano	8	5%
Ns/nc	2	1%

La mayoría de los encuestados, aunque de manera muy ajustada, conocen que tanto el catalán como el castellano son oficiales en las Islas Baleares. De los encuestados un 23% cree que tan sólo es oficial el catalán frente un 5% que cree que sólo es oficial el castellano. Curiosamente, tan sólo un 15% reconoce desconocer cual es el estatus legal de las lenguas oficiales de las Islas Baleares frente a, tan sólo, un 1% que no sabe o no contesta.

Tabla 6 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por sexos

% Horizontales sexo	Total	Si, castellano y catalán son oficiales	Si, el oficial sólo el catalán	No	Si, es oficial sólo el castellano	Ns/nc
Total N	171	56%	23%	15%	5%	1%
Sexo	170	55%	24%	15%	5%	1%
Mujer	98	59%	23%	11	5%	1%
Hombre	70	49%	24%	21	4%	1%

Por sexos, vemos como no existen prácticamente diferencias entre hombres y mujeres respecto al conocimiento de la legalidad lingüística de las Islas, a excepción de una insignificante diferencia entre los que aciertan en que catalán y castellano son igualmente oficiales. Los hombres conocerían un poco más la realidad que las mujeres, con una pequeña diferencia de 4 puntos.

Por edades nos encontramos que, como sucedía anteriormente en la pregunta referida a la realidad lingüística de la Isla, cuanto más joven es el entrevistado, mejor es el conocimiento del estatus legal de las lenguas en las Islas Baleares y viceversa. No obstante, destaca un hecho significativo entre la gente de mayor edad (75 o más años). Este colectivo es el que concentra el mayor porcentaje de respuestas en las que se afirma que el castellano es la única lengua oficial (un 40% del total de su segmento), seguramente influenciados por la óptica antigua del estado monolingüe anterior a la democracia y a la España de las autonomías.

Tabla 7 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por edades

% Horizontales	Total N	Sí, castellano y catalán son oficiales	Sí, el oficial sólo el catalán	No	Sí, es oficial sólo el castellano	Ns/Nc
Total N	171	56%	23%	15%	5%	1%
18-24	12	75%	8%	8%	8%	0%
25-34	23	61%	13%	26%	0%	0%
35-44	50	50%	26%	20%	2%	2%
45-54	28	50%	32%	14%	4%	0%
55-64	33	58%	30%	6%	6%	0%
65-74	17	47%	24%	18%	6%	6%
75 o mas	5	60%	0%	0%	40%	0%

Finalmente, por nacionalidades, desestimando los datos de Dinamarca por poco representativos, vemos que en la siguiente tabla existen grandes diferencias según el país de origen. Los franceses conocen en su mayoría la realidad con un 70% de respuestas correctas. En segundo lugar, con un 58% de respuestas correctas estarían los alemanes, el resto de nacionalidades con un 50% y, en último lugar, los británicos con un 46%. Cabe destacar que es en esta nacionalidad donde existe la creencia compartida por un tercio de sus ciudadanos residentes en la Isla (32%), de que el catalán es la única lengua oficial.

Tabla 8 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por nacionalidades

% Horizontales Nacionalidad	Total	Sí, castellano y catalán son oficiales	Sí, el oficial sólo el catalán	No	Sí, es oficial sólo el castellano	Ns/nc
Total N	171	56%	23%	15%	5%	1%
Alemania	107	58%	23%	12%	5%	2%
Reino Unido	37	46%	32%	19%	3%	0%
Otro	14	50%	14%	29%	7%	0%
Francia	10	70%	0%	20%	10%	0%
Dinamarca	3	67%	33%	0%	0%	0%

Según el nivel de estudios, nos encontramos que nuevamente existe una correlación entre el nivel de estudios y nivel de aciertos respecto a la situación legal de las lenguas en las Islas Baleares. Si bien, esta diferencia no es demasiado significativa, entre los que tienen estudios superiores respecto a los que tienen estudios elementales, existen 4 puntos de diferencia.

Tabla 9 ¿Conoce el status legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por nivel de estudios

% Horizontales Nivel de estudios	Total	Si, castellano y catalán son oficiales	Si, el oficial solo el catalán	No	Si, es oficial solo el castellano	Ns/nc
Total N	171	56	23	15	5	1
Superiores	72	58	26	11	4	
Medios	58	55	22	14	5	3
Elementales	35	54	20	20	6	
Ns/nc	6	33	17	50		

Vemos, por tanto, según los datos anteriores, que existía y existe un grado de desconocimiento alto de la realidad lingüística y legal del catalán entre los extranjeros

entrevistados. Este aspecto, como veremos posteriormente, influirá decisivamente en aspectos como las actitudes y, por tanto, en las relaciones que se establezcan con los residentes.

El desconocimiento de la comunidad donde el turista residente establecerá la residencia es, a nuestro entender, muy importante a la hora de explicar factores como el grado de frustración o la integración de éstos en las comunidades de acogida.

Para conocer la realidad lingüística en profundidad, creemos importante estudiar los aspectos más relevantes que afectarán al proceso de sustitución lingüística. Se pueden catalogar los impactos lingüísticos atendiendo a las siguientes variables:

- El grado de conocimientos que tienen de la lengua catalana
- La actitud que tienen al respecto
- Los usos lingüísticos

Como vemos en el siguiente cuadro, cada una de las variables anteriores afectará de una u otra manera en el entramado lingüístico. Se trata de un marco teórico que se encuentra, claramente, sesgado hacia una tendencia determinada.

Cuadro 1 Tipo de impacto lingüístico según su positividad o negatividad respecto la capacidad futura de supervivencia de la lengua.

Variable de influencia	Tipo de impacto con actitud positiva	Tipo de impacto con actitud negativa
Grado de conocimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Incremento del mercado de la lengua. • Integración horizontal. • Armonía social. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pérdida de mercado. • Guetización. • Conflicto social. • Exclusión social y laboral.
Actitudes lingüísticas	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora de la imagen del inmigrante. • Posible efecto demostración en la población. • Aumento de la autoestima. 	<ul style="list-style-type: none"> • Imagen del turismo como neocolonialismo. • Polarización social. • Conflicto lingüístico.
Usos lingüísticos	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor uso social de la lengua. • Universalización de la lengua. • Aumento del uso social de la lengua. 	<ul style="list-style-type: none"> • Menor uso institucional del catalán. • Bilingüización y progresiva latinización. • Minorización y sustitución del catalán como lengua de uso social.

No existen demasiados estudios sobre cuál es la competencia lingüística de los turistas residentes en las diferentes comunidades. Aun así, se puede hacer una aproximación a partir de los diferentes estudios que existen, en general, referidos a la lengua catalana.

2.2 EL CONOCIMIENTO LINGÜÍSTICO DE LOS TURISTAS RESIDENTES

Aina Moll (1989) indica que los impactos que el turismo opera sobre la lengua en sociedades monolingües no es tan grande como en aquellas sociedades bilingües donde existe un conflicto lingüístico. En las sociedades monolingües el contacto de la población con otras lenguas no supone, en principio, un impacto negativo sobre el uso y la valoración de la lengua. Tanto los turistas como la inmigración que llega para trabajar saben perfectamente cuál es la lengua que se habla y esto significa que la respetan y, si se quieren quedar, la aprenden. La lengua del territorio es, por lo tanto, vehículo de comunicación social y la población autóctona se siente orgullosa porque son, como dice la autora, «conscientes de que están en su casa y que su lengua es la que 'vale' realmente para la comunicación» (MOLL, 1989).

Como veremos en la siguiente tabla, los extranjeros que vienen a residir en Baleares conocen por lo general más de una lengua. A parte de su lengua materna, un 87% habla castellano que, como veremos, se convertirá en la lengua franca de comunicación. El 75% habla inglés, el 50% alemán, el 48% francés, el 14% italiano y el 12% otras lenguas.

Tabla 10 Además de su lengua materna, ¿qué otras lenguas sabe hablar usted? (según país de origen)

% Verticales país de origen	Total	Al	R.U	Otro	Fran	Din	Sue	Sui
Total por países	172	108	37	12	10	3	1	1
Castellano	87%	85%	89%	100%	90%	100%	100%	0%
Inglés	75%	86%	-----	82%	80%	100%	100%	0%
Alemán	50%	-----	46%	45%	30%	100%	0%	0%
Francés	48%	43%	51%	55%	-----	33%	100%	100%
Italiano	14%	13%	5%	36%	20%	33%	0%	0%
Otras	12%	7%	14%	64%	10%	0%	0%	0%
Árabe	3%	2%	3%	0%	20%	0%	0%	0%
Ruso	3%	4%	0%	9%	0%	0%	0%	0%
Portugués	1%	2%	0%	0%	0%	0%	0%	0%

Nos encontramos, pues, en un marco lingüístico caracterizado por un contingente de población eminentemente multilingüe que, en el peor de los casos, habla dos o tres lenguas.

Por lo que respecta el conocimiento del catalán, no incluido en la tabla anterior, los resultados de nuestra encuesta son significativamente diferentes de aquellos extraídos por P. Salvà (1998a), en las que afirma que tan sólo un 2% de los encuestados afirma conocer el catalán. Las razones que lo explican son:

- El lugar donde se ha realizado la encuesta. Pere Salvà realizó las encuestas en el litoral (Calvià, Lluçmajor, Felanitx, Capdepera y Pollença) y, en menor medida, en territorios rurales; mientras que para esta tesis las encuestas son exclusivamente de ámbito rural. Teniendo en cuenta que en las áreas rurales de Mallorca el catalán tiene un grado de uso social que supera el 90% de la población, se confirmaría así que, a mayor uso social de la lengua minorizada, mayor interés por su aprendizaje.
- La encuesta de P. Salvà se realizó 5 años antes que la nuestra, por lo que demostraría que los cursos de catalán para extranjeros van teniendo un cierto éxito.
- Nuestra encuesta tiene unos datos de conocimiento significativamente más altos que los de P. Salvà, si bien se trata, en todo momento, de la autopercepción que tienen los mismos encuestados sobre su nivel de conocimiento. Conviene subrayar este aspecto porque ante una encuesta se tiende a valorar más su capacidad de lo que ésta es en realidad.

Tabla 11 Capacidad de hablar en catalán según auto percepción

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N	171	99%	
Muy bien	22	13%	13%
Bien	25	15%	27%
Un poco	76	44%	72%
Nada	47	27%	99%
Ns/Nc	1	1%	100%

Según los datos de nuestra encuesta, un 13% de los encuestados declara hablar muy

bien el catalán, y un 15% bien el catalán, frente a un 27% que declara que no lo habla nada. Un 44%, cifra muy considerable, dice que lo habla un poco. En este segmento creemos que se encuentra una mayoría de respuestas que se refieren al hecho de que saben decir algunas frases básicas del catalán.

Si desglosamos la información anterior por edades nos encontramos que, cuanto más joven es el entrevistado, mayor es su capacidad de hablar en catalán. La mitad de los jóvenes entre 18 y 24 años dice que habla muy bien el catalán. Destaca el segmento de jóvenes entre 25 y 35 años y el segmento 25-34 años, que presenta los índices más bajos con un 9% y 4%, respectivamente. A nuestro entender, esto se debe a que, a diferencia del sector más joven, que es el que ha recibido una parte de la escolarización en catalán si ha vivido con sus padres algunos años en la Isla, estos segmentos se corresponden con los años en que existe una mayor actividad laboral, por lo que se dispone de menos tiempo para actividades complementarias al trabajo como lo es el aprender otra lengua.

Por último, la gente jubilada sería junto a este segmento los que desconocen más la lengua, con un 80% de la población que afirma no hablar nada de catalán en el segmento de mayores de 75 años.

**Tabla 12 Capacidad de hablar en catalán
según autopercepción. Por edad**

% verticales	Total	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 o más	Ns/nc
Total N	171	12	23	50	28	33	17	5	3
Muy bien	13%	50%	9%	4%	11%	15%	18%	20%	0%
Bien	15%	0%	9%	18%	11%	24%	12%	0%	33%
Un poco	44%	25%	43%	56%	43%	39%	47%	0%	67%
Nada	27%	25%	39%	22%	32%	21%	24%	80%	0%
Ns/Nc	1%	0%	0%	0%	4%	0%	0%	0%	0%

Por nacionalidades, podemos ver cómo los franceses son los que dominan más el catalán, con un 30% de entrevistados que afirman hablarlo muy bien y bien (60% en total). Aunque es tan sólo una hipótesis, ello se podría deber a la mayor proximidad que existe del catalán al francés que con respecto a otras lenguas. Desestimando Dinamarca por su escasa representatividad en la muestra, las otras nacionalidades europeas serían las siguientes en el

ranquing, con un 21% de conocimiento de la lengua, seguidos a mayor distancia por los británicos con un 14% y los alemanes con un 9%. Entre los conciudadanos de esta nacionalidad, destaca que un 50%, que afirma hablar un poco de catalán, cifra compartida por el resto de nacionalidades que no tienen categoría propia. Por último, destacan los británicos, de entre los que encontramos que un 35% no habla nada de catalán. Agrupando los que dicen hablar muy bien y bien y los que dicen hablar poco o nada, nos encontramos que, por nacionalidades, la realidad sería la siguiente: Alemania (24%, bien o muy bien, 76% poco o nada), Reino Unido (30% bien o muy bien, 67% poco o nada), Francia (60% bien o muy, 40% poco o nada), Otras nacionalidades (21% bien o muy bien, 79% poco nada).

Tabla 13 Capacidad de hablar en catalán según autopercepción.

Por nacionalidades

% Verticales	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N	107	37	14	10	3
Muy bien	9%	14%	21%	30%	33%
Bien	15%	16%	0%	30%	0%
Un poco	50%	32%	50%	20%	67%
Nada	26%	35%	29%	20%	0%
Ns/nc	0%	3%	0%	0%	0%

Si cruzamos la variable capacidad de hablar en catalán con el nivel de estudios, observamos que no existe una correlación directa entre mayor nivel de estudios y el mayor conocimiento de catalán. De hecho, el mayor conocimiento de catalán lo encontraríamos entre la población con estudios medios, situándose aquellos con estudios superiores entre los que tienen menor conocimiento de catalán. Este hecho, como veremos, viene determinado por la tendencia a usar otras lenguas en el trabajo diferentes al catalán. Si juntamos las categorías, hablar bien o muy bien y hablar un poco y nada nos encontramos que según el nivel de estudios: estudios superiores (Muy bien o bien 27%, poco o nada 73%), estudios medios (Muy bien o bien 26%, poco o nada 74%), estudios elementales (Muy bien o bien 34%, poco o nada 65%).

Una posible explicación es la tendencia de aquellos extranjeros con mayor poder adquisitivo, presumiblemente aquellos con mayores estudios, a encerrarse en sí mismos, si bien se trata también de una hipótesis por corroborar que necesitaría de un estudio más detallado.

**Tabla 14 Capacidad de hablar en catalán según autopercepción.
Según nivel de estudios**

% Verticales	Total	Superiores	Medios	Elementales	NS/NC
Total N	171	72%	58%	35%	6%
Muy bien	13	14%	10%	14%	17%
Bien	15	13%	16%	20%	0%
Un poco	44	42%	50%	34%	83%
Nada	27	31%	24%	31%	0%
Ns/Nc	1	1%	0%	0%	0%

Como era de esperar, la autopercepción de la capacidad de entender catalán es mayor que la capacidad de hablarlo. Un 45% dice entenderlo bien o muy bien frente a un 41% que afirma entenderlo un poco y un 13% que dice no entenderlo nada.

Tabla 15 Capacidad de entender catalán según autopercepción

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N	171	100%	
Muy bien	34	20%	20%
Bien	42	25%	44%
Un poco	70	41%	85%
Nada	22	13%	98%
Ns/Nc	3	2%	100%

Nuevamente, según los segmentos de edad vemos como los jóvenes entre 18 y 24 años son los que más entienden el catalán. De esta manera, son los jubilados los que lo entienden menos. De este sector, de los ciudadanos de más de 65 años, un 70% afirma entender poco o nada el catalán.

Agrupando las variables “muy bien” y “bien” y “poco” o “nada”, nos encontramos la siguiente relación respecto a las edades comprendidas desde los 25 a los 64 años: de 25 a 35 años (entiende muy bien o bien 43%, poco o nada 57%), de los 35 a los 44 años (entiende muy bien o bien el 36%, poco o nada el 64%), de los 45-54 años (entiende bien o muy bien el 57%, poco o nada el 43%), Finalmente de los 55 a los 64 años (entiende bien o muy bien el 51%, poco o nada el 43%).

Tabla 16 Capacidad de entender catalán según autopercepción.

Por edades

% Verticales	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 o Mas
Total N	12	23	50	28	33	17	5
Muy bien	33%	17%	18%	18%	21%	24%	20%
Bien	33%	26%	18%	36%	30%	12%	0%
Un poco	17%	48%	52%	32%	27%	41%	80%
Nada	17%	9%	12%	11%	15%	24%	0%
Ns/nc	0%	0%	0%	4%	6%	0%	0%

Por países de origen, nuevamente son los franceses los que mejor conocimiento de catalán tienen. Un 80% entiende muy bien o bien el catalán frente a un 20% que lo entiende poco o nada. Los británicos mostrarían otra vez su polaridad manifiesta en el hecho de que un 43% entiende bien o muy bien el catalán frente a un 57% que lo habla poco o nada. De éstos, un destacable 41% dice entenderlo un poco.

Las nacionalidades agrupadas en bloque, tendrían un valor similar polarizado pero inverso con un 57% que afirma entenderlo bien o muy bien frente a un 43% que afirma entenderlo poco o nada.

Por último, un 39% de los alemanes, afirmaría entenderlo bien o muy bien frente a un destacable 47% que afirma entenderlo un poco y un 12% que afirma no entenderlo nada.

Tabla 17 Capacidad de entender catalán. Según nacionalidad

% Verticales	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N	107	37%	14%	10%	3%
Muy bien	15%	24%	21%	40%	67%
Bien	24%	19%	36%	40%	0%
Un poco	47%	41%	29%	10%	0%
Nada	12%	16%	14%	10%	0%
Ns/nc	2%	0%	0%	0%	33%

Cruzando la variable capacidad de entender catalán con nivel de estudios, vemos que en el caso de la comprensión del catalán, sí que existe una correlación positiva entre nivel de estudios y mayor capacidad de entender el catalán. Así por ejemplo, de los que tienen estudios superiores, un 46% afirma entender bien o muy bien el catalán, frente a un 43% de aquellos que tienen estudios medios y un 43% de los que tienen estudios elementales. Este hecho, que podría parecer contradictorio con lo explicado anteriormente, se debería a la mayor facilidad de aprendizaje y comprensión de lenguas que tienen las personas con mayores estudios que, en el caso del catalán, no se habría traducido en un interés por aprender la lengua a la que consideraran, como veremos más adelante, secundaria.

Tabla18 Capacidad de entender catalán. Según nivel de estudios

% Verticales	Total	Superiores	Medios	Elementales	Ns/Nc
Total N	171	72	58	35	6
Muy bien	20%	22%	19%	20%	0%
Bien	25%	24%	24%	23%	50%
Un poco	41%	39%	45%	40%	33%
Nada	13%	14%	12%	14%	0%
Ns/nc	2%	1%	0%	3%	17%

La habilidad de escribir, presenta los niveles de conocimiento más bajos de los estudiados anteriormente. Un 52% de los encuestados declara que no sabe escribir nada y un 30% muy poco. Tan sólo un 8% declara saber escribir muy bien en catalán y un 8% declara escribirlo bien. A nuestro entender, este sector es el que realmente refleja la autopercepción más aproximada a la realidad respecto a las anteriores, puesto que escribir, deja un menor margen de juego. Con ello, no obstante, no queremos decir que no pueda haber una parte importante de los extranjeros que aún no sabiendo escribir en catalán lo conozcan poco o mucho.

Tabla 19 Capacidad de escribir en catalán según auto percepción

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N	171	99%	
Muy bien	14	8%	8%
Bien	14	8%	16%
Poco	51	30%	46%
Nada	89	52%	98%
Ns/nc	3	2%	100%

Por segmentos de edad, nuevamente los jóvenes de 18 a 24 años son los que mayor capacidad tienen, con un 34% que afirma que saben escribir bien o muy bien en catalán. Curiosamente, existe un pequeño grupo de la fracción comprendida entre los 65 y 75 años que afirma escribir muy bien en catalán. Creemos que podría tratarse de ancianos establecidos desde hace muchos años en la Isla, o al hecho de que la disponibilidad de más tiempo libre permite un mayor conocimiento de la lengua. En este sentido, se aprecia una tendencia alcista, por lo que respecta a la capacidad de escribir a partir de los 45 años en adelante mientras que las edades comprendidas desde los 25 a los 44 años son las que tienen menor capacidad de escribir. Destaca así el sector comprendido entre los 35 y los 44 años donde tan sólo un 2% afirma escribir correctamente en catalán, frente a un 88% que afirma no escribir nada bien o poco en catalán. .

Tabla 20 Capacidad de escribir en catalán según autopercepción. Por edad

% Verticales	Total	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 o mas	Ns/nc
Total N	171	12	23	50	28	33	17	5	3
Muy bien	8%	17%	4%	2%	11%	12%	18%	0%	0%
Bien	8%	17%	9%	8%	4%	9%	6%	20%	0%
Poco	30%	25%	17%	28%	43%	36%	24%	0%	67%
Nada	52%	42%	70%	60%	43%	36%	53%	80%	33%
Ns/nc	2%	0%	0%	2%	0%	6%	0%	0%	0%

Según la nacionalidad del entrevistado, vemos como, nuevamente, los franceses son los que mejor escriben en catalán, con un 30% que afirma escribirlo muy bien, frente a un 50% que lo escribe un poco y un 20% que no lo sabe escribir. En este sentido, creemos que esto se debe, claramente, al hecho de que tres de los 10 encuestados de esta nacionalidad deben tener un conocimiento del catalán alto que desajusta notablemente esta tabla y las anteriores. No obstante, consideramos que las tendencias descritas anteriormente son correctas ya que, incluso en esta tabla, se aprecia como un 50% afirma saber escribir un poco de catalán frente un 36% en el caso de las otras nacionalidades, un 30% de los británicos y un 26% de los alemanes.

De las nacionalidades agrupadas en el bloque *otros*, un 14% afirma escribir muy bien en catalán, cifra que se reduce al 11% en el caso de los británicos y al 5% en el caso de los alemanes. De estas dos últimas nacionalidades debemos destacar que un 9% de los alemanes y un 8% de los británicos afirma escribir bien en catalán.

Tabla 21 Capacidad de escribir en catalán según autopercepción.

Por nacionalidad

% Verticales	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N	107	37	14	10	3
Muy bien	5%	11%	14%	30%	0%
Bien	9%	8%	0%	0%	33%
Poco	26%	30%	36%	50%	67%
Nada	57%	51%	50%	20%	0%
Ns/nc	3%	0%	0%	0	0%

Vemos como nuevamente no existe correlación entre nivel de estudios y capacidad de escribir en catalán. Como vemos en la tabla siguiente, la tendencia será precisamente inversa a lo descrito, puesto que entre aquellos que tienen un nivel de estudios elementales saben escribir bien o muy bien un 20% (escriben muy bien un 6% y muy bien un 14%). Entre los que tienen estudios medios, escriben muy bien el 9% y bien el 5%. Los que tienen estudios superiores quedarían con un 16% con valores idénticos entre los que lo escriben bien y muy bien.

**Tabla 22 Capacidad de escribir en catalán según autopercepción.
Según nivel de estudios**

% Verticales	Total	Superiores	Medios	Elementales	Ns/Nc
Total N	171	72	58	35%	6%
Muy bien	8%	8%	9%	6%	17%
Bien	8%	8%	5%	14%	0%
Poco	30%	25%	34%	26%	67%
Nada	52%	56%	52%	51%	17%
Ns/nc	2%	3%	0%	3%	0%

Respecto a la capacidad de leer, como vemos en la siguiente tabla, la mayoría de los encuestados muestran una incapacidad más o menos manifiesta para leer en catalán. Concretamente, un 35% dice no entender nada cuando lee en catalán. Tan sólo un 11% dice leer muy bien y un 21% bien. Es significativo el 32% que afirma poder leer un poco en catalán.

Tabla 23 Capacidad de leer en catalán según auto percepción

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N (P7-1D)	171	99%	
Muy bien	19	11%	11
Bien	36	21%	32
Poco	54	32%	64
Nada	59	35%	98
Ns/nc	3	2%	100

Por edades, otra vez nos encontramos con que los más jóvenes y los más viejos son los que tienen mayor capacidad de leer en catalán. De este último sector creemos que se trata de algunos residentes asentados desde hace ya varios años que, por diferentes motivos, han aprendido el catalán sin que sea más significativa la mayor disponibilidad de tiempo libre comentada con anterioridad. Destaca otra vez el sector más joven que en un 50%

afirma leer muy bien o bien en catalán, frente a los mayores de 75 años que en un 80% afirma que tiene poca o ninguna capacidad de leer en catalán.

Nuevamente apreciamos la tendencia alcista por la que los mayores de 45 años tiene mayor conocimiento que aquellos que tienen la edad comprendida entre los 35 y 55 años.

Tabla 24 Capacidad de leer en catalán. Según edad

% Verticales	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 o mas	Ns/nc
Total N	12	23	50	28	33	17	5	3
Muy bien	17%	9%	6%	14%	12%	24%	0%	0%
Bien	33%	22%	16%	25%	27%	12%	20%	0%
Poco	25%	26%	38%	29%	30%	29%	20%	67%
Nada	25%	43%	38%	32%	24%	35%	60%	33%
Ns/nc	0%	0%	2%	0%	6%	0%	0%	0%

Los mismos datos cruzados por país de origen nos muestran un continuum respecto a las tendencias anteriores. Los franceses sería la nacionalidad con mayor capacidad para leer en catalán (un 30% dice que puede leer muy bien y un 40% dice que bien un 70 % en total). A continuación irían los británicos (un 14% lee muy bien y un 24% lee bien, un 28% en total), los alemanes (un 8% muy bien y un 16%; un 24% en total). Finalmente, las nacionalidades agrupadas en otros (un 7% muy bien y un 36% muy bien).

Tabla 25 Capacidad de leer en catalán. Según país de origen

% Verticales	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N (P7-1D)	107	37	14	10	3
Muy bien	8%	14%	7%	30%	33%
Bien	16%	24%	36%	40%	33%
Poco	33%	32%	29%	20%	33%
Nada	40%	30%	29%	10%	0%
Ns/nc	3%	0%	0%	0%	0%

Como en el caso de la capacidad de entender, sí que encontramos una correlación entre nivel de estudios y capacidad de leer catalán. Entre los que tienen estudios superiores, un 13% dice poder leer muy bien así como un 25% afirma poder leer bien el catalán. De los

que tiene estudios medios, esta proporción se reduce a un 10% en la capacidad de leer muy bien y a un 16% a la capacidad de leer bien. Finalmente, los que tienen estudios elementales presentan una capacidad ligeramente superior a aquellos que tienen estudios medios si bien inferior a aquellos que tienen estudios superiores. Un 11% dice leer muy bien y un 23% dice leer bien el catalán.

También resulta significativo que de los que dicen no entender nada el catalán escrito, el menor porcentaje se encuentre entre aquellos que tienen estudios superiores. Frente a un 32% de los que tienen estudios superiores que no saben leer nada el catalán encontramos un 38% de los que tienen estudios medios y un 40% de los que tienen estudios superiores.

Parece ser que los que cuentan con mayor nivel de estudios presentan mayor habilidad por aquellos aspectos más formales como la escritura y la lectura mientras los que tienen menor nivel de estudios tendrían mayor capacidad en el habla. Esta habilidad, a diferencia de la escrita o la lectura se adquiere por lo general con el contacto con miembros de la comunidad lingüística de la lengua que se quiere aprender y con la práctica de la misma.

Este factor nos lleva a pensar que existe mayor comunicación con los nativos catalanohablantes entre aquella población con estudios elementales o medios que entre aquellos que tienen estudios superiores. También podemos inclinarnos por la visión según la cual, en el caso de no tener conocimientos de catalán, los que tienen estudios son más capaces de interpretar los textos en una lengua que desconocen.

Tabla 26 Capacidad de leer en catalán. Según nivel de estudios

% Verticales	Total	Superiores	Medios	Elementales	Ns/Nc
Total N (P7-ID)	171	72	58	35	6
Muy bien	11%	13%	10%	11%	0%
Bien	21%	25%	16%	23%	17%
Poco	32%	29%	34%	23%	83%
Nada	35%	32%	38%	40%	0%
Ns/nc	2%	1%	2%	3%	0%

En consecuencia, parece que los encuestados tienen una mayor competencia en las

habilidades lingüísticas de tipo oral (hablar y entender), mientras que en las habilidades donde hace falta una práctica constante y la adquisición de una técnica (escribir y leer) manifiestan una menor competencia.

Sin embargo, vemos que el conocimiento del catalán es, en la actualidad, minoritario entre los extranjeros residentes.

El conocimiento es, por lo general, más alto entre los jóvenes que entre los viejos, si bien a partir de los 45 años, una vez que la persona cuenta con mayor seguridad, se produce un cierto aumento respecto a la franja de edad comprendida entre los 35 y 45 años, que se correspondería junto con los jubilados al sector de edad con menores competencias lingüísticas.

Por nacionalidades, se percibe que los hablantes de lenguas románicas tienen mayor conocimiento de catalán que aquellos hablantes de otras lenguas. Desestimando el 53% que Ns/Nc, que se corresponde con aquellos que no consideran que sepan catalán (94%), si preguntamos cómo han aprendido la lengua, vemos que la mayoría lo ha hecho de manera no formal gracias al conocimiento de amigos y conocidos (un 31%). En segundo lugar, constatamos como la presencia de cursos en catalán ha servido a un 22% de los encuestados. Finalmente, un 12% ha aprendido el catalán en el trabajo.

Según estos datos, se confirmarían las hipótesis anteriores según las cuales, la mejor manera de hablar una lengua es practicándola. De ellos extraemos de los que han aprendido el catalán con amigos, el 73% dice hablar muy bien el catalán, mientras que de los que la han aprendido en cursos, tan sólo un 55% dice hablarla muy bien.

Tabla 27 ¿Puede decirme de qué manera lo ha aprendido?

% Verticales	Total	Muy bien	Bien	Un poco	Nada	Ns/nc
Ns/nc	53%	5%	4%	59%	94%	0%
Gracias a amigos / conocidos	31%	73%	68%	24%	2%	100%
He hecho cursos	22%	55%	56%	14%	0%	0%
Por el trabajo	12%	36%	20%	9%	2%	0%
Otras razones	8%	18%	125%	5%	25%	100%

A modo de conclusión de este apartado, los conocimientos lingüísticos, hemos

querido unir los valores porcentuales extraídos de las encuestas y presentar globalmente lo que los lingüistas llaman competencia lingüística. La competencia lingüística sería, en términos generales, la suma de las habilidades comunicativas que permiten a las personas hablar, entender, leer y escribir una lengua.

Hablar y entender una lengua serían unas habilidades comunicativas, cuyo canal de transmisión sería el canal oral, y cuya adquisición sería considerada, por algunos, como informal, es decir, poco tecnificada o pasiva. En cambio, las habilidades que necesitan un canal tecnificado como las habilidades de lectoescritura, serían habilidades activas, que necesitarían de una motivación adicional para aprenderlas.

En la tabla siguiente se pueden observar los valores generales que hemos percibido.

Tabla 28 Competencia lingüística

	Hablar	Entender	Escribir	Leer
	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
Muy bien	13	20	8	11
Bien	15	25	8	21
Un poco	44	41	30	32
Nada	27	13	52	35
Ns/Nc	1	2	2	2

Desestimados los valores ns/nc, podemos remarcar los siguientes datos: por una parte, destacamos los valores porcentuales más altos en las respuestas de “un poco” en las cuatro habilidades. Por otra parte, es la habilidad de entender la lengua (una habilidad *pasiva* en el sentido que es la que menos motivación o intencionalidad necesita para su adquisición) la que acumula los valores más altos en las respuestas “muy bien” y “bien”. En relación a esto último, hay que interpretar también los valores de la columna de la habilidad de escribir. Seguramente, esta es la habilidad más tecnificada, más activa, cuya adquisición es más costosa. Como vemos, un 52% de los encuestados responde que no sabe escribir “nada” en catalán.

Finalmente, hemos querido unificar lo que podríamos llamar “competencia lingüística global”, con el objetivo de tener una cifra que nos orientara sobre cuál es el

grado de competencia y de no competencia lingüística. Para obtener este conocimiento hemos sumado, por una parte, los porcentajes de hablar, entender, escribir, leer “muy bien”, y “bien”; y por otra los valores de hablar, entender, escribir, leer “un poco”, y “nada”.

Tabla 29 Competencia lingüística en valores agrupados en positivos y negativos.

	Hablar	Entender	Total habilidades hablar + entender	Escribir	Leer	Total habilidades escribir + leer	Total
+	28%	45%	36,5%	16%	32%	24%	30,25%
-	71%	54%	62,5%	82%	67%	74,5%	68,5%

Como se esperaba, la competencia lingüística de los encuestados en valores absolutos, quizás generalistas pero sensiblemente orientativos, es negativa, es decir, hay un gran desconocimiento de las habilidades comunicativas en lengua catalana. Si desglosamos este dato en dos bloques, de una parte las habilidades más pasivas como hablar y entender, y, de otra parte, las habilidades más activas, escribir y leer, observamos cómo los valores más negativos siempre se corresponden con las habilidades más difíciles de adquirir porque necesitan una motivación (hablar) y una técnica (escribir).

2.3 LOS USOS LINGÜÍSTICOS

Aunque una parte importante de los encuestados conozca el catalán, ¿cuál es el uso efectivo que hacen de este conocimiento?

En el caso de Mallorca se aprecia que aunque un desconocido hable a un catalanoparlante en catalán, los mallorquines, en términos generales, suelen contestar en castellano aun sabiendo que la lengua del extranjero es otra.

En esta situación tan común, y no solamente exclusiva de Mallorca, entran en juego factores como la carencia de lealtad y de conciencia lingüísticas, los prejuicios, las actitudes y los hábitos de los hablantes, que tienen unas causas identificables pero difíciles de modificar a corto plazo. Obviamente, este hecho influirá significativamente en el posible interés del extranjero para aprender el idioma y, sobre todo, para utilizarlo efectivamente en

sus intercambios comunicativos.

Con respecto a la percepción que tienen los europeos residentes de las ocasiones que tienen de hablar mallorquín y de las ocasiones en que, de hecho, lo hablan, hemos querido hacer dos cuestiones valorativas (9.1 y 9.2). En estas cuestiones se trata de valorar de la 1 al 7 (la 1 es la valoración más alta y la 7 la más baja) su uso diario de catalán.

Según la tabla siguiente, podríamos afirmar que los extranjeros tienen unas ocasiones moderadamente altas para hablar en catalán. Si bien parece extraño que, viviendo en una comunidad como la de Es Pla de Mallorca, donde la gran mayoría de la población se comunica exclusivamente en catalán, tan sólo los extranjeros perciban una media de 3'78 ocasiones para comunicarse en catalán; como veremos, existen factores que determinan esta tendencia.

Tabla 30 Valore, en su vida de cada día, en una escala donde 1 es una valoración muy alta y 7 muy baja ¿cuántas ocasiones tiene de hablar mallorquín?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
1	39	23%	23
2	31	18%	41
3	14	8%	99
4	19	11%	81
5	16	9%	91
6	20	12%	70
7	30	18%	58
Ns/nc	2	1%	100
Media	3,78		
Desviación	2,29		
Casos	171		

En primer lugar, cuando preguntamos a los entrevistados cuántas veces hacen uso en estas ocasiones del catalán, vemos que en general, existe una tendencia a usarlo en más ocasiones de las que se les presentan: 4'82 frente a 3'78.

Tabla 31 Y en estas ocasiones, ¿en cuántas hace usted un uso real?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
1	19	11%	73
2	22	13%	61
3	13	8%	90
4	13	8%	98
5	17	10%	82
6	31	18%	49
7	52	30%	30
Ns/nc	4	2%	100
Media	4,82	Media	4,82
Desviación	2,25	Desviación	2,25
Casos	171	Casos	171

Lo que quieren decir estos datos es que los residentes europeos tienen la percepción de que en, su vida de cada día, tienen muchas ocasiones de hablar catalán.

La mayor parte de la muestra recogida se sitúa entre los puntos 1 y 3, lo que indica que valoran en gran medida las ocasiones que tienen de hablar la lengua. En cambio, destacan también los puntos 6 y 7 donde los valores son más bajos. Con respecto a las ocasiones reales, el resultado cambia en los dos polos: aumentan tanto los ángulos de la valoración más alta con respecto al uso real como también la valoración más baja.

En concreto, los primeros se refieren a los que trabajan y viven todo el año en Es Pla y los segundos son aquellos que tan sólo tienen una casa en régimen de segunda vivienda o aún viviendo en Es Pla, mantienen la mayor parte de sus relaciones o trabajo en las zonas donde la presencia del catalán es menor, es decir, en la ciudad y el litoral turístico.

Uno de los ámbitos de uso lingüístico más interesantes de analizar es el ámbito laboral. De los extranjeros residentes en Es Pla de Mallorca que tienen su puesto de trabajo en la Isla, nos interesaba conocer en qué lengua se comunican preferentemente en este ámbito.

Tabla 32 ¿En qué lengua habla preferentemente en el trabajo?

¿Qué lengua habla preferentemente en el trabajo?	Frecuencias	Porcentajes
	171	100%
Castellano	69	40%
Inglés	55	32%
Alemán	50	29%
Ns/nc	49	29%
Catalán	24	14%
Otra lengua	11	6%

Aun cuando nuestra cuestión hace referencia a una “lengua” (en singular), la mayor parte de los encuestados no responden sólo una lengua sino más de una. Como se puede ver en la tabla anterior, cuando responden sólo una lengua, en sólo un caso aparece el catalán como lengua preferente, mientras que sí aparecen el castellano, el inglés y el alemán.

Si como hemos mencionado, el catalán no aparece en entornos monolingües de trabajo, como el castellano (69%), el inglés (55%) y el alemán (50%), sí aparece en entornos bilingües. De hecho, un 24% de los encuestados manifiesta que, en su entorno laboral emplea el catalán como lengua preferente junto con otras como el castellano, el inglés y el alemán.

Un dato que hay que tener en cuenta es la diversidad lingüística de los entornos laborales de acuerdo con la principal fuente de ingresos de Mallorca, el turismo. Esto también hay que relacionarlo con el conocimiento lingüístico de otras lenguas diferentes de la materna que tienen los encuestados. De acuerdo con los datos de la cuestión 8.1, una gran parte de los encuestados conocen inglés, castellano y francés (y el alemán, a pesar de que no sea su lengua materna) cosa que los convierte en candidatos y candidatas perfectos para trabajar en el sector turístico.

Por lo que respecta a las variables de edad y nivel de estudios, no hemos encontrado ningún dato que aporte información relevante a este tipo de elección lingüística, es decir, los valores no se alteran ni se modifican de manera significativa. Esto se puede observar en las tablas siguientes.

Tabla 33 ¿En qué lengua habla preferentemente en el trabajo? Según edades

% verticales	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 o mas	Ns/nc
Total N	12	23	50	28	33	17	5	3
Castellano	50	52	46	50	30	18	20	0
Inglés	33	48	34	36	27	6	40	33
Alemán	58	35	40	18	21	6	20	33
Ns/nc	8	9	16	29	39	71	60	67
Catalán	25	17	10	18	15	12	0	0
Otra lengua	17	9	6	11	3	0	0	0

Respecto a la lengua usada por nivel de estudios, tampoco observamos diferencias significativas, a excepción de una pequeña tendencia entre los que tienen estudios elementales a comunicarse preferentemente en alemán en su lugar de trabajo. Este hecho podrá deberse, aunque no lo hemos corroborado, a aquellos trabajadores de la construcción o similar que trabajan en reformas para sus compatriotas.

Tabla 34 ¿En qué lengua habla preferentemente en el trabajo? Según nivel de estudios

% Verticales	Total	Superiores	Medios	Elementales	Ns/Nc
Total N	171	72	58	35	6
Castellano	40%	42%	38%	43%	33%
Inglés	32%	32%	31%	37%	17%
Alemán	29%	24%	31%	37%	33%
ns/nc	29%	28%	34%	20%	33%
Catalán	14%	17%	9%	20%	0%
Otra lengua	6%	4%	5%	11%	17%

Además del uso lingüístico mediante el canal oral, es decir, los intercambios comunicativos en el trabajo y en situaciones informales personales, es importante conocer y valorar cuál es el consumo de productos lingüísticos cuya lengua vehicular es el catalán.

Nos referimos a la televisión, a la radio y a otros medios de comunicación como la prensa o las revistas.

Según nuestros datos, el porcentaje de residentes europeos que consume televisión y radio en catalán de manera frecuente es del 22%, frente a una mayoría del 51% que nunca o casi nunca consumen este tipo de productos. Estos valores podrían también estar condicionados por la poca oferta de radio y de televisión en la lengua propia de Mallorca. En la actualidad, únicamente disponemos de tres canales autonómicos públicos y de la conexión diaria que ofrece la Televisión Española con sus sedes regionales que hagan un uso mayoritario de lengua catalana: la TV3 (*Televisió de Catalunya*), cuya programación es íntegramente en catalán, y el Canal 9 valenciano, cuya programación es mayoritariamente en castellano. Por otro lado, y aunque cuenta con algunos programas en catalán, Canal 4, de producción mallorquina, que programa tanto en castellano como en catalán; y los informativos regionales de la TVE. Además de estos canales públicos, existe una oferta muy limitada de canales de pago.

Por lo que respecta a la radio, sucede prácticamente lo mismo. Es decir, existe muy poca oferta de emisiones en catalán.

Es por todo esto que debemos coger «con pinzas» los valores señalados, ya que la poca oferta de canales de televisión y de radio podrían ser también la causa de la poca frecuencia de su consumo.

Tabla 35 ¿Con qué frecuencia ve usted la televisión o escucha la radio en catalán?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N	171	99%	
Frecuentemene	37	22%	22%
A veces	45	26%	48%
Casi nunca	45	26%	74%
Nunca	43	25%	99%
Ns/nc	1	1%	100%

Tabla 36 ¿Con qué frecuencia mira usted la televisión o escucha la radio en catalán? Según nacionalidad

% Verticales	Total	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N	171	107	37	14	10	3
Frecuentemente	22%	20%	24%	14%	50%	0%
A veces	26%	27%	27%	21%	10%	67%
Casi nunca	26%	26%	27%	21%	30%	33%
Nunca	25%	26%	22%	43%	10%	0%
Ns/nc	1%	1%	0%	0%	0%	0%

Según las nacionalidades, observamos que serían los ciudadanos de nacionalidad francesa los mayores consumidores de televisión y radio, con un 50% de frecuencia positiva, mientras que sólo un 10% declararía que nunca consume televisión o radio en catalán. Los valores de británicos y de alemanes son muy similares. Pero serían los británicos, después de los franceses, los que más frecuentemente verían televisión en catalán y escucharían la radio en dicha lengua.

Estos datos coinciden con el conocimiento del catalán que manifestaban los ciudadanos franceses (y que hemos referido anteriormente): 30% de entrevistados que afirman hablarlo muy bien y bien (60% en total). Por lo tanto, conocimiento, uso y consumo lingüístico parece que van ligados.

Tabla 37 ¿Lee, hojear libros, revistas o periódicos en catalán? Según país de origen

% Verticales	Total	Alemania	Reino Unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N	171	107	37	14	10	3
Frecuentemente	18%	18%	16%	7%	40%	0%
A veces	31%	33%	22%	29%	40%	67%
Casi nunca	17%	18%	24%	7%	0%	0%
Nunca	34%	31%	38%	57%	20%	33%

Según el nivel de estudios, tampoco encontraríamos diferencias significativas. Hecho que viene determinado por las tablas anteriores en que se muestra que no existe un

mayor conocimiento del catalán entre los que tienen estudios elevados frente a aquellos con estudios menores.

Tabla 38 ¿Lee, hojear libros, revistas o periódicos en catalán?. Según nivel de estudios

% Verticales	Total	Superiores	Medios	Elementales	Ns/nc
Total N	171	72	58%	35%	6%
Frecuentemente	22%	29%	17%	17%	0%
A veces	26%	22%	28%	29%	50%
Casi nunca	26%	22%	22%	37%	50%
Nunca	25%	26%	31%	17%	0%
Ns/nc	1%	0%	2%	0%	0%

2.4 LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

El estudio de las actitudes lingüísticas es metodológicamente complejo, puesto que no son entidades concretas y fácilmente cuantificables, sino predisposiciones psicológicas que se adquieren socialmente y que conducen a los individuos a concebir y a comportarse favorablemente o desfavorablemente hacia una lengua determinada.

Hacer un diagnóstico de las actitudes lingüísticas, encontrarlas y aislarlas, para después contarlas, agruparlas y querer conocer la influencia que tienen en los usos lingüísticos es una tarea, cuanto menos, difícil. Si queremos, además, dar una explicación razonable sobre sus causas, entonces la tarea se convierte en un rompecabezas para resolver y son necesarias considerables dosis de intuición y conocimiento, ya que se tienen que considerar factores como la herencia cultural, la influencia de determinados modelos educativos y de los medios de comunicación de masas y también las experiencias reales e individuales de la vida de cada cual.

En relación con los impactos lingüísticos del turismo, las actitudes favorables tanto de residentes extranjeros como de turistas repercutirán positivamente no sólo en la mejora de la imagen que los autóctonos tienen de los extranjeros, sino que puede provocar un aumento de la autoestima y de reforzamiento de la identidad lingüística de los mismos hablantes autóctonos. En cambio, si la actitud es desfavorable puede producir la imagen del

turismo como neocolonialismo y crear cierta polarización social en una sociedad donde la lengua propia tiene una fuerte *función simbólica* y es *señal de autenticidad* (FISHMAN, 2001) en oposición sobre todo al castellano.

La actitud como entidad psicológica se ha dividido en tres componentes para facilitar su estudio: un componente cognitivo, compuesto por las creencias que el individuo tiene sobre el objeto en cuestión; un componente afectivo, que lo formarían los sentimientos del individuo hacia el objeto de la actitud y la intensidad de estos sentimientos; y un componente conductual, que serían las respuestas del individuo cuando reacciona delante del objeto en cuestión. Lejos ahora de entrar en el debate sobre si estos tres componentes se relacionan necesariamente (teoría tricomponencial) o si funcionan como entidades separadas y es en el factor afectivo donde realmente se reflejan las actitudes (teoría unicomponencial), nos interesa más señalar y subrayar que las actitudes lingüísticas, a pesar ser relativamente estables, no son estáticas y pueden cambiar tanto en un mismo individuo, según su propia experiencia, como también en un grupo social. Que no son sólo favorables o desfavorables sino que pueden oscilar entre los dos polos.

El estudio de las actitudes se correlaciona a menudo con el conocimiento lingüístico y el uso lingüístico. Podemos pensar, al menos teóricamente, que si los individuos tienen una actitud favorable hacia una lengua, tendrán una mayor disposición hacia su aprendizaje, su uso, y hacia los elementos culturales y simbólicos que se relacionan. Desde este punto de vista, las actitudes lingüísticas pueden ser fundamentales para la normalización o la sustitución de una lengua en situación de conflicto lingüístico. Por ello, en el ámbito de la planificación lingüística, los estudios sobre las actitudes pueden apuntar líneas de actuación hacia la reconducción de situaciones de recesión de una lengua, como es el caso, precisamente, de la lengua catalana.

En aquellos territorios donde coexisten dos lenguas en situación de conflicto, donde una de ellas es la lengua *recesiva* o en *proceso de sustitución lingüística*, el estudio de las actitudes lingüísticas puede ayudar a explicar y a predecir las conductas hacia esta lengua recesiva. Desde este punto de vista, las actitudes favorables hacia las lenguas cooficiales del estado, repercutirá en el aprendizaje de éstas y, por lo tanto, en una integración lingüística y cultural. Por el contrario, si las actitudes son desfavorables, no se producirá el aprendizaje.

Para estudiar este punto, hemos realizado con Amaia Iturraspe (2004) un pequeño estudio sobre las actitudes lingüísticas de los extranjeros europeos que residen en Es Pla de Mallorca a partir de dos variables: 1. Valoraciones de la lengua en los usos sociales. 2. Valoraciones en torno a la enseñanza del catalán a la escuela.

Respecto a la primera variable, las opiniones que más se repiten son las de aquellos y aquellas que, a pesar de estar de acuerdo con la oficialidad del catalán, consideran que las políticas favorecedoras de la normalización no son del todo correctas, por decirlo de alguna manera. Al profundizar en este punto, nos encontramos con que el entrevistado, quizás inconscientemente, cree que un estado tiene que tener una lengua y que, por lo tanto, la cooficialidad no es más que el derecho a que el catalán esté presente en algunos ámbitos de uso de alcance reducido: el ámbito de las tradiciones, el ámbito de comunicación interpersonal (entre los mismos mallorquines), etc. Las opiniones de este tipo las comparten los procedentes de comunidades donde existe un estado que combina un cierto unilingüismo estatal con un cierto bilingüismo regional, que enmascara, según Jordi Soler (1990: 118), una política lingüística dirigida a la hegemonía absoluta e indefinida del idioma dominante. Alemania y el Reino Unido son dos países con tradición y vocación de unilingüismo y, por lo tanto, la mayor parte de los entrevistados de estas nacionalidades comparten esta opinión:

VMA: No. Yo entiendo muy bien y también respeto que quieran conservar su idioma, pero la integración pienso que podría ser mejor en castellano. Por ejemplo, al ayuntamiento y si tienes una multa, todo está en catalán, y la gente no lo entiende. Muchos extranjeros piensan que vienen a un país donde se habla castellano, no saben que es tan extraño...

SMF: Para mí es una buena cosa conservar las tradiciones, en este caso el mallorquín, pero abierto a los otros idiomas. ¡Estamos en Europa!

XMA: Claro, pero para los inmigrantes es difícil aprender dos idiomas en el mismo lugar. Y para los alemanes especialmente es más fácil aprender castellano. No sé porque, pero es más fácil.

A raíz de estas respuestas en las entrevistas, planteamos una serie de preguntas en la encuesta que se relacionaban con la tenencia de prejuicios lingüísticos. El lingüista Jesús

Tusón, profesor de lingüística de la *Universitat de Barcelona*, define los prejuicios lingüísticos como:

«(...) una desviación de la racionalidad que tiene la forma de juicio de valor emitido bien sobre una lengua (o alguna de sus características), bien sobre los hablantes de una lengua (en tanto que hablantes), generado directamente, sea por ignorancia, sea por malicia, ajustado a estereotipos maniqueos y dictado por la preocupación que nos producen las diferencias (...)»

(TUSÓN, 1995: 23)

La pregunta *¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El catalán es una lengua como lo son el inglés, el alemán y el castellano"?* cuyos resultados presentamos en la tabla posterior, tiene por objeto desvelar si los encuestados presentan un prejuicio lingüístico en relación al catalán poniéndola en relación (sin especificar qué tipo de relación, dejando esta elección al encuestado) con el castellano, el inglés y el alemán.

Con respecto a esta cuestión, somos conscientes de que la sintaxis de la frase puede permitir varios matices pero consideramos que, al equiparar el catalán con lenguas como el inglés y el español (consideradas hoy día internacionales y útiles) y con el alemán (no *tan internacional* pero la lengua materna de la mayor parte de los encuestados y de una de las naciones más importantes del mundo), estamos incidiendo justamente allá donde queremos, a la representación del valor del catalán frente a las otras lenguas; la oposición de una lengua local y con claras funciones identitarias con otras lenguas de estado y con funciones globalizadoras.

El lingüista Jesús Tusón (1995) matiza que la mayoría de los estereotipos sobre otras lenguas, o prejuicios, se deben a un tipo de educación manipulada y a la relación que los hablantes establecen entre su propia lengua, su historia política y social, y la lengua valorada en cuestión. Como la mayoría de los encuestados son de nacionalidad alemana y británica, es decir, que tienen como lengua materna el alemán y el inglés, nos pareció interesante comparar el catalán con estas lenguas, y también con el castellano, la lengua supranacional del Estado español.

Tabla 39 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El catalán es una lengua como lo son el inglés, el alemán y el castellano"?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
	170	99%	
Estoy de acuerdo	52	31%	72
En parte estoy de acuerdo, y en parte no	47	28%	99
No estoy de acuerdo	70	41%	41
Ns/nc	1	1%	100

Desestimando los valores del ns/nc, nos interesa destacar el 41% que no está de acuerdo con la afirmación y el 28% que se manifiesta en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo con la afirmación. En estos casos, y llevando más lejos este tipo de investigación sociolingüística, sería muy interesante averiguar cómo interpretan los encuestados este "como lo son" de la afirmación. En definitiva, vemos como los encuestados, tal y como advertíamos en las entrevistas, manifiestan prejuicios entorno a la valoración del catalán.

Por nacionalidades, parece interesante destacar el 59% de ciudadanos británicos que consideran el catalán una lengua como lo son el inglés, el alemán y el castellano. Por lo que respecta a los franceses y los alemanes, un 50% y un 48% respectivamente no se manifiestan de acuerdo con la afirmación.

Según estos datos, que presentamos en la tabla posterior, los ciudadanos británicos serían los que menos prejuicios tendrían entorno a la valoración del catalán, pero nos parece demasiado osado hacer afirmaciones de mayor o menor prejuicio por nacionalidades ya que no existe ningún dato concreto que nos lleve a pensar que los alemanes, por ejemplo, tienen más prejuicios entorno a la valoración del catalán como lengua al igual que el inglés, o el castellano, que los británicos. Ahora bien, sí es preciso señalar que tanto franceses como alemanes tienen un sistema educativo en sus países que sobre ciertos aspectos lingüísticos se presentan como inductores de prejuicios. Son países defensores del unilingüismo de estado y esto es lo que transmiten en los sistemas educativo y comunicativo.

Tabla 40 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El catalán es una lengua como lo son el inglés, el alemán y el castellano"? Según país de origen.

% Verticales	Total	Alemania	Reino unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total p6 4l	171	107	37	14	10	3
No estoy de acuerdo	41	48%	14%	57%	50%	33%
Estoy de acuerdo	31	21%	59%	29%	40%	0%
En parte si en parte no	28	30%	27%	14%	10%	67%
Ns/nc	1	1%	0%	0%	0%	0%

Los resultados de esta cuestión señalan lo que hemos mencionado anteriormente sobre la consideración del catalán como *otro tipo de lengua* diferente al inglés o el castellano.

Es importante constatar que, pese a que muchos mallorquines se dirigen a los extranjeros preferentemente en castellano, el conocimiento de la lengua propia actúa en general como puente hacia la integración. Además, se ve claramente como aquellos extranjeros que han aprendido catalán tienden a valorar positivamente las relaciones con los nativos:

Joan Miralles: ¿Con sus amistades mallorquinas habla castellano o catalán?

IHB: Medio, Medio. Si ellos están hablando en mallorquín o catalán, como quieras decirlo, yo nunca digo esto de: a mí me hablas en castellano... Yo siempre he intentado hablar en catalán... A veces hablamos en mallorquín y decimos: vamos a hablar en castellano, y ellos continúan en mallorquín, porque piensan que están hablando en castellano y están hablando en mallorquín...

VDA: Entre ellos en mallorquín. Conmigo en castellano.

CDA: En mallorquín. Siempre. Bien, hay personas que empiezan en castellano y tras tres frases caen al mallorquín.

Joan Miralles: ¿Cree que el hecho de conocer el catalán le ha ayudado en sus relaciones con los mallorquines?

JHA: Sí, y también como que mi mujer es mallorquina ya me conoce la gente y claro...este es mi marido (imita a la mujer cuando lo presenta) y ya estás dentro no tienes que hacer el primer paso no es...esto es una facilidad...

IHB: El mallorquín me ha ayudado mucho para hacer relaciones porque a la gente de Mallorca le gusta mucho que conozcan su idioma. Esto lo entiendo. Siempre les sale una sonrisa si les

hablo en mallorquín en lugar de castellano.

Este entrevistado, IHB, habla algo de catalán y aún cuando reconoce que esto le ha ayudado a hacer buenas relaciones con los autóctonos y tiene una actitud positiva hacia su aprendizaje, en relación con el idioma de integración opina lo siguiente:

IHB: Hace muchos años se va insistiendo muy en el hecho que la gente extranjera ha de integrarse más, integrarse en la cultura mallorquina. Y no tienen ninguna obligación de integrarse. Ellos vienen aquí a pasar sus vacaciones, por el clima suave... ¿Cómo puedo enterarme de un curso de catalán si primero no me hablan en mi idioma, que es el inglés, a al menos en castellano, que es el idioma del país? Mallorca es España, no es independiente. El día que Mallorca sea independiente yo aprendo el idioma oficial de Mallorca, el catalán o el mallorquín..., pero todavía forma parte de España.

Se reconoce también la importancia del tiempo de estancia a la Isla, y que la integración lingüística se lleva a término sobre todo en las segundas generaciones.

VMA: Yo conozco alemanes que hablan perfectamente mallorquín, y que viven aquí ya hace 30 años y que están muy integrados. La integración en el futuro pasará por los hijos.

Aun así, el factor del tiempo de estancia en la Isla relacionado con la mejora del estatus del catalán y las políticas activas en favor de la normalización pueden tener también una influencia negativa en las valoraciones. Así:

HHA: Yo pienso que el principal problema es que cuando nosotros llegamos aquí el mallorquín no tenía el mismo estatus que ahora. Y yo tenía la idea clara, como mucha otra gente, que nosotros veníamos a España, a una parte de España denominada Mallorca. Pero ahora nos damos cuenta que no es así. Y hemos de aceptar que, claro está, nosotros estamos en un país español pero al mismo tiempo estamos en Mallorca... Hace mucho tiempo yo tenía la idea de aprender catalán. Pero a causa de este movimiento político y esta clase de nacionalismo por el cual de pronto todo el mundo dice que la gente que vivimos aquí hemos de aprender el habla catalana... Quizás yo soy demasiado artista y lo rechazo... Esto ya no me interesa más. Pero cuando hablo con la gente y veo que hay una buena entendida, entonces pienso de volver a aprender catalán...

Con la entrevistada **VDA** profundizamos algo más en el tema de la lengua de

integración. Forma parte de una asociación denominada *Círculo Europeo*.

Joan Miralles: ¿Cuál es el objetivo del *Círculo Europeo*?

VMA: La integración de las personas que viven aquí, europeos pero podrían ser también argentinos, ¿no? La mayor parte en estos momentos son ingleses, españoles, mallorquines, alemanes, no muchos alemanes la verdad, franceses, belgas, suecos... Pero hablamos en español, sí, porque es el idioma de integración.

Otro aspecto de los usos sociales del catalán que ha sido valorado por los entrevistados es el uso del catalán por las administraciones públicas:

Joan Miralles: ¿Qué aspectos mejoraría de su vida en Es Pla de Mallorca?

VMA: El Ayuntamiento, por ejemplo, las notas que envía a los habitantes están en catalán, pero, mire yo puedo no entender el catalán y entonces ¿de qué me hablan? Y yo realmente no he recibido ninguna notificación... Al menos creo que todo lo que es oficial, que sale de los puntos oficiales, tiene que ser bilingüe y lo mismo con los carteles a la carreteras, porque Mallorca vive del turismo, no se puede negar, y el turista coge su diccionario y va buscando: Santa Margalida, Santa Margalida... Y no existe en su mapa, o si y quieren ir al Puerto, bien yo puedo imaginarme que es el *port*, pero ...

CMA: Yo creo que esto del idioma lo tendrían que pensar porque sino es un aislamiento de pensar que su idioma es mallorquín y que toda la gente que vive aquí tiene que hablar mallorquín o entenderlo. Por ejemplo, el martes fui a un concierto de (...) y toda la información estaba solamente en mallorquín. Yo pienso que, al menos, había de estar en castellano en un concierto así. O, yo fui algunas veces al día Europa en el Gobierno y allá sólo hablaban en mallorquín, y esto para mí es también un aspecto intolerante, porque por un día de Europa si sólo hablas mallorquín yo creo que no es correcto. Al menos un idioma más conocido. Yo no quiero que hablen inglés, pero al menos castellano.

Retomamos aquí algunas ideas que ya hemos expuesto anteriormente: la valoración negativa con respecto a que el catalán ocupe ámbitos formales que, en teoría, habría de ocupar una lengua como el castellano, la lengua del estado.

Por lo que respecta a la variable de la enseñanza del catalán en la escuela, una gran parte de los entrevistados tienen hijos y hijas que se han escolarizado en algún grado en las escuelas públicas de Es Pla de Mallorca. La Ley de Normalización Lingüística de las Islas

Baleares (1986), y las mejoras que se hicieron de esta ley en los años 90, establecen que el catalán tiene que ser vehículo usual en el ámbito de la enseñanza en todos los centros docentes.

Joan Miralles : ¿Sus hijos han dado clases en catalán ?

CMA: Sí, bien, yo quería mitad y mitad... Siempre sobresale el catalán, siempre y se ha convertido algo en..., y esto me gustaría realmente decirlo, en un nacionalismo algo ... no quiero emplear la palabra racismo...

(Entrevistador): *Excluyente?*

CMA: Sí porque empezando con la escuela, si hay una reunión de padres, envían una nota que hay una reunión este día en esta hora... y lo escriben en catalán. Significa que todos los peninsulares y los extranjeros no saben leerla, no entienden qué significa esto y tiene que ver con sus hijos.

Joan Miralles: ¿Usted cree que los niños y las niñas cuando acaben la escuela no sabrán castellano?

EMA: Seguramente. Yo creo que habrá algunos que no lo sabrán bien. No lo saben bien y tendrían que saberlo como lengua materna.

Se observa, por lo tanto, una preocupación por el hecho de que el uso habitual del catalán como lengua vehicular de la enseñanza, pueda perjudicar a las generaciones más jóvenes, siempre en relación con el aprendizaje del castellano como lengua de alcance internacional.

Los niños y niñas que se escolarizan en Mallorca aprenden rápidamente el catalán. Según la percepción de los padres, este aprendizaje es correcto, siempre y cuando se logre un dominio también adecuado del castellano. El catalán, piensan, es riqueza, porque es el idioma de la comunidad donde viven. A pesar de ello, se establece una dicotomía entre la utilidad y la identidad de la lengua. El aprendizaje del catalán en Mallorca otorga inmediatamente el pasaporte identitario, la lengua es el símbolo cultural por excelencia, y los padres y las madres celebran la integración de sus hijos. Aun así, si se tienen que posicionar, prefieren que los hijos hablen correctamente en castellano, ya que uno de los aspectos en que la mayoría coincide, es en el hecho que el aprendizaje del catalán (como lengua principal) puede producir un desconocimiento del castellano, lengua a la cual otorgan un estatus superior.

EME: Tengo una compañera de trabajo que está muy preocupada porque piensa que su hija no aprende bien el castellano y cree que no podrá ir más allá de Barcelona.

XMA: Yo soy logopeda y sé como es de importante un idioma. Porque el idioma no sólo son palabras, sino también una cultura. Es muy importante que... Es horrible cuando un idioma está prohibido. No puede ser, esto es muy malo. Pero Mallorca ahora tiene la oportunidad de los dos idiomas, como el castellano es un idioma del mundo como el inglés, y es una oportunidad muy importante y muy buena. Y creo que la mitad de, por ejemplo, en la escuela, cuando hay horas en castellano y horas en catalán. Y es muy bueno que después de la escuela los niños puedan hablar en castellano y no sólo en catalán.

Con tal de profundizar en esta cuestión, planteamos la pregunta siguiente en que se pedía que si, como padres y madres, estaban contentos con la lengua que se empleaba en la educación en las escuelas públicas.

Tabla 41 Si usted tiene hijos / as en edad escolar, ¿está usted contento / a Con la lengua de su educación?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Si, pero me gustaría que les enseñaran más castellano	29	44%	44
Si	27	41%	85
No	9	14%	98
Otras respuestas	1	2%	100

Como vemos en la tabla, una gran mayoría está contenta con la lengua vehicular de los centros educativos públicos de Mallorca. En total, el sí lo darían un 85% de los encuestados. Pero hay que matizar este sí, ya que un 44%, aun estando contento, cree que se debería enseñar más castellano, es decir, creen que no se enseña suficiente castellano a sus hijos. Este dato coincide plenamente con lo escuchado en las entrevistas.

De las entrevistas que hicimos a residentes de origen europeo extrajimos otros datos interesantes con respecto a las actitudes: según muchas opiniones, habría una marcada distinción entre lenguas útiles, es decir, lenguas de gran alcance y de un cierto prestigio y lenguas poco útiles, o lenguas de alcance reducido, lenguas locales. El catalán en Mallorca

se situaría en este último grupo, el de las lenguas locales y de alcance reducido.

Joan Miralles : Aquí en Mallorca, ¿qué lengua es más útil: castellano o catalán?

CMA: Es difícil. Las dos, por supuesto. Porque... Creo que... Tienen que hablar mallorquín entre ellos, pero a sabiendas de castellano, porque si me viene una muchacha de veinte años, que tiene la edad de mi hija, y está hablando conmigo y le digo... Como se llama esto en castellano, y ella que dice que no sabe ahora, o que no le sale. Esto yo no lo veo muy útil, es un error grave desde mi punto de vista, porque no se puede negar que son españoles y son mallorquines, pero la lengua oficial de España es el castellano y Mallorca es una provincia parte de España y cada cual ha de aprender muy bien el castellano y, por supuesto, su mallorquín. Porque cuando tú quieres estudiar en, suponemos, en Alemania te puede ser muy útil saber castellano porque muchos alemanes ahora aprenden en las escuelas y en las universidades el castellano, y con el mallorquín no llegas a ningún lugar, y si vas a América del Sur, donde hablan castellano, pero con el mallorquín... No, y claro es vuestro futuro... Para mi punto de vista, se cierran, no se abren y siempre el hecho de cerrar, y una isla ya es un caso muy cerrado, y tiene sus límites y además de esto se cierran más con su lengua, ya no sé donde quieren ir a parar.

VMA: ¿Útil? Para mí el castellano. Porque es más amplio, creo yo.

CDA: Yo creo que para la globalización, yo creo que el castellano es más amplio, porque la gente puede venir aquí un tiempo pero después se puede ir a América del Sur. El mallorquín sólo te sirve aquí y en Barcelona. Hay gente que le es más fácil de aprender idiomas...

El castellano es, en oposición al catalán, una lengua amplia, internacional y, por lo tanto, más útil una vez uno sale de la Isla. Dentro de Mallorca, pero, también la noción de utilidad es ambigua dependiendo si uno se sitúa en la ciudad o en los pueblos.

XMA: «No lo sé... Creo que en los pueblos catalán o mallorquín. Y creo que en Palma más castellano... o no... Yo escucho más castellano en Palma, y en el sur, el oeste y el centro, en los pueblos, sólo oigo: “no parl catalá, xerr en mallorquín!¹».

El entrevistado JHA (habla catalán y está casado con una mallorquina) tiene ideas diferentes sobre la idea de la utilidad:

JHA: No es cuestión de decidir por una o por la otra

¹ Juego de palabras donde se mezcla el catalán estándar y el dialecto mallorquín.

(Entrevistador) *Quieres decir que a veces una es más útil que la otra?*

JHA: Depende del ámbito y del momento donde estés. Esto, eh,...No se puede decir que un idioma sea en general más útil que otro.

Otra de las ideas fundamentales que se extrajeron de las entrevistas fue la de la existencia de una confusión respecto al nombre de la lengua en Mallorca: ¿mallorquín?, ¿catalán? Pensamos que la valoración de esta indeterminación del nombre de la lengua (creada por los mismos catalanoparlantes) es negativa y puede afectar las actitudes positivas hacia el aprendizaje.

Con el cuestionario quisimos observar de más cerca, y con un número mayor de muestra, estas dos cuestiones y si afectaban, o no, a la adquisición de la competencia lingüística y al uso social.

La afirmación "el mallorquín es una variante del catalán" pensamos que es la adecuada para este tipo de cuestión y para la muestra de población que estudiamos, puesto que la palabra "variante" es la menos marcada con respecto a prejuicios. Otros adjetivos de cariz más lingüístico, como dialecto o variedad, fueron descartados tras probar los primeros cuestionarios, puesto que los encuestados dejaban la cuestión en blanco porque no la entendían o no la querían responder por el matiz negativo que "dialecto" tiene para los hablantes de lenguas como el inglés, el alemán o el francés.

Tabla 42 Está de acuerdo con la siguiente afirmación:
"el mallorquín es una variante del catalán"

	Frecuencias	Porcentajes	Porcentajes Acumulados
Total N	171	100 %	
Estoy de acuerdo	69	40%	40
En parte estoy de acuerdo y en parte no	51	30%	70
No estoy de acuerdo	48	28%	98
Ns/Nc	3	2%	100

Como se puede ver en la tabla anterior, la mayor parte de los encuestados, un 40%, se manifiesta de acuerdo con que el mallorquín es una variante del catalán, frente a un 28% que se manifiesta en desacuerdo. No obstante, es significativo el hecho de que un 30% diga

que en parte sí y en parte no. Para desentrañar esta ambigüedad habría que profundizar más en la pregunta a un nivel cualitativo.

Según el país de origen, y como se ve en la tabla posterior, resulta curioso el dato de los franceses, que se posicionan claramente con un 50%, tanto para el acuerdo como para el desacuerdo. Los británicos serían, con un 62%, los más acordes con la catalanidad del mallorquín, es decir, los mejores conocedores de nuestro sistema lingüístico y, por último, los alemanes, que serían los que más ambiguos se manifestarían, con un 36% que responden en parte sí, en parte no.

Tabla 43 Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El mallorquín es una variante del catalán". Según país de origen

% Verticales	Total	Alemania	Reino unido	Otro	Francia	Dinamarca
Total N P 6-3	171	107	37	14	10	3
Estoy de acuerdo	40	35	62	29	50	
En parte si en parte no	30	36	24	14	0	33
No estoy de acuerdo	28	28	11	57	50	33
Ns/Nc	2	1	3	0	0	33

Otra cuestión que nos merece especial interés es la opinión que tienen los residentes de origen europeo hacia la deferencia lingüística de los catalanohablantes. Como planteamos en el capítulo 3 se observan actitudes diglósicas en el uso del catalán y del castellano por parte de los mallorquines catalanohablantes y, sobre todo, un comportamiento que implica la costumbre de los mallorquines de cambiar de lengua ante un castellano parlante y delante de un extranjero (incluso cuando este entiende perfectamente la lengua). Muchos hablantes consideran la deferencia lingüística, o el cambio de código lingüístico, un signo de buena educación, sin embargo también comporta muchas veces un síntoma de prejuicio. Otro aspecto que habría que considerar es que en ausencia de este cambio de código, las personas susceptibles de aprender catalán lo hacen más rápidamente. Si se establece la deferencia lingüística por costumbre, es prácticamente imposible que nuestros extranjeros aprendan el catalán.

Así, frente a la pregunta si estaban de acuerdo con la afirmación: "*Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín*", los datos nos señalan que hay una mayoría que duda (45%), que en parte les gusta y en parte no. Este hecho es difícilmente analizable cuantitativamente, ya que no tenemos más información sobre lo que sí gusta y lo que no. Ahora bien, podemos suponer que los encuestados se han encontrado, muchas veces, en medio de conversaciones que no entendían, aún sabiendo castellano, y se han sentido excluidos, pero por otra parte saben que los mallorquines están en su tierra y, por tanto, pueden hablar en su lengua, como ellos harían en su propio país.

Con respecto a la sintaxis y la semántica de la afirmación, quisimos expresamente no hablar de "mallorquines" y sí de "la gente de Mallorca", ya que la palabra mallorquín tiene un fuerte componente identitario vinculado a la lengua y lo que pretendíamos era que, al pensar en la respuesta, nuestros encuestados pensarán no sólo en los mallorquines, sino que incluyeran a toda la gente que vive en Mallorca, fuesen nativos o no.

De otra parte, utilizamos expresamente la palabra *mallorquín*, y no catalán, para referirnos a lo que habla la gente en Mallorca para que el encuestado no se dejara llevar por la dicotomía, que a veces existe, entre catalán y mallorquín. Además, es la denominación más extendida y más popular en referencia a la variante local del catalán que se habla en la Isla.

Tabla 44 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín"

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Estoy de acuerdo	46	27%	99
En parte sí en parte no	77	45%	45
No estoy de acuerdo	46	27%	72
Ns/Nc	1	1%	100

Si cruzamos los datos de la tabla anterior con los datos obtenidos del grado de conocimiento de catalán, observamos cómo, obviamente, los que más en desacuerdo están con la afirmación son los que no entienden nada de la lengua (50%). Por el contrario los que más de acuerdo parecen estar son los que entienden bien la lengua, por encima (aunque

no mucho) de los que declaran que la entienden muy bien, un 34% y un 39% respectivamente. Ahora bien, curiosamente, un 35% de los que declaran entender muy bien el catalán de Mallorca no están de acuerdo con la afirmación y podría deberse a una empatía con los que todavía no la hablan. Por último, de los que están en parte de acuerdo en parte no, cabe destacar el 60% de los que entienden un poco el mallorquín. Quizás son los que, al estar en este proceso de aprendizaje, mejor advierten la necesidad de verse envueltos en contextos en que no exista cambio de código lingüístico para ellos, ya que esto es precisamente lo que más les impide avanzar en su proceso de aprendizaje. Pero, al mismo tiempo, se pueden sentir excluidos, o desplazados, en un contexto donde todo un grupo se comunique en catalán sin tener con ellos esta deferencia lingüística.

Tabla 45 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según grado de conocimiento de catalán

% Verticales	Muy bien	Bien	Un poco	Nada	ns/nc
Total N	34	42	70	22	3
No estoy de acuerdo	35%	24%	19%	50%	0%
En parte si en parte no	35%	41%	60%	23%	33%
Estoy de acuerdo	29%	34%	20%	27%	67%
Ns/Nc	0%	0%	1%	0%	0%

Por sexos, cabe señalar que no se observan diferencias significativas. Los valores se aproximan mucho: un 46% de las mujeres y un 44% de los hombres declaran que están en parte de acuerdo y en parte en desacuerdo. Un 29% y un 26% de mujeres y de hombres respectivamente se declaran de acuerdo con que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín.

Tabla 46 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según sexo

% Horizontales	Total N	No estoy de acuerdo	En parte si en parte no	Estoy de acuerdo	Ns/Nc
Total	171	27%	45%	27%	1%
Mujer	98	29%	46%	23%	1%
Hombre	70	26%	44%	30%	0%

Respecto a las edades, como se ve en la tabla que viene a continuación, observamos que los más mayores (75 o más) responden con un 80% a que en parte sí están de acuerdo y en parte no. En cambio, son los más jóvenes (18 a 24) los que más en desacuerdo se manifiestan con la afirmación, un 42%.

Tabla 47 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según edad

% Horizontales	Total	No estoy de acuerdo	En parte si en parte no	Estoy de acuerdo	Ns/nc
Total	171	27%	45%	27%	1%
18-24	12	42%	58%	0%	0%
25-34	23	35%	39%	26%	0%
35-44	50	26%	46%	28%	0%
45-54	28	18%	39%	43%	0%
55-64	33	21%	48%	24%	3%
65-74	17	29%	41%	29%	0%
75 o mas	5	20%	80%	0%	0%

Según el país de procedencia, todas las opiniones rondan los mismos valores. Hay, por lo tanto, una cierta variedad de juicios a la hora de comprender la deferencia lingüística a la que hemos aludido. Serían los ciudadanos británicos los más partidarios de que la gente en Mallorca se expresara siempre en mallorquín, un 38%, frente a alemanes, 22% y franceses, un 30%. Curiosamente, también son los ciudadanos franceses los que más reacios parecen a que la gente se exprese siempre en su lengua, un 30%.

Tabla 48 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según país de origen

% Horizontales	Total N	No estoy de acuerdo	En parte si en parte no	Estoy de acuerdo	Ns/nc
Total	171	27%	45%	27%	1%
Alemania	107	27%	50%	22%	0
Reino Unido	37	27%	32%	38%	3%
Otro	14	21%	43%	36%	0%
Francia	10	30%	30%	30%	0%
Dinamarca	3	33%	67%	0%	0%

Según el nivel de estudios, podríamos pensar que aquellos mejor preparados académicamente podrían ser más partidarios de un ambiente comunicativo totalmente mallorquín, ya que podrían conocer más exhaustivamente las razones para ello. Y así es con un 31% de encuestados con estudios superiores que están de acuerdo con la afirmación. Por el contrario, también un 31% de encuestados con estudios elementales se manifiesta contrario a la afirmación y, por lo tanto, totalmente partidarios de la deferencia lingüística, del cambio de código. Aun así, los datos más significativos son los que en parte sí están de acuerdo y en parte no, todos valores un ligeramente superiores al 40%.

Tabla 49 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según nivel de estudios

% Horizontales	Total N	No estoy de acuerdo	En parte si en parte no	Estoy de acuerdo	Ns/nc
Total	171	27%	45%	27%	1%
Superiores	72	25%	43%	31%	0%
Medios	58	28%	47%	26%	0%
Elementales	35	31%	46%	23%	0%

Otra de las actitudes u opiniones que nos interesa conocer es la proyección de futuro que la población estudiada le da al catalán: si hace falta que desde los ámbitos de gestión pública se apoye al catalán para conseguir que sea de uso de todo el mundo en Mallorca, incluidos los extranjeros.

Tabla 50 En el futuro, ¿qué actitud cree usted que deberían tener los políticos hacia la lengua catalana?

	Frecuencias	Porcentajes
La tienen que fomentar solamente entre quienes la hablan y no obligar a aprenderla a quienes no la hablan	99	58%
La tienen que fomentar y hacerla lengua de uso para todos, incluidos los extranjeros	33	19%
No me interesa lo que hagan porque considero que no me afecta	17	10%
No la tienen que fomentar	16	9%
Ns/Nc	8	5%

Tabla 51 En el futuro, ¿qué actitud cree usted que deberían tener los políticos hacia la lengua catalana? Según auto percepción política²

% verticales	Liberal	Ecologista	Izquierdas	Progresista	Ns/nc	Derechas	Otras
Total N	72	58	30	28	13	12	4
1	63%	64%	57%	61%	46%	50%	50%
2	15%	21%	30%	11%	8%	8%	25%
3	7%	5%	13%	7%	31%	17%	25%
4	13%	2%	0%	11%	15%	25%	25%
Ns/Nc	4%	9%	0%	11%	8%	0%	0%

Esta es la cuestión en la que se puede ver cómo un 58% considera que los políticos tienen que fomentar la lengua sólo entre quienes la hablan y no obligar a aprenderla a quienes no la hablan. Un porcentaje, que hay que considerar también, es el que cree que es un tema que no le interesa porque no les afecta, un 9% de los encuestados así lo cree. Un 16% considera que no se tiene que fomentar en absoluto, mientras que un 33% considera que en el futuro los políticos tienen que fomentar la lengua hasta hacerla lengua de uso para todo el mundo.

Por autopercepción política, es decir, lo que los encuestados consideran que son dentro de un abanico de ideologías o adscripciones políticas, vemos como no existe, a priori, una relación entre ser de derechas (o afines) y estar en contra del fomento del mallorquín y ser de izquierdas, ecologista o progresista y estar a favor.

Finalmente, tratamos de cuantificar si existía una motivación para aprender el catalán. Así planteamos la pregunta de si el encuestado había considerado la posibilidad de aprenderlo. El resultado Ns/Nc queda desestimado porque es el de aquellos que consideran que ya saben hablar catalán. Los valores conseguidos no nos parecen significativos, al menos a primera vista. Un 15% dice no tener tiempo, que es la excusa ideal para evitar hacer alguna cosa, mientras que un 11% reconoce que ya habla castellano y por lo tanto no le interesa aprender otra lengua más. Un 9% dice que no le interesa aprender catalán, sin más razones. Si unimos este 9% con el 11%, que dice ya tener suficiente con el castellano,

² Casilla 1: La tienen que fomentar solamente entre quienes la hablan y no obligar a aprenderla a quienes no la hablan. Casilla 2: La tienen que fomentar y hacerla lengua de uso para todos, incluidos los extranjeros. Casilla 3: No me interesa lo que hagan porque considero que no me afecta. Casilla 4: No la tienen que fomentar

nos quedamos con un 20% de los encuestados que manifiestan no necesitar aprender catalán en absoluto.

Tabla 52 Si no habla catalán ¿ha considerado la posibilidad de aprenderlo?

	Frecuencias	Porcentajes	% Acumulado
Total N	170	99%	
Ns/Nc	76	45%	45
No tengo tiempo	26	15%	60
No lo necesito porque ya hablo castellano	18	11%	71
Otras razones	17	10%	81
No me interesa aprender Catalán	15	9%	89
El catalán es muy difícil	11	6%	96

A modo de conclusión, podemos decir que la cuantificación de los conocimientos, usos y actitudes lingüísticas hacia el catalán de los extranjeros de origen europeo residentes en Es Pla de Mallorca nos pueden orientar hacia una realidad sociolingüística de la Isla de Mallorca que, como veremos en el apartado siguiente, se va orientado más hacia un marco cuatrilingüe.

Tanto la realización de las entrevistas en relación con los aspectos lingüísticos, como la cuantificación de las preguntas de la encuesta relativas también a conocimientos, usos y actitudes lingüísticas nos llevan a concluir lo siguiente:

- Un porcentaje mayoritario de encuestados tienen un conocimiento pasivo de catalán.
- Un porcentaje mayoritario de encuestados no utiliza el catalán en sus intercambios comunicativos diarios.
- Un porcentaje mayoritario de encuestados tiene actitudes pasivas o contrarias al uso y fomento del catalán como lengua de uso social en Es Pla de Mallorca y, por extensión, en Mallorca y en las Islas Baleares.
- Los encuestados utilizan preferentemente el idioma castellano en sus relaciones sociales en Es Pla de Mallorca.
- Cuánto más tiempo de residencia en la Isla más competencia lingüística y

actitudes más favorables.

- Cuántas más posibilidades de contacto con catalanohablantes, el uso de esta lengua es más elevado.
- Aquellos que trabajan en los pueblos de Es Pla, tienen porcentajes de conocimientos, usos y actitudes favorables más elevados que los que no trabajan en esta comarca.
- Antes de llegar a la Isla, desconocían la situación lingüística de Mallorca.
- La voluntad de distinción en relación a su grupo será la necesidad de integración en la red social de los mallorquines catalanohablantes.
- La desinformación y los prejuicios lingüísticos actúan, en general, negativamente como factores de aprendizaje y uso del catalán.

2.5 MALLORCA Y EL ACONTECIMIENTO DE UN NUEVO MARCO CUATRILINGÜE

Para hacernos una idea sobre cuál es la diferencia más grande del impacto lingüístico del turismo residencial, respecto a aquel producido por las otras tipologías de turista, podemos centrarnos en el caso de Mallorca donde el establecimiento social del bilingüismo ha evolucionado, convirtiéndose la Isla en un espacio donde convergen diferentes lenguas. En nuestra opinión podemos hablar de un marco cuatrilingüe.

Catalán, castellano, alemán e inglés, son las cuatro lenguas que más se oyen en la Isla, si bien sólo dos tienen el estatus de oficial; el catalán y el castellano. Las cuatro lenguas tienen estatus diferenciados a nivel de legalidad u oficialidad, además de tener unas esferas de poder muy diferenciadas que no tienen por qué corresponder al número de hablantes o a la tradición cultural de la Isla en dicha lengua. Así, por ejemplo, el inglés dispuso de un diario de carácter local, mucho antes que el catalán, mientras que el alemán dispone a estas alturas de espacios en la televisión local de Palma junto con el catalán y castellano.

Si tomamos los datos de inmigración anteriores y los cruzamos con los de Antoni Artigues (1999), podemos hacernos una idea aproximada sobre este marco cuatrilingüe, en el sentido que existen cuatro lenguas habladas por más de un 5% de la población de hecho de Mallorca.

El catalán

Continuaría siendo la lengua más hablada: cerca del 50% de la población de hecho. Con todo, hay que destacar que se hace difícil diferenciar entre catalanoparlantes y castellanoparlantes, ya que una misma persona puede utilizar una lengua para unos ámbitos y después cambiar a la otra para otros. Este bilingüismo, se ve caracterizado por ser un fenómeno claramente marcado en los catalanoparlantes que, en general, tienen mayor competencia lingüística en las dos lenguas que los castellanoparlantes. Así, por ejemplo, el 60% de los que respondían la encuesta en catalán, consideraban el español como lengua propia, ante tan sólo un 20% que no la considera nada propia. En cambio, de quienes contestaban el cuestionario en castellano, considerados por esto castellanoparlantes, tan sólo un 17% consideraba la lengua catalana como propia ante un 84% que no la sentía nada propia. Según las mismas fuentes, el 75% de la población sería catalanoparlante en un momento en que la inmigración extranjera estaba todavía por llegar. Si añadimos los contingentes de inmigrantes, y adaptamos la estadística a la actualidad sumando los inmigrantes de otras comunidades autónomas y los nativos de Mallorca todo dividiéndolo entre los porcentajes antes mencionados, nos encontraremos que calculando de manera alta, un 60% de los residentes en Mallorca son catalanoparlantes. En nuestra opinión, se debe tener en cuenta que son las generaciones más viejas quienes presentan un porcentaje mayor de catalanoparlantes y, por el contrario, las generaciones de jóvenes quienes lo tienen menor.

Según un estudio entre la población joven de derecho, Joan Melià (1997) sacaba las siguientes conclusiones: «En esta muestra con aproximadamente un 67% de los progenitores nacidos en los Países Catalanes³, sólo el 457% de los hijos hablan en catalán entre ellos».

Adaptando esta tendencia al padrón de 1991, y si lo restamos al 60% antes mencionado, nos damos cuenta que a estas alturas podría existir tan sólo un 50% de población catalanoparlante. A falta de un estudio exhaustivo esta cifra tan sólo es una hipótesis por corroborar.

³ Comúnmente se entiende por países catalanes los territorios donde se habla catalán: Andorra, Catalunya, Comunidad valenciana, El Alguer (ciudad de Sardeña), El Carxe (Murcia), El Rosselló (Francia), Franja de ponent (Aragón) y las Islas Baleares

Todos los analistas coinciden en afirmar que, si bien el catalán va ganando prestigio y adelanta en ámbitos formales, retrocede en cambio con respecto al uso social.

El castellano

Los castellanoparlantes son un grupo creciente en el seno de la sociedad mallorquina. Además de los inmigrantes procedentes de comunidades autónomas castellanoparlantes, existe un flujo migratorio importante de países latinoamericanos. A gran rasgo podríamos hablar de tres grandes grupos de castellanoparlantes:

- Los nacidos en otras comunidades autónomas de habla castellana.
- Los nacidos en otros países de habla castellana.
- Los nacidos en Mallorca que han tenido como lengua materna el castellano.

Como sucede con la comunidad catalanoparlante, existen muchos castellanoparlantes que conocen y utilizan, en algún u otro momento, el catalán, especialmente del último grupo que hemos mencionado. Aún cuando los niveles de uso del catalán entre los castellano parlantes es menor que el de castellano entre los catalanohablantes.

Según los datos de Artigues, un 23'6% de los entrevistados que contestaba en catalán, tenían los padres castellano parlantes, hecho por el cual son considerados por Artigues como catalanoparlantes. Los castellanoparlantes tienden poco a cambiar de lengua. El 76% dice que sólo habla en español mientras que sólo un 16'7% dice hablar sobre todo en español y, por lo tanto, ocasionalmente en catalán. De los catalanoparlantes, el porcentaje que sólo utiliza el catalán representa un 40%, ante un 43'9% que dice que se sirve sobre todo en catalán y un 15'3% que dice hablar ambas lenguas de manera equitativa o sobre todo en castellano. Basándonos sólo en el grupo caracterizado como castellano parlante, podemos decir que la comunidad castellano parlante representaría, ahora mismo, un porcentaje aproximado del 35% de la población mallorquina de hecho (ARTIGUES, 1999).

El inglés

Es quizás, a estas alturas, la lengua no española que cuenta con más institucionalización y más prestigio. En primer lugar porque es lengua obligatoria en la enseñanza pública primaria y secundaria. En segundo lugar, porque la investigación y la divulgación científicas en muchos departamentos de la Universitat de les Illes Balears es inglés. Sólo como ejemplo, en los departamentos de Física, Ciencias matemáticas e Informática el inglés representaba del 75% al 54'5% del material elaborado por los profesores. Aun así, de la producción divulgativa de la Universitat de les Illes Balears, las ediciones en inglés tan sólo representan el 3'5% del total, frente al 44'7% que es en catalán y el 51'8% en castellano. Por el contrario, en la calle, el inglés tiene un ámbito de influencia más grande de lo que le otorga su demografía y su estatus de lengua *de ámbitos científicos*. Muchos restaurantes tienen las cartas en inglés y no son pocos quienes saben expresarse con fluidez. La comunidad anglófona, representada en gran parte por los británicos, puede tener su residencia en lugares donde sea posible vivir exclusivamente en inglés, sobre todo en verano cuando, en algunos lugares del litoral, puede ser realmente imposible vivir con normalidad si se desconoce el inglés. Las comunicaciones fluidas con Inglaterra permiten además que exista una oferta de medios de comunicación en inglés prácticamente ilimitada.

El alemán

El alemán se consolidaría como una lengua en crecimiento: la comunidad germanófona ha crecido hasta representar, como mínimo, cerca de un 10% de la población mallorquina. La oferta de prensa escrita en alemán es abundante: diarios, semanarios, revistas especializadas de interiorismo, jardinería, bricolaje, etc. Existe radio en alemán y algunos programas de televisión. Muchos restaurantes ofrecen sus cartas en alemán y también hay, en algunas zonas, toda una serie de servicios que atienden a los clientes en esta lengua. Aun cuando, a diferencia del inglés, no tiene un estatus tan reconocido, poco a poco va ganando adeptos en las diferentes escuelas de idiomas y se está convirtiendo en lengua de conocimiento indispensable para según qué tipos de trabajo.

Otras lenguas

Las otras lenguas que cuentan con comunidades lingüísticas, más o menos numerosas, son el árabe y el francés. Curiosamente, mientras el francés ha ido perdiendo el rol que mantenía como lengua de comunicación con el extranjero en favor del inglés, el árabe, debido a la creciente inmigración norteafricana, mantiene unos niveles de hablantes más altos que el francés. El francés continúa así disponiendo de un espacio de mayor importancia, en el sentido de que es lengua opcional de la enseñanza pública, y dispone de algunas importaciones de canales franceses mediante parabólicas, mientras que el árabe no dispondría más que de un estatus de lengua vehicular entre las comunidades magrebíes. Aparte de estas dos, todo nos hace pensar que existen numerosas lenguas que son usadas entre pequeñas comunidades (o en la familia) si bien se hace muy difícil determinar cuál es la proporción.

3|CAMBIOS EN LOS HÁBITOS Y COSTUMBRES

3.1 EL NUEVO CONSUMISMO, VALORES CULTURALES Y CULTURA DEL OCIO

La entrada de dinero gracias a la venta de terrenos, fincas, pisos o inmuebles produce una inyección económica en las familias españolas muchas veces inesperada. Las familias de clases medias y bajas reaccionan ante esta entrada de dinero, en bastantes ocasiones, con incredulidad y con ansia de probar todo aquello que durante años ha estado a disposición de las clases más altas. Este dinero inesperado producía mayor sorpresa en las familias rurales, en general de menor nivel adquisitivo que las familias de ciudad y con una mentalidad mucho más austera. El desconocimiento del precio real jugó, en estas comunidades, una mala pasada, ya que los locales, aún recibiendo enormes sumas de dinero por bienes que ellos consideraban de menor valor, no eran conscientes de que el precio subiría sin cesar, de manera vertiginosa. Jurdao Arrones ya hablaba de esta realidad en los años setenta:

«(...) La especulación ha despertado en el pequeño campesino, tras el primer período de sorpresa, y en la población autóctona no campesina, un concepto del valor muy distinto al de

los años anteriores al turismo. El dinero lo ha envuelto todo. Y la gente del pueblo que venía midiendo las mercancías, y sobre todo la tierra, por su valor de uso o fertilidad, queda atrapada por el valor de cambio. La cultura de la población ha recibido la influencia de la especulación. Se abre la esperanza de ganar dinero sin esfuerzo (...)»

(JURDAO ARRONES, 1990a: 217)

Si bien el mayor consumismo es una característica eminentemente occidental, la entrada de una gran cantidad de capital en muchas familias mallorquinas, a partir de la venta de casas a extranjeros, ha modificado, en general, las pautas de consumo de bienes tangibles y de corta duración. Como hemos visto en el capítulo 5, parte de estas familias, sobre todo al principio, gastaron el dinero en bienes de corta duración. Este gasto, unido al de los turistas residentes y extranjeros residentes, provocó la aparición de un sinfín de comercios dedicados al consumo de bienes de alta calidad.

Aunque no tengamos datos cuantitativos al respecto, en la totalidad de la Isla se han multiplicado los comercios que se dedican a bienes de consumo para el acondicionamiento y disfrute de las casas. Gran parte de esta oferta va dirigida directamente a los turistas residentes y extranjeros residentes, si bien los mismos mallorquines se han convertido en unos consumidores habituales. Según diferentes conversaciones informales con propietarios y dependientes de este tipo de establecimientos, en muchos casos, los mallorquines presentan unos niveles de compra igual o superiores a los de los extranjeros. El mantenimiento de la privacidad de éstos imposibilitó, en su momento, la realización de entrevistas, si bien se trata de una realidad muy fácil de detectar a simple vista.

El proceso de europeización, aun cuando tiene en sus planteamientos de base una consideración especial sobre los estados que la conforman, poco a poco va estableciendo normativas que tienden a homogeneizar algunas normativas existentes. Este fenómeno, junto al establecimiento de extranjeros, turistas y turistas residentes crea, con el paso del tiempo unos estándares de comportamiento, en muchos casos desconocidos hasta el momento por la población local. Esto se puede apreciar, especialmente, en la cultura del reciclaje y preservación estética del entorno que, poco a poco, va cuajando entre la sociedad. MMA que lleva varias décadas en la Isla observa cómo se produce esta nivelación con el paso de los años.

Joan Miralles: ¿Hubo alguna cosa que te chocara a nivel cultural cuando llegaste a Mallorca?

MMA: Hombre, claro. Esto pasa siempre que dices...pero a veces pienso que España está cinco o seis años detrás, empezando por tonterías, como reciclar, esto ya se daba años antes en Alemania, las bolsas de plástico en las tiendas. Aquí empiezan ya a no darlas; tienes que ir con la cesta a comprar. Hay muchas veces que dices, mira ahora exigen, por ejemplo, los cinturones en los coches, en Alemania era obligatorio mucho antes... cosas pequeñas que digo: mira, ahora empiezan (ríe). En Alemania se exigía un triángulo de seguridad en el coche, necesitabas uno, aquí dos, pero yo me adapto a todo (ríe).

También la gastronomía se ha visto afectada en este sentido. El auge de la agricultura ecológica y de los productos artesanos y gastronómicos mallorquines es manifiesta y poco a poco se van revalorizando. Uno de los elementos gastronómicos más apreciados por los turistas residentes y extranjeros residentes es el vino mallorquín que ha alcanzado una popularidad importante.

Según nos dice Antoni Torrens, presidente del *Consell Assessor de Cultura Popular de les Illes Balears*, en una entrevista que aparece en el número 15 de la revista *GEA: quadern de la terra*, editada por la Fundación *Sa Nostra* en 2004, estos productos etiquetados con Denominación de Origen aparecen porque, cuando aumenta el nivel económico y cultural de una sociedad, ésta quiere saber lo que consume. Antes no existía inquietud acerca de la seguridad de los alimentos: cada cual disponía de su pequeño huerto o corral. Ahora no. Por ejemplo, en los Estados Unidos todavía se permite el engorde del ganado a base de hormonas. Precisamente por ello cada vez gusta más esta nueva oferta, alternativa al consumismo globalizador (o más bien homogeneizador, como asevera Antoni Torrens), porque sabemos de dónde viene lo que compramos.

AHE1, es el propietario de una de las bodegas más importantes d'Es Pla de Mallorca. Si bien su familia tenía ya una bodega, no fue hasta el 1985 que empezaron a producir vino ecológico y de calidad. Fue precisamente en 1994 con el inicio del turismo residencial en masa cuando empezaron con fuerza en el sector.

Joan Miralles: ¿Se dedicaban sus padres a la viticultura?

AHE1: Mi padre era payés y tenía viñas, hacía vinos. Recuerdo que vendíamos vino pero no hecho por nosotros. Era una manera de ganar dinero para una familia con cuatro hijos todos estudiando. Sí, teníamos un *celler*, hacíamos vino pero no comercializado, como ahora el vino de *Can Majoral*, que se comercializa desde el año 94. El año 78 empezamos a sembrar variedades foráneas nuevas para investigar la mejora de la variedad de aquí, empezamos a

sembrar cabernet y otras. Nos decían que estábamos locos y hacia el 85 hicimos vinos con estas variedades, pero poca cantidad. No fue hasta el 94 cuando decidimos dar de alta la bodega y comercializar seriamente.

Su dedicación a la elaboración de vino ecológico, aunque encarece el precio y lo convierte en un producto solo apto para aquellas personas de un cierto poder adquisitivo, encuentra una buena salida en el mercado, en parte, gracias a las compras realizadas por los extranjeros europeos:

Joan Miralles: ¿Los clientes son mallorquines o extranjeros?

AHE1: Básicamente mallorquines y los extranjeros, mayoritariamente son alemanes. Sólo quieren buenos vinos. Muchas veces me asusto de la cantidad que compran. Saben lo que compran. Parte de nuestra mejor producción se va afuera, a Suiza y Alemania. A veces llega algún cliente con una etiqueta desde Alemania, busca como un loco la bodega y se presenta y dice "eso" (ríe).

Joan Miralles: Cómo son esos clientes, ¿pobres, ricos?

AHE1: Ricos, porque el vino no es barato. El cliente que viene aquí ha de ser un cliente muy concienciado, aparte de gustarle el vino. Nosotros sólo vendemos a empresas de productos ecológicos exclusivamente. La gente que compra producto ecológico ya es una gente muy especial, con las ideas muy claras, con un poder adquisitivo alto. Los extranjeros que vienen y viven en Mallorca, son, o que vienen siempre aquí, o que han ido a un restaurante y les ha gustado. También vienen los que han estado en agroturismo, son los que aceptan más productos ecológicos, y son gente con un poder adquisitivo más alto.

3.2 EL RETORNO DE ELEMENTOS PERDIDOS: EL EJEMPLO DE LA ARTESANÍA

Uno de los impactos del turismo que se produce con mayor celeridad es el que se refiere a la banalización de la artesanía tradicional. Si hasta la llegada del turismo los objetos de artesanía popular tenían un uso concreto, con el turismo perderán parte de esta utilidad o funcionalidad y serán puestos a la venta a los turistas en forma de *souvenir* o recuerdos de viajes. Existirá así un antes y después en la artesanía tradicional que producirá cambios substanciales en el mismo producto. Si antes la artesanía tenía una función utilitarista, con el turismo se convierten así, según la descripción de Mathieson y Wall (1990), en formas de cultura inanimadas que tienen como característica poder ser identificadas por sus características más obvias: un objeto pequeño, barato y que posea la calidad de denotar simbólicamente el área deseada. La utilidad, por lo tanto se perderá, en

cuanto que el nuevo producto no aguantará las exigencias del mercado.

Ejemplos de esto se nos muestran a centenares entre las tiendas de *souvenirs* de Mallorca. Como es imposible fijarnos en cada caso, podemos tomar un objeto que reúna todas las características anteriores, por ejemplo un *bòtil*. Este objeto antiguo que servía para guardar agua y mantenerla fresca, se convierte en *bòtil* de juguete con un uso restringido a la pura decoración. La demanda de que sea barato obligará a una producción en masa que incentivará el uso de materiales inadecuados, como por ejemplo el plástico, que hará perder todas las cualidades porosas del barro, finalmente, la necesidad de representar el lugar de destino, se puede arreglar con la simple inclusión de un mapa de la Isla con las principales ciudades y para aquellos turistas más desinformados o tendentes a globalizar culturas, con un toro y una sevillana. Para Agustín Santana:

«(...)La categoría de *estéticamente bello* funciona como un reforzador para la comercialización y aceptación de estos productos entre los potenciales compradores, pero, curiosamente y atendiendo a que la misma está condicionada por la cultura, cuanto no se cumple se alude a la *representación étnica* (...)»

(SANTANA, 1997: 102)

Este quizás es el punto de inicio del resurgimiento, al menos en parte, de la artesanía. Una vez aparece la diferenciación de productos, la búsqueda de la autenticidad se vuelve el objetivo primario para aquellos turistas que buscan la diferenciación respecto al turista de masas. Ya no sólo se busca un recuerdo, sino que, además, se busca que sea real. Si el turista no encuentra esta realidad, el mismo turismo, sobre todo si es de carácter antropológico, historicista o elitista podría dejar de interesarse por la zona turística, al sentirse literalmente engañado. Valenne Smith nos explica muy claramente este efecto en el turismo americano de Alaska, donde los turistas que iban en busca de la visión de esquimales, se encontraban con que éstos ya habían cambiado. El turismo había traído el "progreso", de manera que pocos eran quienes iban en trineos y el tradicional secado de pescado se iba sustituyendo por formas más occidentalizadas (SMITH, 1994). Con la artesanía sucede lo mismo.

La sociedad local, harta de los elementos tradicionales, opta por elementos innovadores: platos de plástico, jarras de vidrio, ropa occidental producida en masa, etc. La poca salida comercial de los maestros artesanos hace que, poco a poco, se vayan adaptando

a la ley del mercado. Ya no importa qué uso se haga del objeto de artesanía, lo importante es que se compre. El turismo compra la artesanía como forma de idealización de una cultura que, a menudo, no entiende o desconoce y en muchas ocasiones le otorga un uso que no es el suyo. Como dice el anteriormente citado, Antoni Torrens: “Cuando un elemento determinado se saca de su contexto de la cultura popular, se convierte en un mera mascarada”. Poco a poco, se puede dar el fenómeno de que el artesano adapte el objeto a las nuevas necesidades del turista, favoreciendo así la aparición de nuevos objetos comerciales diferentes a los originales. Como el turista quiere comprar a buen precio, el artesano se ve a menudo obligado a simplificar los modelos o a abaratar los costes de una profesión que, cada vez es más cara, y que sólo cuando se produzca una revalorización de la economía volverá a tener valor.

A veces puede suceder que la población local acabe despreciando la artesanía propia adquiriendo productos industriales mucho más asequibles y prácticos. Son muchos los cambios que se producen en la artesanía de un destino. A grandes rasgos, los cambios en la artesanía se podrían resumir en el cuadro siguiente, que nos muestra, a grandes rasgos, la evolución que sufre la artesanía al desarrollarse el turismo:

Cuadro 2 Evolución de la concepción estético-utilitaria de la artesanía

Proceso general de cambio	1. Desaparición de los diseños tradicionales	2. Reemplazo sin complejos de formas y funcionalidad	3. Resurgimiento de nuevos artesanos y artesanías
ELEMENTOS DE VARIACIÓN			
Elaboración	<ul style="list-style-type: none"> • Normal para su uso 	<ul style="list-style-type: none"> • Industrial 	<ul style="list-style-type: none"> • Simplificada
Formas y ornamentación	<ul style="list-style-type: none"> • Inspirada en la tradición y el uso 	<ul style="list-style-type: none"> • Según moda existente 	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación sobre el modelo tradicional para uso turístico
Consumo	<ul style="list-style-type: none"> • Interno/externo limitado 	<ul style="list-style-type: none"> • Externo interno ilimitado 	<ul style="list-style-type: none"> • Externo
Bien	<ul style="list-style-type: none"> • Funcional 	<ul style="list-style-type: none"> • Estético 	<ul style="list-style-type: none"> • Estético
Valor	<ul style="list-style-type: none"> • Simbólico local 	<ul style="list-style-type: none"> • Simbólico turístico 	<ul style="list-style-type: none"> • Simbólico turístico • Idealización de la cultura ancestral

El cuadro anterior es, en nuestra opinión, perfectamente representativo del caso mallorquín. En general, la artesanía de Mallorca ha pasado por las tres etapas anteriores. La primera, en que la artesanía popular era entendida como algo funcional y práctico. La mayor parte de la población quería así deshacerse de los viejos objetos que ya no tenían valor o que uno consideraba inferiores a los nuevos objetos industriales. La segunda fase, en que el turismo es quien adquiere estos bienes y una pequeña elite reivindica la recuperación de la artesanía como muestra de identidad de la sociedad. La tercera, en que se revaloriza la concepción de la artesanía propia, aún cuando en general, ésta ya se diversifica y va más allá de aquello estrictamente funcional.

Pensamos que en el caso mallorquín nos encontramos en este punto. Los elementos tradicionales, como por ejemplo la ropa, aún cuando la mayor parte de la gente viste ya según los estándares occidentales europeos, existe una cierta tendencia hacia la recuperación de aquello que es propio. Diferentes grupos minoritarios de jóvenes nacionalistas solían vestir conservando parte de la indumentaria y ropas típicas de la Isla: camisa mallorquina, cesta de zapatos mallorquines, cesto de mimbre, etc.

Estos zapatos o chancletas conocidos como *porqueres* y *avarques*, por ejemplo, se han puesto de moda recientemente en la mayoría de ambientes de veraneo de la ciudad y la Isla traspasando incluso sus fronteras. Resulta curioso ver el zapato que usaban los payeses y gente de clases medias y bajas en los pies de famosos y gente de clases medias y altas.

En una de las tiendas más emblemáticas de la Isla, en una conversación informal con la propietaria del local, ésta tenía colgada en la pared una foto dedicada de la reina Sofía y nos explicaba, con orgullo, como es una compradora asidua de *avarques* y los pormenores de su real pie. Tenemos que decir que, desde que la foto apareció colgada en la pared, el precio de los zapatos ha subido sensiblemente cada año, hasta los actuales 30 euros que cuesta el par este verano de 2004.

Las principales empresas locales del calzado, como la ya internacional *Camper*, han sacado modelos basados en las formas tradicionales de los zapatos, eso sí, a un precio cinco veces mayor al original hecho a mano. Se ha cambiado así la forma original, en la que lleva suela de rueda de automóvil, más austero imposible, por un diseño *fashion*, basado en una goma que imita el dibujo del drenaje del automóvil.

También la ropa tradicional va siendo cada vez más valorada por parte de los turistas y residentes. En Ibiza por ejemplo, se pueden comprar los vestidos tradicionales de hilo según patrones confeccionados en la actualidad. La mayoría de las playas de las Baleares y sobre todo de Formentera, están pobladas de gente vestida con ropas blancas que imitan los vestidos tradicionales de los labradores de la Isla.

4 LAS MUTACIONES DEL FOLCLORE POPULAR

4.1 EL INTERÉS DEL TURISMO RESIDENCIAL POR EL FOLCLORE POPULAR

Como hemos visto ya en el capítulo 2, en el caso del turismo de masas, la mayor parte de los turistas, llamados comúnmente de sol y playa, tendrían un radio de desplazamiento más bien moderado, por lo que prácticamente no viajarán fuera del centro turístico. En cambio, en el caso del turismo de masas independiente, es posible que se desplacen fuera del centro turístico mediante vehículos de alquiler o propios, hasta diferentes muestras de cultura popular, fiestas populares y tradicionales. En general, es frecuente que el conocimiento de esta realidad lúdica y cultural se base en informaciones facilitadas por guías turísticas, trabajadores del sector turístico o por otros turistas. Esta información muchas veces es parcial y suele centrarse en macro eventos o en aquellas fiestas ya popularizadas.

El turista o extranjero residente que habita en el territorio de Mallorca, con el paso de los años adquiere un conocimiento de la gente y del entorno mucho mayor al del turista convencional. Su intervención en este tipo de actos es mucho más frecuente, ya que se celebran en muchas ocasiones en su lugar habitual de residencia.

En general, cuando preguntábamos a los turistas residentes y extranjeros residentes sobre su asistencia a este tipo de actos, la mayoría contestaba afirmativamente. En general, se constataba como aquellos que llevan más tiempo en la Isla, tienden a ir a estos eventos con mallorquines, mientras que los que han llegado hace poco, prefieren ir con ciudadanos de su nacionalidad o solos.

En algunas pedanías o partidas que conforman pequeños núcleos de población, se ha dado el caso de que gran parte de sus habitantes, al ser de origen extranjero, han decidido

crear su propia fiesta. Esta realidad se puede dar también a partir de la unión de diferentes comunidades nacionales que recuperan fiestas ya perdidas del lugar: como es el caso de Ses Alqueries en Mallorca.

Joan Miralles: ¿Ha asistido a algún acto popular del pueblo?

SMF: Hemos montado una fiesta de este pueblo, Ses Alqueries, que se hacía en los años 50. Hablamos con los vecinos y la hicimos de nuevo (...) Para el año que viene lo quiero más internacional porque la gente no habla en castellano y hay muchas personas que no entienden el mallorquín o catalán.

Joan Miralles: En estos actos, ¿eran todos extranjeros o vino gente del pueblo?

SMF: Vino gente del pueblo, éramos 130 personas. Había más mallorquines, vino gente de Palma, una mujer que había nacido en esta casa y vino por la fiesta.

Otro caso es la importación de la fiesta nacional al destino elegido como segunda residencia, como por ejemplo en L'Alfàs del Pi, localidad alicantina, donde los noruegos celebran su fiesta nacional. Finalmente, una tercera categoría sería la de aquellos que crean una fiesta de carácter lúdico sin ningún tipo de raíz o tradición. Este último sería el caso de la fiesta de la cerveza que se celebra en la localidad alicantina de Calpe por parte de los residentes alemanes.

4.2 LA REVITALIZACIÓN DE LA IDENTIDAD Y LAS SEÑAS IDENTITARIAS

La revitalización del folclore popular presenta un continuum consecucional similar al explicado anteriormente respecto a la artesanía. Si bien, a partir del desarrollo del turismo, grandes capas de la población abandonaron las costumbres y fiestas locales, con una pérdida generalizada de todo aquello que fuera la cultura popular, con el paso de los años, a partir del sentimiento de muchos mallorquines de pérdida de los pocos elementos identitarios que les quedaban, ha habido una revitalización de muchas cosas. Estamos seguros de que, aunque no se pueda conservar todo el patrimonio cultural, lo que la gente asuma como afición, como divertimento, eso seguro que pervivirá.

A este factor, se une el auge del nacionalismo a partir de la década de los noventa. En general, esta revitalización se ha visto marcada por una pauta similar a la acaecida en los años setenta ya descrita en el capítulo 3 y por Lison Arcal:

«(...) Recuperar las tradiciones ancestrales más coloristas y de mayor impacto visual fue una estrategia común a la mayoría de las comunidades españolas desde la segunda mitad de la década de 1970, coincidiendo con el cambio de régimen y la aparición generalizada de una fiebre regionalista y localista. Con ello se pretendía reafirmar la propia identidad cultural, diferenciarse del resto y atraer la atención sobre ellas, esperando que esa atención se convertiría en visitas turísticas y en una nueva fuente de ingresos (...))»

(LISON, 1992: 162)

Esta recuperación de la identidad se puede desarrollar de tres maneras diferenciadas y a veces complementarias:

- Se recuperan elementos de cultura popular perdidos y se revitalizan siguiendo el patrón original.
- Se recuperan elementos de cultura popular antiguos y se fusionan con elementos modernos.
- Se crean elementos identitarios modernos justificándose en antecedentes antiguos.

El esquema anterior es una generalización que convendría matizar. Es muy posible que los tres ejemplos expuestos se entremezclen entre sí. Aun así, creemos que, siguiendo el ejemplo, se pueden incorporar las diferentes manifestaciones identitarias en uno u otro ejemplo.

Del primer modelo podemos poner la recuperación de los *cossiers* de la localidad mallorquina de Algaida, explicado en el capítulo 3, y los *cossiers* de Alaró. Este último caso es mucho más contemporáneo y ha tratado de mantenerse fiel al original. También ha sido importante la labor por recuperar los instrumentos tradicionales, sobre todo la *xeremia*⁴, que durante los años ochenta estaban al borde de la extinción. En este último caso resulta interesante la reacción de los sectores más conservacionistas que, hasta hace pocos años, tenían la exclusiva de todas las fiestas mayores y, en la actualidad, ven en los jóvenes aprendices una competencia desleal. Según estos sectores se prostituiría el instrumento desde el momento en que se populariza, ya que se trata de un instrumento

⁴ Instrumento de música tradicional similar a la gaita.

sagrado sólo apto para los más devotos de la tradición.

Esta opinión no hubiera tenido importancia si no se hubiera dado el caso de que la confección del instrumento sólo la saben hacer pocos *lutiers* que suelen ser los mismos que iban a tocar. En una ocasión, un amigo que recientemente ha aprendido a tocar el instrumento, nos comentaba que antes de que te construyeran el instrumento te pedían para qué iba a ser usado. Si la respuesta no era convincente se decía abiertamente que no dejarían que el instrumento fuese construido. La proliferación de especialistas en la confección de *xeremies* les ha ido desbancando poco a poco.

Respecto a la recuperación de la cultura popular mediante la fusión con elementos modernos, podemos ver un perfecto ejemplo en la música. Se puede observar en la proliferación de músicos folk o grupos que, cantando en catalán, toman las raíces de la música tradicional adaptándoles instrumentos modernos. Ejemplo de ello es el grupo *Nou Romancer* que, además de incorporar instrumentos modernos como el bajo, fusiona la música mallorquina con la mediterránea en general.

También la música podría seguir el modelo tres, cuando el grupo de música usa la lengua propia para expresiones artísticas modernas que pueden ir del *rock and roll* al *Reggae* o la música de cantautor. En la actualidad, gran parte de estos grupos se han unido creando la plataforma *Músics per la llengua* que reivindica la música cantada en catalán. En una entrevista a su presidente Antoni Nicolau, éste nos explicaba como una de las funciones de la asociación era la de continuar la tradición de los antepasados.

Joan Miralles: ¿Qué tipo de trabajo haces con *Músics per la Llengua*?

Antoni Nicolau: *Músics per la Llengua* nació de unas conversaciones con otros músicos. De ahí surgió la necesidad de conocernos más entre nosotros y ser capaces de estudiar cuáles son las carencias, las problemáticas y los inconvenientes de ser músico y haber elegido tu lengua para expresarte. Todo esto se materializó en la redacción de unos estatutos y la creación de la asociación cultural *Músics per la Llengua*, de la que fui elegido presidente. A partir de aquí se han realizado una serie de acciones para que la gente sea consciente que aquí hay más gente de lo que parece interesada en hacer música en su propia lengua. El hacer música en nuestra lengua es lo que hace que el resultado tenga una continuidad cultural con nuestros antepasados.

Respecto al último caso, el ejemplo más representativo ha sido la instauración de la *Diada de les Illes Balears* el 12 de septiembre. En Mallorca, hasta la fecha, cada isla

celebraba su *Diada* de manera independiente sin necesidad de que fuera un día festivo. En el caso de Mallorca, el día más representativo había sido tradicionalmente el 31 de diciembre, que simbolizaba la entrada de Jaume I y las tropas catalano-aragonesas en la ciudad. Sin eliminar este día, que se continúa celebrando con austeridad por parte de las autoridades civiles, políticas y militares, en diferentes actos, no exentos de polémica, se ha añadido la *Diada de les Illes Balears*, con la función de otras *Diadas* similares, como las de Cataluña. Si bien esta fiesta común de las Islas Baleares tiene un anclaje en fechas históricas, los diferentes actos que se celebran se han ido inventando en los últimos cuatro años, ya que, como ya hemos dicho, no había una festividad común a todo el Archipiélago.

Para el antropólogo Alexandre Miquel, más que de una revalorización de la cultura propia, se trataría de una invención y reinención de la misma historia. Un fenómeno que para él es de carácter universal.

Joan Miralles: ¿Crees que la revalorización de la cultura propia ha sido debida al *boom* de los años 60?

Alexandre Miquel: No es tanto una revalorización de la propia cultura. Primero: ninguna sociedad se plantea a sí misma, se analiza, a no ser que vea en peligro alguno de sus elementos. No hay reivindicación lingüística cuando no hay agresión lingüística, o cuando no hay sensación de agresión lingüística, no hay reivindicación de los propios mitos, de la propia historia reconstruida. Todos reconstruimos nuestra historia, esto es obvio, tanto personalmente como en grupo. Si se ve en peligro esta identidad histórica, en el tiempo y en el espacio, a menudo lo que se hace es reconstruir una identidad con los muertos que tienes, los muertos que tienes pueden ser inventados, por ejemplo hay elementos que el año 85 ni se tenían presentes, determinadas celebraciones, y que luego se presentan como constitutivos de la identidad de toda la vida, por ejemplo, la *Mare de Déu de la Salut* que hacen aquí, y que efectivamente significa el replanteamiento de la identidad de algunas personas de cierta edad que viven en Palma. La *Mare de Déu de la Salut* no existía como celebración popular, como celebración identitaria. O sea, que se hace un ritual de celebración de ellos mismos, como en todas las fiestas. Este es un mecanismo que sucede en todas partes: tú te inventas tu historia del pasado desde el presente.

La recuperación de muchas fiestas que ya se daban por perdidas es también una señal del mayor respeto que tienen los nativos hacia sus tradiciones. Además, han ido apareciendo grupos nuevos que tratan de enlazar la tradición con la modernidad adquiriendo instrumentos hasta entonces desconocidos. Nou Romancer, Al Mayurca o

Música Nostra son, a estas alturas, grupos de música popular que cada vez tienen más aceptación.

Como pasó con la cocina, han aparecido también tradiciones nuevas importadas por los inmigrantes, como por ejemplo la Feria de Abril, las *calçotades* o los *castellers* de Palma y Manacor. También ha surgido toda una nueva oferta cultural que ha ampliado los escasos días de fiesta que el pueblo otorgaba a la diversión popular.

4.3 LA MASIFICACIÓN DE LAS FIESTAS POPULARES

La afición de los turistas residentes por las fiestas populares está produciendo masificaciones en estas fiestas que, hasta entonces, tenían un sentido cohesionador del pueblo. Particularmente, consideramos que el caso más espectacular en este aspecto es el de la *Albada* de Pollença en Mallorca, o la *fiesta de Sant Joan* en Menorca. En el segundo caso, además de la masificación que impide el desarrollo de la fiesta con normalidad, algunos elementos de la fiesta han mutado, a consecuencia de la llegada del turismo. Así por ejemplo, la tradicional *tirada de avellanas* que, hasta entonces se hacía con la función de galantear a las mujeres, se ha transformado en una *guerra de la avellana*. Si bien es cierto que los propios *ciutadallencs* se han acabado añadiendo a dicha actividad, muchos han desarrollado actitudes hostiles hacia los forasteros que les visitan. Muestra de esto es una canción que dedican a los turistas catalanes y mallorquines que los visitan:

Las mujeres de la plaza no quieren mallorquines.

No quieren mallorquines, no quieren catalanes.

Sólo de Ciutadella en las fiestas de Sant Joan.

El motivo de este rechazo, como en el caso de Ciutadella, es la saturación y banalización de la fiesta que, de lo contrario, dejaría unos ingresos más que substanciosos en una u otra localidad.

Otro ejemplo de hostilidad manifiesta lo encontramos en Pollença, uno de los núcleos más antiguos e importantes de turismo residencial. En este pueblo cada mes de agosto se celebra la expulsión, por parte de los *pollencins*, de los piratas que trataban de

saquear la villa. Se trata de una fiesta fuertemente arraigada donde participan la práctica totalidad de los hombres jóvenes y de mediana edad en una sucesión de batallas que simbolizan lo acaecido en el pasado.

Por su espectacularidad produce una concentración enorme de gente en un espacio que estaba, hasta hace pocos años, delimitado para la gente del pueblo. Las quejas contra esta «invasión» no se limitan a ser contra los turistas, sino hacia todo aquel que no sea del pueblo. Los motivos de queja de los locales son, en general, cuatro:

En primer lugar la fuerte concentración de gente que no deja espacio para la fiesta local y produce una verdadera masificación. En segundo lugar, la desviación que padece la fiesta por la incorporación de nuevos ritos que los locales no han impuesto, guerra del agua o bailar durante la interpretación del himno del pueblo. En tercer lugar, el alto nivel de alcoholismo que, a menudo, acaba en numerosas batallas que desprestigian la fiesta. Finalmente, la participación de gente foránea en la batalla de los moros y cristianos que, a menudo, masifica el acto y desequilibra una batalla en favor de unos moros que están obligados a perder.

El punto más álgido de esta confrontación se produce de madrugada en la *alborada* donde se celebra la víspera anterior al desembarco de los moros. El haberse consumido en los últimos años grandes dosis de alcohol ha dado lugar a un cambio del nombre tradicional de *alborada*⁵ por el de fiesta «des suquet». El momento de mayor tensión entre los residentes del pueblo y toda aquella gente que viene de fuera, se produce cuando se toca el himno del pueblo. Se trata de un himno que se tocaba anteriormente de manera solemne, justo antes del amanecer. Todo el mundo callaba al sonar el himno considerado la culminación de la alborada y el inicio del desembarco pirata. El desconocimiento de los foráneos del significado de éste hace que confundan su función y reaccionen a la música bailando y saltando, hecho que es considerado por los autóctonos como un insulto y befa. Se produce así, cada año, una confrontación entre quienes quieren bailar y quienes ofendidos prueban, sin éxito, callarlos. En 1999, por ejemplo, un numeroso grupo de jóvenes del pueblo llevaban camisetas donde directamente se decía a los foráneos del pueblo que no eran bienvenidos.

⁵ Trad: alborada

En las zonas interiores de Mallorca, si bien no se ha llegado a los extremos anteriores, si que es cierto que las fiestas empiezan a tener unos índices de participación nunca vistos. Ante una oferta lúdica y cultural cada vez más numerosa, no son pocos los extranjeros que participan. El turista actúa así como catalizador de otros turistas que llegan atraídos por la posibilidad de ver las “costumbres mallorquinas en estado virgen”. Pocos son los que participan directamente en la fiesta. En algunos casos porque no siempre se trata de fiestas participativas, en otros porque, no sintiéndose bienvenidos, prefieren quedar al margen.

A veces, la sensación de saturación, unida al sentimiento de unidad colectivo que simboliza la fiesta, puede dar lugar a manifestaciones abiertamente hostiles a la presencia de foráneos a la fiesta. En Montuïri, en la fiesta dels *coissiers*, una fiesta de origen medieval en la que se suceden diversos bailes donde se simboliza el triunfo del bien sobre el mal, al final de la fiesta, cuando el demonio que simboliza el mal corre detrás de la gente joven, se podía oír como gran parte de los jóvenes cantaba «bote, bote, bote, forastero el que no bote».

4.4 EL ACONTECIMIENTO DE UNA NUEVA MACROOFERTA CULTURAL

En los últimos diez años, los diferentes pueblos de la Isla vienen celebrando ferias de toda índole que se suman a aquellas ya tradicionales y existentes. Durante todo el invierno, se han multiplicado las ferias agrícolas, ganaderas, gastronómicas, etc. En la actualidad, son tan numerosas que, en muchas ocasiones, se solapan las unas con las otras. Se ha llegado a un punto en que, aquellos municipios que quieren instaurar la suya, tienen que tratar de no coincidir con las demás y apostar, cada vez más, por la originalidad del acontecimiento y la organización de actividades complementarias.

En general, se aprecia que a las ya tradicionales ferias se van sumando un sinfín de actividades complementarias que tienen por objetivo aumentar el interés de los residentes de los demás municipios a participar. Los cines a la fresca o los festivales de jazz, han ido cuajando en las calurosas noches de verano. En muchos casos se trata de acontecimientos que rompen la guetización entre turistas y residentes.

Para los ayuntamientos, se trata en muchas ocasiones de una auténtica inyección económica muy importante para el municipio, puesto que, los diferentes comercios y

restaurantes pueden recaudar en un día lo que recaudarían en un mes.

Entre esta nueva oferta complementaria se tienden a realizar: conciertos, juegos, charlas, etc. En definitiva, todos aquellos ingredientes que convierten esta feria en una segunda fiesta mayor del pueblo. En algunos casos, como el de Inca, el grado de participación es tan alto que acaba suplantándola.

En general, en aquellos casos en que la fiesta es completamente nueva, el ayuntamiento que la organiza tiende a basar la temática de la misma en aquello que le es más próximo o cercano, llegando en algunos casos a un grado de especialización sorprendente⁶. Estos nuevos acontecimientos populares están muy relacionados con la revalorización de "lo auténtico" por parte de los habitantes de la ciudad y los turistas que, durante unas horas, pueden llegar a un macro centro comercial de carácter rústico. Aunque este no sea un impacto únicamente relacionado con el devenir del turismo residencial, creemos que está relacionado directamente con algunos de sus efectos:

- Mayor poder adquisitivo de los residentes.
- Redescubrimiento de todo aquello que es autóctono y artesanal.
- Nueva sociedad del ocio basada en el consumo del tiempo libre.
- Gran interés en este tipo de acontecimientos de los turistas residentes extranjeros.

Esta nueva realidad se observa también en otro tipo de acontecimientos sociales como los mercados, que tienen un atractivo turístico más que significativo. Existe un estudio de un grupo que se autodenomina *Col·lectiu pagès*⁷ que nos muestra el caso concreto de un municipio de Es Pla vive esta nueva realidad:

Se ha hablado y escrito mucho sobre las repercusiones que el turismo de masas ha tenido en la economía, la sociedad, la cultura y el territorio de las islas. En el caso de Mallorca, se habló en primer lugar de la creación de un modelo socio-económico-territorial, que se podría resumir en una contraposición urbano-rural, la cual también se manifiesta en un binomio litoral-interior.

⁶ Sólo a modo de ejemplo, existe la feria de la miel en Llubi y la de *l'esclatasang* a Mancor de la Vall (*esclatasang* es un tipo de seta muy preciado en la Isla).

⁷ Trad: Colectivo payés (de labradores). (*Col·lectiu Pagès*, 1996) *Col·lectiu pagès* esta formado por el profesor de geografía humana de la UIB, Jaume Binimelis Sebastián y los estudiantes de cuarto curso de geografía Joana Cardona Bonet, Cristina Mestre Ferrer, Catalina Martínez Serverea y Bartomeu Sastre Canals.

Ambas controversias están íntimamente ligadas y en una relación recíproca (...) El mercado de Sineu es un buen ejemplo. Un mercado de larga tradición, no sólo de ámbito exclusivamente local, sino comarcal, que ha experimentado una mutación de su rol tradicional. Una nueva que desde nuestro punto de vista se basa en dos ejes:

- La decadencia. La función principal, como centro de transacciones de *inputs* y *outputs* agrícolas se ha convertido en testimonial, de la misma manera que la actividad agrícola pierde peso.
- La folclorización. Esta es la consecuencia de la instrumentalización del mercado como símbolo de identidad convirtiéndolo en centro de atracción turística para la cada vez mayor población urbana isleña y la población urbana de origen europeo.

5 | LA REVALORIZACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

5.1. EL EFECTO EJEMPLO EN LA CONCEPCIÓN DE LA ESTÉTICA

Si como hemos visto en el capítulo 3 la tendencia, en el caso mallorquín, entre las décadas de los sesenta y ochenta del pasado siglo, fue la de rehuir de la arquitectura tradicional, los noventa marcaron el inicio de una dinámica contrapuesta. Uno de los factores que han propiciado un giro radical y revalorización sobre la concepción del gusto estético por “lo antiguo” y “lo auténtico”, ha sido la llegada del turismo residencial, decantado hacia la adquisición de casas con elementos arquitectónicos tradicionales. THE3, un constructor que ha vivido la evolución de la construcción desde la Mallorca preturística a la Mallorca actual, cree que uno de los factores que ha producido una mejora respecto a la calidad de la construcción y el respeto por la estética tradicional se debe, en parte, a un interés económico por parte de los mallorquines que plantean la reforma como una futura inversión:

Joan: ¿Tu crees que a partir de las reformas hechas por los extranjeros, los mallorquines han reformado con mejor gusto siguiendo el estilo de los extranjeros?

THE3.: Mira ha pasado lo siguiente: los mallorquines, en las casitas de campos ponían parches. Si había una gotera pues ponían una uralita y esto era un mamarracho. Lo que pasó es que cuando arreglaban las casitas para venderlas, ya se planteaban las cosas de otra manera, ya que si tenían que hacer las cosas así para hacer mejor venta, para sacar más dinero... Y pararon de hacer esas burradas que hacían, y de hace unos años se ha creado, gracias a las escuelas de

maestros *margers*, una nueva cultura de la piedra y las cosas bien hechas. Y dentro del pueblo también... los mallorquines se han concienciado, ha aumentado su nivel cultural, y los jóvenes, si tienen una casa la reforman o la hacen lo mejor posible...

Otro aspecto señalado por THE3 es el mayor nivel de exigencia que tienen los extranjeros europeos respecto aquello estipulado en los contratos. Para él, estos mayores requerimientos, producen un mayor interés por parte de los constructores en edificar bien, ante el miedo a tener que repetir lo realizado o no cobrar por la obra hecha:

Tomeu M.: Sí, claro, cualquier empresa, para extranjeros y para mallorquines, sin distinciones... Muchos dicen que los alemanes con mucho dinero son raros, y yo creo que es porque ellos, no es que sean raros, sino que lo que hay en el contrato eso es lo que ven. Por ejemplo, yo le hice un chalet a aquel de los recambios de coches, un chalet muy bonito, y en el contrato acordamos poner baldosas de barro de 30 x 30 o de 40 x 40, y cuando llegó el momento de ponerlas pues no habían en ningún sitio de este tipo de baldosas, y entonces tratamos con él y pensamos poner de 20 x 20, y quedaron muy bien, pero cuando llegó el momento de pagar, nos dijo que no pagaba las baldosas porque no eran el tipo que figuraban en el contrato y entonces tuvimos que quitar todo el embaldosado... Son cabezas cuadradas, son así... muy ... Hombre, también son un poco como nosotros, pero ellos son más estrictos con lo que escriben, nosotros podemos ir cambiando más o menos sobre la marcha, pero con ellos tienes que ir con cuidado de cambiar algo, y si lo haces tiene que ser por escrito, porque si no... según mi experiencia... lo tienes que dejar bien claro.

Por su parte, Joan Macho, el que fue alcalde de Montuñi y constructor durante varias legislaturas, aún antes de que llegaran los turistas residentes en masa, ya hizo algunas intervenciones municipales para evitar perjudicar el estilo tradicional. A su entender, los que habían construido mal en los sesenta y setenta, no eran precisamente los extranjeros, sino los propios mallorquines de la ciudad:

Joan Miralles: Cuando trabajabas en la construcción, ¿hacías trabajo para extranjeros?

Joan Macho: Poco. En aquel tiempo había poca gente que vendiera a los alemanes en Montuñi. Después, en la zona de Randa, sí que se establecieron los alemanes e hicieron unas casitas muy bien hechas, respetaban hasta los lavaderos antiguos, las chimeneas y las fachadas de piedra... pero no había demasiados alemanes que compraran. Ahora sí, pero muchos más en Sancelles, Santa Eugènia y Sineu..

Joan Macho: Cuando fuiste alcalde de Montuñí, ¿hiciste normativas para que se respetara la construcción tradicional?

Joan Macho: Cuando yo fui alcalde de Montuñí, desde el 1987 hasta el 1999. Se prohibió sobre todo la uralita en las casitas de aperos, y cercar con piedra o *marés*. Pero no era por los alemanes, que lo hacían correctamente, sino por los “domingueros” (los que no eran de Montuñí).

Podemos afirmar que el cambio de modelo turístico en Mallorca iniciado en los años noventa, auspició la llegada de extranjeros de alto copete con un gusto por todo lo que representara el patrimonio y los elementos arquitectónicos tradicionales. Los mallorquines han visto como aquellas casas que habían respetado los elementos tradicionales, aún estando en ruina, se vendían mejor que aquel que había cambiado los elementos arquitectónicos por otros de modernos y más funcionales. Los mallorquines empezaron a tomar conciencia de que, no sólo estaba en juego el patrimonio, sino el valor real de la vivienda. A ello, se debe sumar el mayor poder adquisitivo general de los mallorquines y los ingresos producidos por la venta de otras casas que les permitía reformar con mayor calidad que en el pasado.

En una entrevista a Alvaro Midelman, un alto directivo de una famosa compañía de vuelos chárter que opera en la Isla, aún estando en contra de la limitación de la construcción, creía firmemente que los extranjeros europeos potenciaban la concienciación respecto a la necesidad de salvaguardar el patrimonio.

Joan Miralles: *¿Qué opina sobre la limitación de la construcción?*

Álvaro Midelman: Me parece innecesario. A mí lo que me sorprende es que se puedan hacer tantas construcciones ilegales. Al final yo llego a la conclusión de que el mayor problema que tenemos es la financiación de los municipios. Mientras los municipios se financien, en una gran parte, a través de las licencias de obra, serán ellos mismos los que promuevan la construcción. Y luego la capacidad de los municipios de denunciar las infracciones urbanísticas. Falta ese civismo que hace que las cosas funcionen de otra manera. Además, los alemanes han contribuido a crear una conciencia en cuanto a la construcción; las casas que han comprado las han reformado conservando los elementos tradicionales.

Aunque no son pocos los nativos que creen que los extranjeros restauran mejor las casas que los propios mallorquines, en algunos casos se les considera excéntricos. THE2,